

**TAWA NINTIN SUYU**  
**Ocaso y renacer de una cultura**



# **TAWA NINTIN SUYU**

## **Ocaso y renacer de una cultura**

Germán Rodríguez  
Alberto Tatzo



1998

**TAWA NINTIN SUYU**  
**Ocaso y renacer de una cultura**  
*Alberto Tatzo y Germán Rodríguez*

1ª Edición            Co-edición  
1998                    Ediciones Abya-Yala  
                             Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson  
                             Casilla 17-12-719  
                             Téf: 562-633/506-217/506-251  
                             Fax: (593 2) 506255  
                             e-mail:    editorial@abyayala.org  
    Quito, Ecuador

P. EBI-GTZ  
Rumania 109 y hungria  
Casilla 1703-896  
Telefax: 593-2-568625  
email:    ebi@uio.telcenet.net

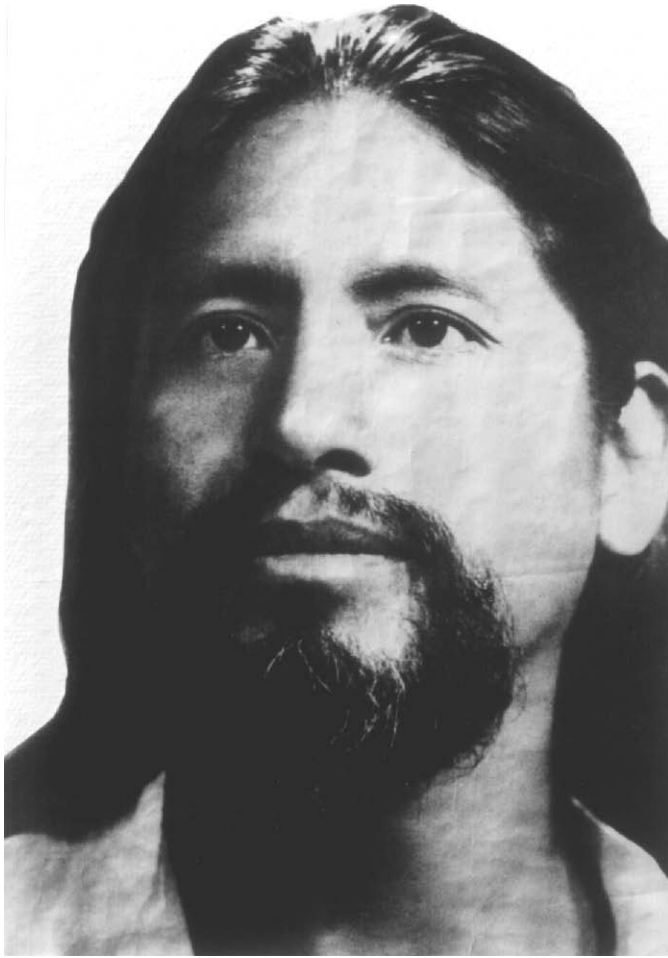
Autoedición:        Tamara Castro (Abya-Yala Editing)  
                             Quito, Ecuador

Revisión:            Germán Rodríguez

ISBN:                9978-04-375-6

Impresión Digital: Docutech

Impreso en Quito-Ecuador, 1998



Alberto Tatzo



Germán Rodríguez

# DEDICATORIA

*DEDICADO AL MAESTRO CARLOS RODRÍGUEZ TORRES,  
QUIEN PREPARÓ CON MUCHO CARIÑO LA PORTADA DE ES-  
TE LIBRO.*

*A NUESTRO PUEBLO MESTIZO, YA NO SOLO KICHUA NI SO-  
LO CASTELLANO.<sup>1</sup>*

*Y A LAS NUEVAS GENERACIONES CUYO CAMINO EN LA HIS-  
TORIA SERÁ ABRIR LOS SURCOS DE UN NUEVO TIEMPO.*

1. Extiéndase la palabra Kichua al conjunto nacional de lenguas pervivientes





## RECONOCIMIENTO

En el año de 1870, por solicitud del Dr. Gabriel García Moreno, llegó a nuestro país la primera misión pedagógica alemana con el fin de implementar la enseñanza politécnica. Desde entonces, el gobierno de la República de Alemania ha prestado al Ecuador su inestimable colaboración en el campo educativo, enviando asesores y personal capacitado; proporcionando medios económicos, técnicos y didácticos; implementando proyectos educativos de enseñanza a nivel medio, etc.

Al momento, a través del proyecto EBI de la Corporación Técnica Alemana (GTZ), el gobierno de Alemania brinda su colaboración al desarrollo de la Educación Bilingüe Intercultural, manteniendo como ideal la alternabilidad en la búsqueda de un modelo educativo para la Subregión Andina que responda a la diversidad de sus regiones y culturas.

Conscientes que hemos ingresado a un momento de crisis global en el que antiguos paradigmas y valores dejan de tener vigencia, presentamos este libro, fruto de la fusión euroamericana en nuestro continente, que lleva el testimonio olvidado de América.

Al presentar esta obra, hacemos ostensible nuestro agradecimiento a las personas e instituciones que han posibilitado su publicación; en particular, a Annelies Merckx, asesora del Proyecto EBI - GTZ., quien se interesó desde el primer momento en su realización.

Sea ésta, pues, la oportunidad de presentar nuestro testimonio de gratitud para las mencionadas instituciones y personas y para la hermana República de Alemania.

*LOS AUTORES*



## INFORMACION PARA EL LECTOR

Las palabras de las lenguas americanas que encontrará en el texto se hallan traducidas entre paréntesis al lado de las mismas o explicadas como notas de pie de página. No obstante, con el fin de facilitar su lectura, hemos ubicado un glosario en la página 169 en donde vuelven a constar los términos en orden alfabético.



# INTRODUCCIÓN

Reescribir la historia mística de los Andes en los albores del Xº Pachakutik<sup>1</sup>, es obra similar a la que Inti Taita<sup>2</sup> realiza cada día al levantarse por el Anti Suyu<sup>3</sup> para aclarar paulatina e inexorablemente todo resquicio de oscuridad y de brumas.

( L.A. )

La venida de Cristóbal Colón hace ya más de cinco siglos, coincidió con la decadencia de las civilizaciones de Amérika.

Cincuenta años después, Pedro Cieza de León, el cronista más honesto que recorriera por los caminos del Tawa Nintin Suyu, escribió una historia de los inkas sobre la base de las informaciones que le proporcionaron los nativos, a la que intituló “Crónica del Perú”.

Si bien las crónicas de Cieza de León pueden ser consideradas entre los documentos más fidedignos, Cieza de León no estuvo exento de interpretar las narraciones y relatos indígenas dentro del referente religioso y cultural europeo. De ahí que en sus crónicas califique a los cultos y ceremonias indígenas como inspiradas por el demonio.

Los cronistas de indias, en cambio, escribieron la Historia de acuerdo a lo que interesaba a su imagen de conquistadores; tales fueron las crónicas de Francisco de Jerez, el secretario personal de Pizarro.

No faltaron quienes urdieran sus escritos lejos del escenario de los aconteceres, según la conveniencia y necesidades del momento.

No obstante, esta historiografía interpretativa y ajena al contexto real de los aconteceres continúa siendo el material de estudio en escuelas, colegios y universidades.

La historia que vamos a relatar aquí pertenece a la tradición yacháguika; ha sido narrada de generación en generación por nuestros sabios y ocultada en forma de kipus, grabados y artefactos cosmográficos. Es sobre esta historia que vamos a discurrir en las siguientes páginas, respetando todo cuanto de verdad se haya dicho y

escrito a través de los tiempos, pero esclareciendo las interpretaciones ajenas al tiempo-espacio en que se realizaron.<sup>4</sup>

Al retornar hasta un remoto pasado veremos hundirse masas continentales al mismo tiempo que emergen otras; declinar civilizaciones enteras mientras otras reflorece con renovados valores; grandes navegantes surcarán los mares haciendo inmensos viajes; y en medio de estos sucesos en los que un siglo es casi solo un parpadeo veremos levantarse la mayor expresión de cultura y civilización de los pueblos andinos: el TAWA NINTIN SUYU<sup>5</sup>, confederación de naciones unidas bajo un ideal de mística civilizadora.

En el recorrido de nuestro relato arribaremos a las épocas de esplendor del Pუსisuyu (Tawa Nintin Suyu)<sup>6</sup> y, finalmente, al tiempo de su declive y colapso. Y al introducirnos en las estelas del ayer, regresaremos a una época en que la Ciencia, el Mito y la Magia constituían partes de un mismo Saber y el Runa (persona humana) dialogaba con los espíritus de la Naturaleza y las potencias de la Tierra; donde el kondor volaba libre, rizando con las digitaciones de sus alas extendidas ondas etéreas en las nubes y el kolibrí hacía círculos sin fin alrededor de las corolas de las flores.

Fue en aquellos tiempos que los hijos del Sol vivieron en armonía con los hijos de la Luna hasta que se cernieron las primeras sombras de la Edad de la Oscuridad y el equilibrio se perdió.

Mas, esta es la verdadera historia, la historia que a partir del colapso temporal del Inkario ha permanecido oculta y que ahora, renaciendo de la noche de los tiempos, trataremos de evocar en su verdadera grandeza.

### **Notas:**

1. Décima Edad de la vida de los Inkas.
2. INTI TAITA: Padre Sol.
3. ANTI SUYU: Región del Este; lugar por donde nace el Sol.
4. Estos testimonios son corroborables en la memoria de la Naturaleza, donde todo registro del pasado se hace visible para quienes llegan a la conciencia de Hatun Pacha (Gran Tiempo-Espacio).
5. TAWA NINTIN SUYU: Las Cuatro Regiones del Mundo.
6. NOTA RECORDATORIA: Puede consultarse en lo que posteriormente va de esta obra, el significado de las palabras kichuas y de otras lenguas americanas que no consten al pie de la página o entre paréntesis (porque ya fueron precisadas en líneas y páginas anteriores), en el glosario respectivo que se halla al final del libro.

***PRIMERA PARTE***

**EL COMIENZO  
DE NUESTRA HISTORIA**





# I

## EL MITO DEL ORIGEN

Próximos al Intiwasi (Casa o Templo del Sol), en las cercanías del hermoso y reverdeciente Jardín del Kuzko, en el que destellaban numerosas efigies forjadas en oro bajo la luz del Sol, encontrábase edificaciones de piedra cuya estructura seguía los cánones generales de la arquitectura inkaika.<sup>1</sup>

Algunos de estos grandes edificios eran llamados Hatun Yachay Wasis (Grandes Casas del Saber) porque en sus interiores reposaban los más antiguos anales de la vida de los Andes.

En los Centros del Saber había una distribución interna de pisos y compartimientos donde guardábanse extensas colecciones de tapices, tallados, ceramios, kipus, pukunas (registros geométricos), artefactos de argentería y orfebrería.

Ya ubicados en nichos trapezoidales en las paredes, sobre pilares y estantes de piedra y madera o ya yuxtapuestos o en niveles alternos, algunos constituían conjuntos iconográficos con profundos significados cosmológicos, cosmográficos e históricos, a los que tenían acceso todos quienes se habían iniciado en la hermenéutica de los antiguos símbolos andinos y podían interpretar correctamente su significado.

A estas escuelas asistían los amautas (pedagogos, maestros, profesores), los amuntas (astrósofos, conocedores de la ruta de los astros y su significado; los kipukamayos y killkas (expertos en la lectura de los kipus y en el trazado de los símbolos geométricos); en suma, los yachags (sabios) que se especializaban en una rama u otra del saber andino.

Junto con esta transmisión del Saber había una enseñanza que se daba en la parte exterior de los Yachay Wasis, a manera de mitos y leyendas.

Uno de los relatos más conocidos en el inmenso Tawa Nintin Suyu era el Mito de Origen de los Inkas, evocado narrativamente por los aravaks (compositores, odistas, declamadores), toda vez que un festejo conmemorativo dentro de la manifestación periódica de la Vida (Ciclo Agrícola) se cumplía.

Los aravaks comenzaban a narrar el mito del siguiente modo:

En el comienzo de los tiempos, Wirakocha, el Creador del Universo, Señor de todos los reinos y padre del género humano, hizo el Cielo y la Tierra. En el Cielo colocó las incontables estrellas que en las noches veis brillar en el firmamento; y en la Tierra hizo que aparecieran las aguas y de las aguas surgieran los continentes; luego aparecieron todas las formas de vida que habitan Allpamama (Madre Tierra).

Primero fueron las plantas, los árboles y todas las manifestaciones de la vida vegetal; luego los peces y todas las criaturas que viven en el mar; de las aguas salieron los primeros animales que habitaron sobre la tierra y también las criaturas de vida aérea.

Cuando esto estuvo hecho, Wirakocha decidió crear un ser que sintiera la vida, pues esta Tierra había sido hecha para él; fue entonces que de grandes rocas talló la figura del RUNA, la talló y le dio forma, la esculpió con todo su amor y luego sopló sobre su boca, insuflándole su vida.

Los gigantes de piedra despertaron, cobraron movimiento, abrieron sus ojos, se hirguieron y vieron el paisaje, pero no sintieron la vida del Creador.

Wirakocha empezó a ver con decepción a estos seres que había esculpido pero que no respondían al vivir que quería para ellos, pues los gigantes de piedra no tenían la noción del trabajo como accionar de vida constructiva y más bien empezaron a pelear, a agredirse unos a otros y a destruir a los seres que los rodeaban.

Al mirar todo esto, Wirakocha dijo: Este no es le Runa que había querido; esta raza deberá desaparecer y en su lugar haré un nuevo Runa. Wirakocha levantó sus manos y agitó los aires y las aguas produciendo un gigantesco diluvio que anegó la tierra situada al poniente de la MAMAKOCHA (Océano Madre), donde hace miles de años habitaban los gigantes. A unos pocos que lograron sobrevivir los devolvió al estado pétreo y desde hace miles de años se encuentran rígidos en PUKARA y TIAWANAKU: son los gigantes de piedra que allí yacen.

Las aguas de los lagos TITIKAKA y POOPÓ son recuerdos de aquel inmenso diluvio y aún es posible hallar caracolas y conchas marinas en las proximidades de es-

tos lugares situados a elevada altura sobre el nivel del mar.

Para la nueva creación, Wirakocha quiso dar Luz a la nueva raza de hombres; descendió entonces a las profundidades del lago Titikaka y de sus aguas sacó las esferas luminosas del Sol y de la Luna y las elevó al firmamento, asignando a cada una la función de iluminar a la Tierra y a la Humanidad que iba a crear. Al Sol le encargó el día y a la Luna, la noche. Desde entonces, los dos astros recorren infatigables, como dos compañeros que nunca se ven, el mismo camino por el Cielo.

Wirakocha decidió crear la nueva raza, la cual debía ser superior a todas las precedentes, porque debía tener el don del sentir profundo; así que esta vez no utilizó la piedra ni ningún material duro; la hizo de materiales blandos. Esta fue la nueva raza que saliendo de las cavernas de PAKARIJ TAMPU repobló la Tierra.

Pero estos runas que se extendieron por las cuatro direcciones y hasta los confines del mundo carecían de los medios que ahora disponemos: no sabían tallar, ni tejer, ni hacer construcciones; desconocían la ciencia del cultivo y el cuidado de los animales; ignoraban la utilización del fuego y la forja de metales. Cubrían su desnudez con pieles; guarecíanse en las oquedades de las cavernas; en suma, su vida no era de runas, sino de llamas<sup>2</sup>.

Entonces, el gran INTI, el que nos da Luz y Vida al aparecer cada mañana, vino a compadecerse de aquellos seres. Sabiendo que estos hombres eran capaces de mejores cosas, envió a dos hijos suyos: un hombre y una mujer, con la misión de sacar a aquella gente del estado de barbarie en que vivían, enseñándoles los oficios y artes de una vida verdaderamente humana. El hombre se llamaba MANKO KAPAJ y su mujer, hermana de origen, se llamaba MAMA OKLLO.

Entregó a los dos hermanos una vara de oro advirtiéndoles antes de partir:

“Esta vara debeis llevarla con vosotros porque ella va a indicaros en donde construireis Mi Templo y éste será el centro mismo de la ciudad que ha de regir la nueva nación”.

“ En cada alto del camino, sea para dormir, comer o descansar, tratad de introducir la vara en la tierra. No todo lugar es apto para que esta vara de oro se introduzca; solo aquél en que la vara se hunda como si fuera en el agua, será el lugar apropiado.”

“ Al llegar allá debéis cuidar a aquellas gentes como Yo cuido a la Tierra o como un Padre cuida a sus retoños.”

“ Ahora voy a dejaros en el punto donde debéis comenzar vuestro recorrido.”

Wirakocha trasladó a Manko Kapaj y Mama Okllo hasta la isla del Sol en el interior del lago Titikaka y dejándolos allí señaloles rumbo al Norte.

Manko Kapaj y Mama Okllo tomaron las márgenes del lago e iniciaron la marcha. Atravesaron muchos valles, cuencas y elevaciones cordilleranas; subieron laderas y montañas y en cada lugar encontraron gente viviendo en condiciones subhumanas.

Siempre que se sentaban a descansar, Manko Kapaj sacaba la vara y trataba de introducirla en el suelo; no obstante, parecía que toda tierra era dura y jamás se introduciría; pero un día, al llegar a los pies del cerro Goanakauri y al poner Manko Kapaj la vara sobre el suelo, ésta se hundió sin dificultad -como si el agua estuviera- produciéndose y cumpliéndose lo previsto: INTI a través del oro se unía a la tierra; el mundo celeste se interpenetraba con el terrestre por este prodigio y este lugar era la GUAKA esperada<sup>3</sup>.

Antes de iniciar la construcción tenían que reunir a la gente que formarían la nación INKAIKA. Manko Kapaj viajó hacia el Norte y su hermana se dirigió al Sur.

En el largo caminar, los hijos del Sol liberaron a mucha gente del estado en que vivían, enseñándoles las ciencias y las artes: el cultivo de la tierra; las fases de la Luna; la selección de la semilla; la construcción de acueductos y terrazas; el uso de la piel y lana de los llamas y alpakas; la utilización de plantas y elementos vivos para la curación de enfermedades.

Estos fueron los saberes que impartieron Manko Kapaj y Mama Okllo en su camino, amalgamando inmensos grupos de gente y formando una gran nación.

Más tarde, los miembros de dicha nación construyeron el INTIWASI o Templo del Sol en la grandiosa ciudad que ahora es el Kuzko.

**Notas:**

1. Tanto en el modo de trazar la planta cuanto en la forma de construir la alzada, la arquitectura inkaika variaba entre el cuadrado, el círculo y el trapecioide.
2. Alusión que en Kichua se hace a los seres desprovistos de entendimiento.
3. **GUAKA:** Lugar de intersección de los diferentes niveles de la Naturaleza.



## II

### LA INTERPRETACIÓN DEL MITO

Todo mito tiene una dimensión trascendente y sacrática, una dimensión humana y ética y una dimensión histórica y social. El mito de Manko Kapaj y Mama Okllo contiene estas tres dimensiones: la dimensión trascendente y sacrática está representada por Wirakocha (el Creador) e Inti, cuyo disco luminoso expresa en lo físico-tangible lo que Wirakocha es en el mundo espiritual; la dimensión humana y ética, representada por Manko Kapaj y Mama Okllo, como héroes civilizadores que median entre las potencias celestes y los runas. La dimensión histórica y social, representada por la raza que vuelve a ser creada por el Gran Hacedor, símbolo de las etapas de la evolución humana.

Es sobre esta última dimensión que vamos a tratar en las siguientes líneas.

### LA REALIDAD DEL DILUVIO

El mito de origen de los inkas recrea en las brumas protohistóricas de una Edad el origen del hombre amerikano luego que el último diluvio terminara con una edad del Mundo.

Sí, el Diluvio fue un cambio geológico de grandes dimensiones que aconteció hace aproximadamente 12.000 años, el cual dejó imborrable recuerdo en todos los pueblos del Mundo. Está presente en los anales históricos de Egipto y Mesopotamia; en la literatura védica índica; en la tradición hebreo-cristiana, en los tratados de los filósofos griegos y en las crónicas y narraciones míticas de Amérika.

En los mitos de nuestros pueblos se habla de diluvios y de edades del mundo que se extinguieron en medio de cataclismos de agua y de fuego.

Los recientes hallazgos de la Ciencia demuestran el fundamento de verdad que esta mitología encierra. Ahora se sabe que existieron continentes poblados por una flora y una fauna de enorme tamaño, aunque más primitiva.

Desde el siglo pasado, la Geología y la Paleontología descubrieron en los sedimentos de la litósfera, restos osamentarios, osteo-

litos y yacimientos petrificados acumulados unos sobre otros en los diferentes niveles de la corteza, lo que permitió concluir que luego del tiempo de formación física del planeta (Período Primordial), hubo cuatro Grandes Edades a las que se ha llamado: Primaria, Secundaria, Terciaria y Cuaternaria.

Dentro de la escala de la Vida en la Tierra, las transformaciones terminan en metamorfosis rápidas.

El Diluvio que entresale en el mito de origen de los inkas es el último de estos cambios.

Desde el punto de vista geológico, representa el hundimiento de los restos de Ati Land Nhi y Mú, dos continentes que ahora se encuentran bajo las aguas.

## MÚ 1

Si bien es difícil precisar cuando emergió este continente y cuando comenzó su declinación, podemos afirmar que Mú alcanzó su mayor extensión durante la Era Secundaria. En el perfil paleontológico, sus ramas flórica y fáunica fueron las correspondientes a los períodos Triásico, Jurásico y Cretáceo.

Mú existió en lo que ahora son las aguas del Océano Pacífico, llegando a extenderse hasta la India por el Norte, al Africa por el Oeste y el vértice austral de América por el Sur oriente.

Sus sierras y montañas ahora sobresalen como islas y archipiélagos en medio del Océano. Las islas Galápagos (en Kechua Kallapaka=el secreto del origen), como parte de la meseta submarina de Albermarle, se contaban en aquel tiempo entre los más altos nevados del mundo.

Allí se desarrollaron enormes bosques de helechos y se movieron los animales más grandes de la Tierra.

En este ambiente exhuberante, supertropical y desbordante de fuerzas vitales, apareció la primera Humanidad con el sello del gigantismo de aquellos tiempos.

## ATI LAND NHI

Cuando comenzó la declinación de Mú, en las aguas del Océano Atlántico emergieron las tierras de Ati Land Nhi.



Del mismo modo que Mú fue el continente de la Era Secundaria, Ati Land Nhi fue el continente de la Era Terciaria, en cuya superficie y clima suavemente tropical las ramas flórica y fáunica se metamorfosearon hacia los estadios de la evolución sexuada y mamífera.

A la par, apareció una nueva Humanidad.

Cada continente ha sido la matriz de una raza que se ha generado en el crisol de sus elementos; en Mú nació la raza de los gigantes, cuyos descendientes ya completamente alejados de sus antecesores en la conformación humana, son en la actualidad las variadas razas de pelo ensortijado y piel oscura que habitan Africa, la Península Indostánica y Oceanía.

Ati Land Nhi dio a luz a la Raza Roja, de la que descendemos los hombres de tez rojo-cobrizo y mongoloide que desde hace miles de años habitamos América.

El recuerdo de Ati Land Nhi ha sido mantenido en las tradiciones de nuestros pueblos, particularmente en aquellos cuyas costas miran hacia el Océano Atlántico. Es el caso de los aztecas y mayas, en cuyos mitos y tradiciones se la recuerda como Aztlán o Talan Zuiva, la tierra de las siete cuevas y los siete valles.

Entre la Era Terciaria y la Cuaternaria, Ati Land Nhi empezó a resquebrajarse y hundirse en sus costas, mientras tomaban forma en los mares las nuevas tierras de Eurasia, Africa y América.

Hace doce mil años aproximadamente, lo que quedaba de Ati Land Nhi y Mú eran algunas islas en medio de las aguas de los océanos.

La sumersión brusca de estas tierras determinó grandes cambios en la superficie terrestre y originando las arrugas que conocemos como cordilleras. En América del Sur se levantó la cadena montañosa de los Andes, llevándose consigo golfos, ensenadas y mares interandinos para dar lugar a las ahora elevadas regiones lacustres de Ecuador, Perú, Bolivia y Chile; ese es el verdadero origen de los salares y los grandes lagos como el Poopó y el Titikaka.

Al nacer las cordilleras de los Andes se modificó el litoral de América del Sur.

En esencia, esto fue el Diluvio.

## LOS GIGANTES

Algunas leyendas recogidas por Juan de Velasco relatan que al desembarcar los karios en las costas de Santa Elena (Prov. de Manta)

fueron atacados por gigantes; los gigantes de Santa Elena perecieron en las luchas tribales con los karios y por enfermedades contraídas de éstos, para las cuales no tenían defensas.

No obstante, los habitantes de Manabí guardaban recuerdo de estos hombres, sobre cuyas tumbas habían colocado grandes figuras de piedra.

En tiempos de la Real Audiencia de Quito, sus osamentas fueron exhumadas por orden del gobernador Juan de Olmos, dejando constancia escrita de ello Francisco Coreal, ilustre intelectual español que presenció la exhumación.

No es el único caso. Osamentas y cráneos reconociblemente humanos, de grandes proporciones, han sido hallados en distintas partes de América y aunque su descubrimiento poco se conoce, constituyen testimonio irrecusable de la existencia de una raza de conformación humanoide que vivió en las costas de nuestro continente miles de años antes de que se produjera el último diluvio.

Los descendientes de Mú fueron los gigantes de la leyenda que abundaron en el litoral pacífico del Ecuador, llenando de cuentos las tradiciones populares. Han existido en nuestro continente desde hace miles de años y los últimos sobrevivientes de esta raza habitan en algunos parajes y lugares boscosos de Sur y Norte América.

En el altiplano de Bolivia y en la puná de Chile y Argentina suelen verse por las noches seres humanoides de gran tamaño, cubiertos de pelo, a los que los indígenas de la región llaman Ukamar Zupai. La forma cónica de su cabeza y el grito lastimero que emiten, indica su parentesco con el Satsquatch y el Bigfoot que habitan las regiones boscosas de Estados Unidos y Canadá.

Estas criaturas, enigma y fascinación de los investigadores, son remanentes murianos que han permanecido estancados en el tiempo o han degenerado hacia el estado animálico de las formas.

## LA RAZA ROJA

Mucho antes que Ati Land Nhi, cuna raíz de la Raza Roja, fuera tragada por las aguas, una parte de sus pobladores habían sido conducidos hasta el estero de las vertientes hidrográficas de América del Sur donde desembocan las aguas en el Océano Atlántico. En particular fue el río Pilokamayo el que se presentó más accesible para el ingreso de esta corriente migratoria, simiente de la raza que en la actualidad domina la parte sudcontinental.

El conglomerado atilannio llegó hasta los más alejados afluentes del río y se extendió por la región de Potosí; allí vivieron durante mucho tiempo con los medios que la Naturaleza les brindaba, hasta que ocurrió el Diluvio.

Durante este tiempo cataclísmico, en el cual se perdieron en menos de un siglo casi todos los vestigios de las civilizaciones anteriores, los primeros hombres de los Andes habitaron en cavernas, las cuales se presentaban como el mejor refugio frente a los vendavales y tempestades que arreciaban continuamente en el mundo exterior.

Sería difícil precisar cuanto tiempo vivieron en tales circunstancias; ¿fueron semanas? ¿fueron meses? ¿fueron años? Lo cierto es que un día la Naturaleza regresó a la tranquilidad y todo terminó; salieron entonces de sus refugios y se dieron cuenta de que todo había cambiado: el paisaje, el clima, la elevación de las montañas; ya nada quedaba del pasado; ni su cultura, ni su técnica, ni su antigua patria. Solo quedaba su lengua, su tradición y en la mente, la noción de una Edad del Mundo que había terminado; no obstante, frente a ellos se erigía un mundo nuevo; un mundo erizado de elevaciones montañosas y picos cordilleranos; un mundo maravilloso que había que conquistar, poblado con una flora y una fauna distintas; eran los Andes.

Con el correr de los siglos y los milenios los hombres de la Raza Roja se extendieron por todos los pisos climáticos; caminaron por la puna, la suni y la kechua; descendieron a los valles; ocuparon los mesetas y valles interandinos; llegaron a los márgenes del lago Titikaka barridos por los helados vientos del páramo y encontraron las construcciones ciclópeas de Tiawanaku, con sus amplias plazas y sus gigantes de piedra.

Siguieron hacia el Norte y unos marcharon por la vertiente de la costa, otros por las montañas y otros por los valles interandinos.

En el transcurso de cinco mil años su lengua fue modificándose y nacieron los idiomas del Ande; aparecieron las áreas dialectales aymaras, kichuas, kechuas, etc, enmarcadas en la Serranía.

La Raza Roja se extendió a todos los espacios donde no habitaban los descendientes murianos y formaron aldeas en las que reconstituyeron poco a poco la vida de sus ancestros.

La gente empezó a construir rústicas viviendas; domesticaron los euquénidos, los perros y kuyes; descubrieron productos alimenticios apropiados para el consumo humano, plantas medicinales, etc.

Se formaron las primeras andenerías y siguiendo su herencia étnica formaron naciones según los vínculos de sangre y así nacieron los ayllus y markas.

Era el tiempo de la vida agropastoril de las comunidades andinas y el inicio de la artesanía. Existía el sentimiento de Dios, de la Madre Naturaleza y la persapiente comprensión de las cualidades profundas de los seres; pero no existían ni ciencias, ni artes, ni técnicas integradas; esto vino después, cuando aparecieron los primeros Taita Yachags de la Humanidad Amerikana: los wirakochas.

### **Notas:**

1. Un antiguo código mesoamerikano, denominado Troanus por sus compiladores, fue rescatado de un legajo de documentos mayas archivados por más de tres siglos en la Academia de Historia de Madrid. En él se habla de un continente al poniente del litoral de América, hundido ocho mil años antes de ser escrito y se lo designa con la letra Mú, que, curiosamente, en griego significa mar. En el siglo pasado el naturalista Sclater reconoció la existencia de este continente perdido y lo llamó Lemuria.

### III

## MÚ Y LA RAZA DE LOS MAYORES

Durante el Diluvio, América recibió el aflujo racial y cultural de las anteriores civilizaciones. A las regiones de Norte y Centro América, de cara a la costa atlántica, llegó la influencia del extinto continente atilannio; de ello queda constancia en el conjunto de los mitos y leyendas olmekas, toltekas, mexikas y mayas.

En lo que respecta a la Subregión Andina, poco antes de que las últimas porciones de Ati Land Nhi y Mú terminaran de hundirse, algunos sabios de la Lemuria habían elegido la región del lago Titikaka -entonces recién formado- como repositorio de las antiguas tradiciones cosmogónicas, científicas e históricas del género humano.

Aramu Muru, uno de los sabios del antiguo continente lemúrida, extrajo los códices, símbolos y artefactos de los templos y los trasladó hasta la región del lago Titikaka, donde estableció una cofradía oculta que más tarde contribuiría a desarrollar el Saber en los Andes.

El lago Titikaka, como primer centro místico y cultural del mundo Andino, quedó en la memoria colectiva de nuestros pueblos con el nombre de Pakarina Kocho o Zona del Amanecer sobre las Aguas.

De Aramu Muru procedieron voces cognadas como amara o amaru, relacionados con el símbolo serpentino de la Sabiduría.

Durante miles de años, el retiro del lago Titikaka estuvo completamente oculto, hasta cuando la humanidad que habitaba las comarcas de la Serranía se encontró lo suficientemente preparada para recibir el Legado de los Mayores.

La Sabiduría Ancestral de los Andes tiene, pues, raíces que se pierden en la noche de los tiempos y proceden de una Ciencia Arcaica que también ha florecido en otras partes.<sup>1</sup>

No obstante, el mundo sapiencial andino se inicia solo cuando aparecen en el firmamento espiritual de América hombres blancos y barbados, quienes enseñaron los fundamentos filosóficos y las ciencias y técnicas de las culturas precolombinas.

## LA RAZA DE LOS PADRES ANTIGUOS

La tradición de los pueblos de América nos habla de hombres que instruyeron a los pueblos en las ciencias y las artes y dieron la legislación a sus primeras civilizaciones.

La tradición de los mexikas nos habla de un Maestro al que llamaban Ketzakoatl (serpiente emplumada). La tradición de los mayas de Kukulcán. La de los chibchas de Bochica; otros personajes similares han sido descritos entre los Hopi, las tribus del Amazonas y las del área selvática del Río de la Plata.

Estos instructores fueron caracterizados con rasgos semejantes. Eran ellos la Raza de los Mayores o Padres Antiguos (Hatun Taita Yachags), una raza de origen estelar que actuaron como mentores de los pueblos de América aún antes del Diluvio.

Hace más de doce mil años, la Raza de los Mayores formó una Civilización Mundial. En América del Sur, dicha civilización se asentaba como un conjunto de ciudades externas e internas intercomunicadas por vías subterráneas por toda la extensión de la Cuenca Hidrográfica del Amazonas, desde la desembocadura del Gran Río, las zonas de Mato Grosso, hasta las ciudades megalíticas de Saksawaman y Tiawanaku al Occidente. Eran pues, estas dos últimas, entronques entre el Imperio Amazónico y Mú.

Cuando se produjeron los colosales movimientos tectónicos que elevaron las cordilleras de los Andes, estas construcciones ciclópicas que originalmente se hallaban a la altura del mar, fueron levantadas hasta las nubes.

El recuerdo de este antiguo cataclismo quedó fresco en los más antiguos mitos y leyendas kollas.

En la década de los cincuenta, William Marcoff y Ramón Avellaneda -científicos y buceadores de profesión- haciéndose eco de las leyendas de esta región, efectuaron inmersiones en las frías aguas del lago Titikaka ante la posibilidad de hallar restos arqueológicos:

... su interés fue recompensado con el hallazgo de una fantástica ciudad sumergida, cuyas ruinas denotaban el poderío de la nación que las había construido en días ya muy lejanos. La película tomada por Avellaneda, reveló restos pétreos de esta ciudad antiquísima.<sup>2</sup>

En el transcurso del hundimiento de Ati Land Nhi y Mú, las ciudades externas e internas del Imperio Amazónico se vieron seria-

mente afectadas. Las Cuevas de los Tayos ubicadas en la Cordillera del Kondor y los emplazamientos urbanos hallados en medio de la jungla por las compañías constructoras de carreteras del Brasil, son restos visibles de las ciudades del Imperio Amazónico.

En las regiones septentrionales del Gran Río viven aún ciertas tribus, las cuales se denominan como Ugha Mongulala (Tribus Aliadas Escogidas), que cuidan el Legado de los Mayores. Los inkas, quienes formaron una civilización paralela, se comunicaban ocasionalmente con éstos, a quienes conocían con el nombre de pako paku-ris.<sup>3</sup>

### Notas:

1. De otro modo no se explican las similitudes que tienen nuestras culturas con las culturas de otros continentes, separadas en miles de kilómetros.
2. BURGOS STONE HÉCTOR, *Amáraka, Mundo sin Tiempo*, Editorial Hirana Padme.
3. Los tagaeris que mantienen una larga lucha con las compañías petroleras en la Amazonía ecuatoriana, no son una tribu aislada sino uno de los frentes de los Ugha Mongulala.





## IV

### LOS INKAS

Hace 4500 años, un descendiente directo de los Padres Antiguos, abandonó Akakor, la ciudad principal de los Ugha Mungolala y se dirigió hacia el altiplano de Bolivia.

Este hatun runa<sup>1</sup> se impuso la misión de remozar la vida de las poblaciones del Anti, por entonces tribus semibárbaras trezadas en continua lucha.

A las naciones que estaban dispuestas a amoldar su vida conforme a los principios de los Padres Antiguos les entregó el Legado de los Mayores. Es decir, la Ciencia Telúrico-Cósmica de los Ancestros.

Tunupa Wirakocha fue a la vez místico gobernante y maestro de los inkas. Fundó el Kuzko e hizo el diseño de su planta de acuerdo al trazado geocosmolático de las antiguas ciudades del Amazonas.

Los ejercicios físicos y espirituales que practicaban los inkas fueron enseñados por él.

De este modo, Tunupa trajo a las poblaciones del Ande el mundo sapiencial de los Ancestros, elevando a las etnias nativas a un grado más alto de cultura y civilización.

Tan importante fue la acción de Tunupa que los inkas tomaron la fecha de la fundación del Kuzko como inicio del cómputo calendárico de las Edades (Pachakutiks).

### CIENCIAS Y TÉCNICAS INTEGRADAS ANDINAS

Todo lo que podemos considerar como artes, ciencias y técnicas integradas del mundo andino están vinculadas con los Padres Antiguos, quienes eran maestros en el arte de fundir la piedra, construir gigantescos sistemas de regadío, trazar el plano de ciudades con orientación astronómica y levantar colosales edificaciones de piedra. Desde entonces, dicho saber ha existido en la parte sudcontinental y ha sido el cuerpo de sabios, conocidos como Yachags, yatiris y altomisayoks (según las regiones), el que la ha mantenido a través de las edades.

La tónica de globalidad es lo que confiere a los saberes y aplicaciones andinas el carácter de ciencias y técnicas integradas.

## SINOPSIS DE LAS CIENCIAS Y TÉCNICAS INTEGRADAS ANDINAS

HERMENÉUTICA Y SIMBÓLISMO	Ciencia y arte de comprender el significado de las representaciones atilannio-lemúridas. Símbolos que reaparecen en losceramios, tejidos y en todas las obras de arte y artesanía precolombinas.
ASTROSOFÍA	Estudio de las relaciones y significado del movimiento de los astros.
GENÉTICA	Adaptación de las especies animales y vegetales a diferentes pisos climáticos, con selección de los mejores especímenes y su simiente, a fin de obtener variedades fuertes y sanas.
TOPOGRAFÍA Y GEODESIA	La ingeniería precolombina tomaba en cuenta la curvatura de la Tierra para la planeación territorial, la construcción de las ciudades y las grandes obras de regadío.
HIDRÁULICA	Construcción de obras de regadío con extensos acueductos y dinteles de contención. Manejo del caudal de las aguas a través de obras de derivación.
TEXTILERÍA	Uso de fibras naturales vegetales y animales para la confección de vestimentas.
AGRONOMÍA	Aplicación de los principios de simbiosis y sinergia a la Agricultura: terrasificación de las laderas; conocimiento de la cualidad vital de los especímenes para el cultivo asociado; preparación y potenciación biológica de los suelos mediante compuestos orgánicos ricos en fósforo; aprovecha-inti de la energía solar a través del uso de discos y pectorales de oro; escogitación e hidratación de la semilla (potenciación vital); conocimiento agroastronómico de las fases de la Luna, solsticios y equinoccios.
METALURGIA	Procesamiento químico y alquímico del oro y la plata. Trabajo sobre el cobre, el plomo, el mercurio y la amalgama boncinea.
INGENIERÍA	Uso de los espacios circulares. Procedi-intis para la forja de estructuras pétreas por métodos alquímicos de reflexión de la luz solar.

### Notas:

1. Gran ser humano.

## V

### LAS EDADES DE LOS ANDES

La vida en la Madre Tierra se produce por la conjunción grandiosa de fuerzas terrestres y celestes. La polaridad celeste (Janan Pacha) de energías ascendentes, constructivas, vitales, integradoras, tiene como punto focal a INTI. La polaridad terrestre (Uku Pacha) de fuerzas centrípetas, disgregadoras y descendentes, tiene como punto focal al centro de la Tierra.

Cada polaridad actúa en forma complementaria a la otra; cada una aporta con sus fuerzas para que se realice la vida en nuestra esfera.

Sobre ellas se levanta el brote y se hunde las raíz; se alternan el día y de la noche, la vida y la muerte.

A nivel de la psiquis humana existen tendencias de claridad moral y oscuridad pasional. Lo ético es al mundo espiritual lo que la luz es al mundo físico; lo pasional es equivalente a la oscuridad.

A nivel de las vivencias religiosas, los cultos solares estaban relacionados con las tendencias del Janan Pacha (Inti=patrón universal del Janan Pacha); y los cultos lunares con las fuerzas y potencias de la Madre Tierra (Luna=patrón universal del Urin Pacha).

### LA MÍSTICA DEL SOL Y DE LA LUNA

Cada culto practicaba un tipo de vida y revelaba una clase de misterios.

El culto solar habría a los misterios del Mundo Superior (Hanan Pacha) y sus formas de iniciación estaban conectadas con las fuerzas del día. Este culto estaba dirigido por intiyachags (Sacerdotes del Sol).

La mística de la noche tenía también sus misterios y su forma de iniciación. Los misterios eran los de la Tierra y del Mundo Inferior (UKU PACHA). Sus formas de iniciación estaban presididas por las sacerdotisas de la Luna.

Los seguidores del INTIÑAN<sup>1</sup> usaban vestimentas blancas y los del KILLAÑAN<sup>2</sup>, negras. La indumentaria de los primeros tenía adornos, ribetes y prendedores de oro (metal relacionado con las

fuerzas del Sol); la de los segundos, de plata (metal relacionado con las fuerzas de Killa).

La Medicina de los intiyachags aprovechaba las fuerzas del día y la de los killayachags, las de la noche. Los elementos que usaban los primeros tenían unos matices: flores, miel de abeja, frutas cítricas. Los que usaban los killayachags otros: plantas aromáticas fuertes, baños nocturnos.

El ambiente místico de los templos del Sol y de la Luna, en las formas, colores, diseños y en el acabado de sus interiores, expresaba la naturaleza de los dos astros.

En los templos lunares, las ceremonias se acompañaban de la tenue luz de las estrellas reflejada en los decorados de plata. En los interiores de los Intiwasis, en sus decorados de oro se manifestaba la naturaleza del Sol.

En los cultos solares se concebía a la Divinidad en forma masculina; en los cultos lunares en forma femenina.

Los adeptos de los primeros se identificaban como Hijos del Sol y los de los segundos como Hijos de la Luna.

El Intiñan y el Killañan eran, pues, dos concepciones diferentes, unas veces en equilibrio y otras en franca confrontación.<sup>3</sup>

El equilibrio de las sociedades andinas se desenvolvía entonces en periódicos encuentros conocidos como tinkuis, las cuales buscaban el predominio de los Hijos del Sol o de los Hijos de la Luna.<sup>4</sup>

## **INTIPACHAKUTIKS Y KILLAPACHAKUTIKS**

Del mismo modo como el día alterna con la noche cada veinte y cuatro horas, hay una alternancia de edades solares y lunares cada 500 años según el predominio de las tendencias del Janan Pacha o del Urin Pacha.

Las edades íntikas fueron las épocas de unidad panandina. Las edades lunares fueron de guerras y desintegración.

Estos cambios de polaridad se conocen como pachakutiks y han tenido gran importancia en la cronometría y el cómputo de las edades, porque coinciden con el movimiento cíclico de renovación de la Madre Tierra.<sup>5</sup>

Guamán Puma de Ayala resume los grandes ciclos o Edades de los Andes, desde el tiempo del hombre de las cavernas hasta el final del tiempo cultural americano en seis períodos.

EDADES	REFERENCIAS	DENOMINACIÓN TRADICIONAL
1º ESTELAR O ESPECTACULAR	Cavernas Andinas Pinturas rupestres. Tampu Toqo-Paqarij Tampu	PURUN RUNA PACHA (Edad del hombre de las cavernas)
2º CONSTELAR	Tiawanaku y Paria, Relato de Makuri (tirano) y Tunupa	WARI RUNA PACHA (Edad del hombre ancestral) (Revelador)
3º PANULAR	Chakamarka; Mallku Qhapaj Inka. Primeros Ayllus y Markas. (andino)	WARI WIRAQOCHA RUNA PACHA (Desarrollo del universo sapiencial andino)
4º COLMENAR	Pukara y Jacha Qolla, Confederaciones Qara -Qara - Qaranqa	AUQA PACHA RUNA (Edades de los hombres guerreros)
5º CONTELAR	Ollantay Tampu - Qosqo Qapa: Manqo Qhapaj Inka	INKAPACHA RUNA (Inicio del Inkario histórico)
6º PANTELAR	TAWANTINSUYU Pachakutej Inka Tupaj Yupanki Inka	INKAPACHA RUNA (Expansión del Tawa Nintin Suyu)

## EPÍTOME

En el transcurso de miles de años, las migraciones colonizadoras de la Raza Roja fueron llegando hasta las latitudes septentrionales de los Andes por los caminos naturales que se presentaban entre el abrupto terreno montañoso, por los parajes desérticos del litoral o por las aguas de los mares costeros, ocupando los valles y oasis de la costa unas veces, las hoyas del Callejón Interandino otras, o descendiendo por las vertientes hidrográficas hasta los piedemontes de la Amazonía, en donde formaron poblaciones cuyas características variaban según las determinantes geográficas y climáticas del medio.

Tanto en la Sierra como en la Costa se formaron los señoríos étnicos por la unión de los ayllus y las markas. Fue en este tiempo que la sociedad agraria dio paso a las civilizaciones agrícolas, con sus centros urbanos, aglutinadores de numerosas poblaciones distribuidas en amplias áreas geográficas.

Pueblos y culturas que unas veces vivieron edades de Humanismo y solidaridad panandina; y otras edades de conflagración, en las que se rompió la unidad lograda.<sup>6</sup>

### Notas:

1. INTIÑAN: Camino del Sol..

2. KILLAÑAN: Camino de la Luna.
3. La dialéctica Inti-Killa representa los principios de luz- oscuridad, masculinidad-feminidad, vida-muerte que más directamente obran sobre Allpamama, razón por la cual se levantaron hacia las luminarias del día y la noche gran número de templos.

En la medida que la geografía de los Andes escalaba pisos climáticos superiores, predominaban los yachags de la luz y los templos dedicados a Inti. Por el contrario, mientras más se descendía a las tierras tropicales y las espesas selvas amazónicas, aumentaban los cultores de las tendencias lunares.
4. Aún, ahora, después de quinientos años, perduran de manera sincrética en los rituales y festejos conmemorativos de nuestras poblaciones indígenas.
5. Ver Pachakutik. Glosario de Términos de las lenguas americanas.
6. Los restos arqueológicos hallados en diferentes zonas de los Andes permiten vislumbrar algo sobre el pasado de estas civilizaciones, ya perdidas en la lejanía del tiempo.

Las más antiguas que se asoman en el horizonte de la historia son la tiawanakense y la de Chavín; la primera caracterizada por su cerámica de líneas sobrias y elegantes y sus grabados geométricos en los que renacen los antiguos símbolos lemúridas. La segunda, por sus terrazas y construcciones piramidales, donde los sacerdotes elevaban oraciones al Sol y a la Luna.

Lo mismo puede decirse de las civilizaciones de la costa: las cerámicas de Ika, la perfección fisognómica que se observa en los ceramios de Chimor y la proyección astronómica de las constelaciones australes en los suelos de Nazka, demuestran no solo un refinado desarrollo artístico y artesanal, sino una amplia visión cosmológica.

Un poco más al Norte y nuevamente en la Serranía tenemos a Kitor, lugar de encuentro entre los pueblos de Nor y Sur América y principal centro astronómico del continente. Y en latitudes aún más septentrionales, los chibchas, maestros en el arte de la orfebrería.

He aquí un panorama brevemente esbozado de los pueblos que habitaban los Andes hasta hace solo cinco siglos. El conjunto de naciones, lejos de constituir una mosaico inconexo, era una red de pueblos en constante comunicación y comercio; pueblos que tenían una cosmovisión semejante, una conciencia de su origen y una parecida tradición cultural, reflejada en la similitud de sus mitos y leyendas.

***SEGUNDA PARTE***

**TAWA NINTIN SUYU**





## VI

### LA ORDEN INKAIKA

De las más puras y sublimes enseñanzas intipsóphikas tomó cuerpo la Orden Mística Inkaika, conocida también como Kapajkuna, la cual ha perdurado a través de edades y vicisitudes históricas, eslabonada de generación en generación por una cadena de sabios.<sup>1</sup>

En su interioridad, la Orden Mística de Inti era una escuela de perfeccionamiento humano que se mantenía en base del legado de las grandes y profundas enseñanzas de la antigüedad.

Esta Orden de Sabiduría enseñaba a sus miembros el camino del equilibrio entre el Janan Pacha y el Urin Pacha y sus medios de trabajo eran prácticas de vida en las que intervenían la música, la danza y el trabajo artesanal.

La finalidad del camino de Inti era llegar a la integración plena y consciente con la Pachamama y con los grandes espíritus del Universo.

Entre otras prácticas, los yachags aprovechaban la fuerza natural de las cascadas, la vibración del arco iris y de las flores. Todo lo cual iba sustentado sobre una correcta base alimenticia e higiénica.

La gimnasia yacháguika y las tomas matinales de energía acompañadas de vocalizaciones armonizantes, ejercicios destinados a mejorar la función y circulación de la médula espinal, eran parte importante de la vida y disciplina de los inkas.

En este punto es necesario aclarar que el uso de las plantas psicoactivas se generalizó solo cuando la alta sabiduría de nuestros ancestros decayó. Finalmente, al llegar el europeo lo único que quedó de las antiguas disciplinas fueron los preparados vegetales que antes se reservaban para ciertas experiencias iniciales y bloqueos fisiológicos.

De ahí que lo que en la actualidad es considerado como “shamanismo”, sea en realidad el efecto residual de la pérdida de nuestro patrimonio místico-cultural.

Junto a la preparación física y espiritual, parte importante de la instrucción era la explicación de los mitos en sus claves fundamentales, al punto que el iniciado recomprendía el mito en cada etapa de su progreso.

Los Ancianos eran los grandes yachags, los cuales generalmente no vivían en relación directa con la comunidad y preferían vivir en los lugares donde se levantaban los principales centros sacráuticos de los Andes. La función de estos Ancianos o Jatun Taita Yachags (Grandes Padres Sabios) era asesorar a los Inkas.

## EL INGRESO A LA ORDEN INKAIKA

Ser inka era un sueño acariciado por muchos jóvenes, porque lo que caracterizaba al Inka era el sinchi y sami personal (la fuerza y cualidades interiores), las cuales se expresan en correspondencia con las cualidades de la Pachamama:

TUPAK: brillante, luminoso

YUPANKI: lleno de virtudes

SINCHI: fuerte, valeroso

ATAU: equilibrado, armónico

La admisión en la Orden Mística Solar iba precedida por un período en que el aspirante tenía que dejar su chakra y su familia, para entrar en el hogar de un hermano de la Orden, quien se convertía en su primer maestro. Allí ampliaba su consciencia de lo que significa ser hijo, hija, padre, madre, hermano o hermana.

El tiempo probatorio del yachag no estaba separado de las actividades cotidianas, pues no había yachag que no supiera las artes de la hilación, la elaboración de tinturas y la preparación de las fibras vegetales y animales.

En la mayoría de comunidades la gente usaba la kuma o un-kuy, túnica de algodón que descendía hasta el muslo en los hombres y hasta la rodilla en las mujeres. También los hombres usaban la yakolla (capa de lana) y las mujeres se abrigan con la pachalina (especie de chal). Los runas de ambos sexos se sujetaban el pelo con cintillos de diferentes colores y usaban las oxotas (sandalias de cuero).

Cuando el Sol golpeaba con su calor el ambiente, los varones trabajaban con la wara, pañete que daba la vuelta a la cintura y pasaba entre las piernas, facilitando los movimientos y la transpiración corporal, en tanto se acomodaban un turbante en la cabeza.

Las shigras eran bolsos de lana con múltiples usos.

**La higiene.** La higiene era una norma de vida. Los baños en cascadas, fuentes, pogglos y otras vertientes, aparte de la limpieza corporal

favorecían la sincheana o incremento de la vitalidad y de la fuerza corporal.

**Actividades agrícolas.** En tempranas horas de la mañana se comenzaba la labranza abriendo los surcos con un azadón construido de cobre y madera; luego de abierto el surco se hacía el poro con la chakitaklla, instrumento de madera que daba la profundidad justa para colocar la semilla.

El trabajo agrícola comprendía también desbrose, abono y cultivo de las plantas, así como cosecha y recolección de los frutos, los cuales se acomodaban en sacos de lana sobre el lomo de alpakas y llamings.

**La alimentación.** Algo muy importante en la vida yacháguica era el manejo de la alimentación tradicional: kinua, mashua, atako, papas, okas, mellokos y otros productos.

Aprendía los usos de la miel de abeja y de la leche de llama y alpaka; el valor nutritivo de los huevos de codornices y kuriquingues; la preparación de la harina de maíz maduro; la elaboración de las bebidas tradicionales (chicha de jora y chawarmishqui); la selección de las frutas.

El yachag abandonaba la alimentación cadavérica y disminuía el uso de condimentos.

Si bien, algunos individuos y comunidades fermentaban las bebidas, para el yachag estaba prohibido abusar de ellas, al punto que la reincidencia significaba el no ingreso a la Orden.

**Ingeniería Tradicional.** En el camino del yachag era importante adiestrarse en la técnica tradicional de la construcción. El aspirante trabajaba junto con su hermano mayor en las obras comunales; se capacitaba en levantar viviendas y muros; aperturar caminos, asequias y obras de regadío.

Así, el aspirante vivía con su hermano por lo menos un año.

Quienes sentían que no estaban listos para asumir las responsabilidades en el camino del yachag, abandonaban la preparación y se dedicaban a ocupaciones agrícolas, artesanales, comerciales, etc, sin que esto signifique desmedro en lo personal.

Pero si terminaba el tiempo de prueba, era aceptado en la Orden Mística Solar y podía vivir en contacto con yachags más avanzados y aprovechar de ellos en el camino de su realización.

## WARAKU (iniciación)

La iniciación de los jóvenes se hacía cada año en el Intiwasi (Casa o Templo del Sol).

El oficiante recibía al yachakug, quien se ponía de rodillas.

El Sumak Umu tomaba unos aretes circulares de oro y los introducía en cada oreja, en lugares relacionados con los centros nerviosos superiores que favorecían el desarrollo de las potencialidades internas.

Luego, pronunciaba las siguientes frases:

El Intiñan (Camino del Sol), es el camino de la realización por la Luz; de la luz externa y de la luz que yace en nuestro interior. Sus caminos son la veracidad, el accionar justo y recto, el saber dominarse a si mismo.

El Intiñan es descubrir nuestro sol interior en consonancia con el Sol externo. Es, también, el camino de ascenso hacia el Janan Pacha; por consiguiente, realizar nuestro Alto Mundo Interior en consonancia con el Alto Mundo Externo.

El dolor que has sentido es el dolor que precede a la alegría. La alegría del que comprende que todo es parte de la Vida del Gran Hacedor; del que comprende que la relación entre el Runa y la Pachamama debe ser siempre recíproca, porque todo en la vida es reciprocidad; del que aprende a ser un factor de equilibrio y progreso en la Comunidad.

Con estas palabras, cuyo eco reverberaba en el Recinto, el sacerdote concluía la ceremonia al mediodía y ayudaba a incorporarse al joven; entonces, los sacerdotes del Sol abrazaban al nuevo Inka.

### Notas:

1. El registro histórico de los Andes, desde que la yachagkuna se instituyó como forma de vida y gobierno y el régimen federativo y comunitario de los señoríos ancestrales ha contado ya nueve pachakutiks y hemos entrado al Décimo. En cada Edad, la fuerza de renovación de la Tierra se expresa en forma alternativa en un hemisferio u otro del planeta, generando valores y formas de vida que dominan el mundo durante quinientos años.

## VII

### EL VIII PACHAKUTIK

Durante el VII° Pachakutik<sup>1</sup>, las condiciones permitieron que Pukara, una ciudad aymara, fuera el primer centro ceremonial y místico de los Andes.

Al terminar esta Edad, la fuerza de Pukara comenzó a declinar y los sabios buscaron los lugares de la Tierra más propicios para la Nueva Edad. En sus meditaciones visualizaron cerca de los restos monumentales de Akamama (Saksawaman), del monte Goanakauri y de la milenaria ciudad del Kuzko, varios ombligos de la Tierra donde se habían activado los puntos de convergencia planetaria. Era éste el lugar del nuevo tiempo solar que estaba por venir.

Habiendo sido el VII° Pachakutik un killapachakutik en el que predominaron los cultos lunares, el siguiente correspondía a un tiempo solar. Los Ancianos eligieron a Go Kapaj Inka y a algunos yachags de la Orden Mística Solar para localizar los puntos donde se asentaría el nuevo centro místico-ceremonial de los Andes.

Go Kapaj Inka sería el conductor y formador de la nación inkaika, por lo cual habría de ser llamado Manú.<sup>2</sup>

De acuerdo a la hermenéutica nominal, su verdadero nombre era Manú Go Kapaj (Manú de la Kapajkuna), añadido el de Inka como iniciado en la Orden Mística Solar (En la historia oficial es conocido como Manko Kapaj).

Dado que en estos centros magnéticos se manifiesta un poder espiritual de la Pachamama son sitios favorables para los enlaces, las revelaciones y encuentros místicos. Son lugares cerca de los cuales se han edificado los templos.

Donde se encuentren restos monumentales, hay allí o hubo en algún momento un centro energético cuya actividad estuvo presente en el pasado.

Para quienes no están familiarizados con este tipo de conocimientos, diremos que estos puntos geomagnéticos son los mismos que en Asia se conocen como chakras planetarios: lugares de encuentro de grandiosas fuerzas que afluyen desde el Cosmos hacia la Tierra y de ésta se dirigen hacia el Cosmos.

Cuando la Kapajkuna llegó a las proximidades del monte Guanakauri descubrieron los sutiles efluvios de conexión con la Madre Tierra.<sup>3</sup>

Instalados provisionalmente en rústicas chozas, Go Kapaj Inka y sus compañeros señalaron los puntos geomagnéticos con estacas de oro. Luego, mediante cuerdas los unieron hasta encontrar el punto equidistante a todos ellos.

Cuando fue encontrado dicho punto, pusieron en acción sus habilidades como trabajadores de la piedra y de la arcilla, de la paja y la madera y levantaron el nuevo Templo del Sol.

Sobre un cimiento de piedra hirguieron las paredes con caña y bareque y cubrieron la construcción con un espeso techo de paja. En el interior de la casa los inkas depositaron varios objetos sacráticos que habían traído desde Pukara.

Concluída la obra, un grupo de hombres se destacó para la guardianía del Recinto.

La refundación del Kuzko como hecho místico y ceremonial fue un suceso esperado, con amplias repercusiones en toda la subregión andina y marcó la pauta en los cerca de 500 años que duró esta edad histórica.

Poco después comenzaron a llegar numerosas familias que deseaban formar la nación inkaika.

En los siguientes años, los esfuerzos de Go Kapaj estuvieron encaminados a tres finalidades:

1. Hacer un primer trazado que ordenara las viviendas al contorno del Templo en Waynapata.
2. La preparación de terrenos dedicados al cultivo.
3. La continuación del modo de vida de los inkas y sus enseñanzas tradicionales.

Poco a poco la vida de los inkas se levantó y atrajo a los sawasiray, los alkawisas y los maras, grandes comunidades de tejedores kechuas que vivían en las cercanías, quienes formaron la inicial alianza con los inkas.

Go Kapaj se transformó en el líder espiritual de esta liga de pueblos.<sup>4</sup>

## LA ORDEN FRATERNAL Y MÍSTICA DE GOANAKAURI

Algunos años después Go Kapaj Inka llegó a saber que la mayoría de los sabios de Pukara habían muerto y sus almas, en el peregrinaje de la Vida, no retornarían a este lugar. Esto motivó pues, el que la escuela sapiencial y mística de la Kapajkuna se radique en el Kuzko. Allí ingresaría lo más granado de la juventud para convertirse en los futuros sacerdotes y sacerdotisas, conductores y guerreros, eruditos y escritores, astrósofos y maestros; serían los williaks y las akllas, los apus y los sinchis, los kipukamayoks y killkas, los amuntas y los amautas, maestros que animarían el centro místico y ceremonial del KUZko en la nueva Edad.

Desde entonces, el Templo del Sol se convirtió en la sede de la Orden Fraternal y Mística de Goanakauri, corazón de la espiritualidad inkaika.

## LA HERENCIA DE GO KAPAJ

Go Kapaj y su esposa Mama Okllo tomaron como símbolos de la nueva nación al kondor y a la wippala. La transferencia del poder la simbolizaron con la maskaipacha o borla de los inkas.

## SÍMBOLOS

**El kondor.** El kondor representa la naturaleza de los Andes. Simboliza al hombre de altura, al hombre de saber y al custodio.

**La Wipala.** Pabellón con la gama cromática del Arco Iris, simboliza a la Humanidad en su unidad y diversidad, los siete rayos de la manifestación creadora.

Dado que el Arco Iris como fenómeno espectroscópico separa la luz en la gama de siete colores, las siete vibraciones cromáticas del Arco Iris representan las siete modalidades vibratorias de nuestro sistema solar. Cada modalidad está relacionada con un planeta, un color y una actividad humana.

El siguiente cuadro muestra las analogías y correspondencias entre los colores, las actividades humanas y las esferas que los gobiernan.

COLOR Y CUALIDAD	TRABAJO Y ACTIVIDADES HUMANAS	PLANETA
ROJO SINCHI (fuerza)	Actividad guerrera	Aukayok (Marte)
ANARANJADO Y AMARILLO YUYAI (pensar)	Actividades constructivas: comercio intercambios ingeniería	Katuilla (Mercurio)
VERDE ALLPAMAMA (Madre Tierra)	Actividades relacionadas con la Naturaleza: Agricultura Pastoreo Medicina	Chaska (Venus)
AZUL Idealismo Serenidad Enseñanza	Actividades relacionadas con la Educación y la administración de la comunidad	Pirua (Júpiter)
NEGRO COLORES PARDOS Y OSCUROS carencia enfermedades problemas negatividad	Actividades de ámbitos cerrados y excluyentes	Aucha (Saturno)
INDIGO VIOLETA	Mística Actividades del Templo	Esferas alejadas de elevada vibración más lejanas que Aucha

## LA TRANSFERENCIA SIMBÓLICA DEL PODER

La más importante ceremonia era la transferencia de la maskaipacha, una borla de color carmesí que simbolizaba el sinchi y el ushay del Sapan Inka, es decir, el carisma y la fuerza espiritual del Señor del Kuzko. En la borla se hallaba incrustada una hermosa filigrana de Inti.

Solo alguien que tuviera las características del Sapan Inka, podía usar la maskaipacha, pues era el símbolo solar del Kosmokrator de la sociedad humana.

## LAS ÚLTIMAS PALABRAS

En sus últimos tiempos, Go Kapaj Inka había manifestado lo siguiente:



Mucho tiempo ha que fuimos enviados en búsqueda del lugar donde la Madre Tierra iba a señalarnos el centro de la nueva nación y fue aquí, en este valle, que Inti Yaya (Padre Sol) y la fuerza de la Tierra se hicieron manifiestos. Aquí levantamos el Intiwasi y nos quedamos a vivir; labramos estas tierras y ellas se han prolongado en vosotros; sois hijos de esta llakta y también de la luminosidad de nuestro Padre que nos da la vida.

La Kapajkuna ya no está en Pukara; los yachags han renacido en este punto desde donde se manifestará una nueva luz.

Los dioses<sup>5</sup> me han permitido penetrar en las grandes visiones del Hanan Pacha y he podido comprender que este momento es nada más que el comienzo. Luego vendrán generaciones y generaciones; el Kuzko crecerá y un día llegará a ser el centro de la vida del Anti.

Que la paz y la clemencia sean los mayores bienes en el Inkario, y los guerreros, una fuerza para la liberación de los pueblos.

Siempre acercad a las naciones por el amor y la benevolencia, porque esa es la Ley de Wirakocha e el Inti Taita.

Pronto voy a dejar este lugar para recorrer el Hanan Pacha; iré a donde Inti Yaya quiera llevarme. Pero la ciudad del Sol ha sido levantada y vosotros, sus custodios, quedan.

Vuestra responsabilidad es doble: cuidar que las tradiciones de los inkas no se pierdan y formar a las nuevas generaciones.

Dicho esto, poco después, el manú Go Kapaj se sumió en un profundo sueño del que no despertó ... Su obra estaba concluida.

Las palabras de Go Kapaj Inka quedaron resonando a través de los tiempos y los inkas sucedentes las repitieron como parte del juramento de fidelidad que hacían al Inkario y a la Orden del Sol.

### Notas:

1. 500-1000 D.C.
2. Ver Glosario de Términos Kichuas y de Otras Lenguas Amerikanas.

3. Las guakas son puntos de unión entre los distintos planos de la Naturaleza que favorecen la coordinación espiritual y vital del Runa. Pueden ser lagunas, cascadas o fuentes; cerros, valles o nevados. Pero también se llaman guakas a los grandes runas que viven conectados con el mundo superior (wirakochas, sabios, maestros).  
La palabra guaka alude siempre a un punto de confluencia entre los mundos intangibles superiores (Janan Pacha) y el mundo físico-tangible (Kai Pacha). De aquí se comprende porque en el Mito de Origen de los Inkas, Manko Kapak toma una vara de oro (metal cuyas características moleculares representan la naturaleza solar) y al ponerla sobre la tierra se hunde y desaparece en ella. Los tres mundos se encuentran. Las energías sublimes de la esfera solar se conectan con las de la Madre Tierra, señalando el punto favorable para la construcción del Templo de INTI.
4. Es interesante notar que a raíz de la consolidación de la confederación kuzkeña, el antiguo mito de origen de los inkas se modifica; en efecto, ya no son solo Manko Kapaj y Mama Okllo los protagonistas, sino que de las cavernas de Pakari Tampoo salen, junto con los antepasados del pueblo inkano, los progenitores ancestrales de las comunidades Sawasiray, Alkawisa y Mara, conocidos con los nombres de Ayar Kachi, Ayar Uchu y Ayar Sauka, respectivamente, los cuales, en la narrativa mítica van transformándose uno tras otro, hasta quedar únicamente Manko Kapaj con su hermana de origen, Mama Okllo, para construir la ciudad del Kuzko.
5. Seres sublimes y entelequias de la Naturaleza.

## VIII

### LOS PRIMEROS INKAS

Acerca de la transmisión del mando, es necesario explicar que para los inkas el conocimiento eugenésico era uno de los pilares para elegir a sus autoridades. El fundamento de esta ciencia es que sobre el cuerpo físico gravitan las tendencias hereditarias de hasta siete generaciones y sobre las disposiciones del carácter hasta catorce. Las uniones matrimoniales inkaikas basadas en las cualidades selectas de los padres, daban curso a líneas genealógicas que prometían el nacimiento de runas de características superiores.

Un argumento frecuentemente invocado por los historiadores modernos son las casamientos frecuentes que los inkas hacían entre hermanos, sin considerar que tal denominación venía no solo por las relaciones de consanguineidad en estricto sentido, sino por los vínculos de procedencia, los cuales afirmaban la identidad y cohesionaban a los grupos.

Sin embargo hay que relieves que el runa es sobre todo una esencia, una alma individual con menor o mayor experiencia de la vida; sus facultades son desarrollos que esta esencia ha hecho en diferentes existencias: nacer en una familia de buenas cualidades no es garantía para ser una alma superior; y se da el caso de grandes almas que nacen en ambientes adversos.

Los inkas eran sabios pero no injustos; respetaban los fundamentos de la biología humana pero éstos no otorgaban una condición de autoridad per se. Fue por esto que los inkas contrajeron matrimonio con mujeres de otros señoríos étnicos, los cuales generaron vínculos de sangre más y más amplios entre las naciones.

El Inka sucesor no era pues, el primogénito sino el más capaz y previamente había sido designado por la Kapajkuna.

Así, luego de la partida de Manko Kapaj la Kapajkuna nombró a Sinchi Roka como nuevo Inka.

Durante el gobierno de Sinchi Roka se formó la Orden de los Hombres Kondor encargados de custodiar los más antiguos legados del saber depositados en los templos. Estos guerreros acostumbraban tonsurarse la cabeza excepto el vértex y la nuca, desde donde caía un penacho sobre la espalda.

Por otra parte, Sinchi Roka dispuso que la casa donde yacían los objetos sacráticos que habían sido depositados por Go Kapaj Inka fuera transformada en un verdadero templo.

Tanto en sus interiores como en sus exteriores, aquella vetusta casona fue cambiada de aspecto. El basamento cuadrangular de piedra fue alargado añadiendo monolitos forjados con las antiguas técnicas.

Sinchi Roka también se preocupó de mejorar las condiciones sanitarias y transformar las tierras erosionadas del Kuzko en suelos aptos para los cultivos.

Con la ayuda de recuas de llamas que transportaban todos los días sacos cargados de tierra rica en humus orgánicos, en varios años culminó un inmenso trabajo de rehabilitación de suelos y la ciudad de los inkas llegó a ser una comarca rica en posibilidades productivas.

Dado que el Kuzko fue desde un principio un cosmos-centro andino, la ciudad estaba dividida en una Sección Janan y otra Urin, en las que vivían partidarios de las tendencias místicas solares y lunares. Periódicamente se celebraban competencias de fuerza interior en las que cada sección luchaba por la primacía en el Kuzko. La sección que resultaba triunfadora era la que gobernaba el período de tiempo que estipulaba la tradición (TINKUY).

La fama del Kuzko como centro místico-ceremonial fue extendiéndose. Su prestigio se debía a la Sabiduría de sus Ancianos, a la ética de sus gobernantes y a la vida sana de sus hombres y mujeres.

La mayoría de yachakugs (aspirantes al Saber) iban al Kuzko para iniciarse con los grandes taitas.

Cuando regresaban a su pueblo con los distintivos de la Orden Inkaika se habían transformado en los símbolos vivientes de sus maestros.

Si bien durante trescientos años la administración del Kuzko no se extendió más allá de cuarenta kilómetros a la redonda, su influencia llegó a hacerse manifiesta a través de los círculos de yachags que se multiplicaban sin cesar en otras poblaciones.

Pronto se formó una liga de inkas, extendida por el Sur hasta el Kollao, por el Anti y el Kunti Suyu y por el Norte hasta la confederación de pueblos de Kitwa (Kitu).

El período de internalización de fuerzas espirituales fue constante hasta la dinastía de Wirakocha Inka, Octavo Gobernante del Inkario.

Desde la novena dinastía comenzó la expansión progresiva del Inkario.

## DINASTÍAS INKASIKAS

GOBERNANTE DEL INKARIO	TIEMPO APROXIMADO DE REGENCIA
Manko kapaj	. . .
Sinchi Roka	. . .
Lloke Yupanki	(1197 - 1246)
Mayta Kapak	(1247 - 1276)
Kapak Yupanki	(1271 - 1321)
Roka Inka (Roka II)	(1321 - 1348)
Inka Yupanki	(1348 - 1375)
Virakocha Inka	(1379 - 1420)
Pachakutik Yupanki	(1420 - 1478)
Tupak Yupanki	(1471 - 1494)
Guayna Kapaj	(1494 - 1525)
Atau Allpa - Guaskar (Tiempo de litigio)	(1525 - 1533)



## IX

### WIRAKOCHA INKA

Por la mañana, cuando los primeros rayos del Sol aparecían por el Levante, en la plaza central del Kuzko los yachags se reunían para realizar los ejercicios físicos y espirituales de Inti.

En el centro del Kuzko, en aquella explanada dejada desde un principio por Manko Kapaj para que en un futuro se convirtiera en sede del centro hierofánico, en horas que el Sol estaba próximo a verter sus radiaciones luminosas a la Tierra, al compás de cierta cadencia se prosternaban con los pies separados y las manos colocadas sobre la cabeza en ángulos de sesenta grados. Sus pies desnudos y sus manos tendidas al Sol establecían un punto de enlace entre el cielo y la tierra.

La figura de los intiyachags se dibujaba con más diafanidad al salir de los claro-oscuros de la noche. Eran sacerdotes y sacerdotisas del Sol, cuyo cintillo sujetaba su largo cabello negro y su yakolla blanca con símbolos dorados resaltaba en medio del verdor del parque.

Este era el Kuzko (1739 D.C. aproximadamente), poco antes que una constelación de sucesos terminara con su paz secular y cubrieran de sangre sus calles.

Entonces los chankas atacaron a los Andaguayllas y Choclopampas, señoríos kechuas del Norte confederados al Kuzko y acometieron contra la Confederación Kuzkeña.

En el transcurso de la invasión un grupo del Urin Kuzko identificado con la Jefatura Chanka aprovechó el momento para asesinar a Inka Yupanki.<sup>1</sup>

Así había estallado por primera vez la lucha entre las fuerzas del Janan Kuzko y las fuerzas del Urin Kuzko.

Esta dialéctica, latente y sorda una vez, abierta y franca otras, será el telón de fondo sobre el que se desenvolverán los conflictos étnicos, culturales y territoriales de las naciones del Anti en los tiempos posteriores.

Los chankas avanzaron amenazadoramente sobre la ciudad pero una terrible tempestad acompañada de rayos impidió la invasión del Kuzko.

Wirakocha, un hijo de Inka Yupanki, fue propuesto por la Kapajkuna como nuevo Inka.

Wirakocha había presenciado el cuerpo sangrante de su padre y ahora que los hermanos de la Orden le urgían a tomar la maskaipacha, se presentaba ante su mente un futuro lleno de incertidumbres. Por un lado, ese hecho de sangre podía ser el comienzo de un conflicto entre el Janan y el Urin Kuzko, cuyas proporciones le resultaban impredecibles; y por otra, el alma del guerrero que latía en lo profundo de su ser le movía a luchar contra la disgregación.

No obstante, Wirakocha, el hijo de Inka Yupanqui aceptó la responsabilidad.

Siguiendo la tradición de sus mayores, Wirakocha hizo un ayuno de frutas y agua por el lapso de tres días. Al cabo de este tiempo Wirakocha salió del Intiwasi portando las insignias del principal Hijo del Sol: la maskaipacha, el pectoral de oro y el bastón de oro.

Cuando Inti se encontraba en lo más alto del firmamento, frente a la multitud que se había congregado, el Inka levantó sus brazos hacia el centro del cielo e hizo una invocación al ushay, al sami y al sinchi del Astro Padre y con un gesto ricamente simbólico repartió estos bienes hacia los pobladores que se hallaban con la cintura doblada y la cabeza descubierta.

## KAITOMARKA

Tiempo después, algunos mensajeros de la región de Kaitomarka solicitaron la intervención de Wirakocha en la dirección de su Señorío.

Wirakocha, quien sabía que los kaitomarkanos eran filiales al Hanan Kuzko, acudió con sus guerreros hacia aquella población, dejando a Roka, un hermano de la Orden, al mando de la ciudad.

Luego de unos días llegó a las proximidades de Kaitomarka y en la vecindad de un río divisó a sus adversarios.

Dada la innavegabilidad del río por lo violento de su corriente, Wirakocha prefirió recurrir al ingenio. De este modo utilizó un gran espejo de oro que los inkas solían llevar a las campañas para fines ceremoniales y enfocó desde cierta distancia la luz del Sol sobre la paja reseca de algunas casas de sus enemigos, de tal modo que al producirse la ignición de sus techos, sorprendió de tal manera que el efecto psicológico le dio la victoria.<sup>2</sup>

Mientras duraba el conflicto llegaron al Kuzko falsos rumores sobre la imbatibilidad de los kaitomarkanos.



Las noticias desalentadoras y la casi desguarnición en que había quedado el Templo del Sol confluyeron para que se declare una nueva rebelión del Urin Kuzko.

Una noche, Kapak, un pariente del Inka, pero de la Sección Urin, levantó una confabulación y al grito de “viva el Urin Kuzko y libertad para el pueblo” arengó a la multitud a tomarse el Intiwasi.

Una turba se dirigió hacia el centro de la ciudad y rodeó al Templo del Sol; la pasión ciega se apoderó de todos y no repararon en ingresar al Templo y matar a los sacerdotes y sacerdotisas del Sol que allí encontraron, cubriéndose el recinto con regueros de sangre.

El Williak Umu<sup>3</sup>, algunas akllas y williaks lograron escapar de la matanza para refugiarse en el Janan Kuzko y de ahí tomar los caminos hacia Kaitomarka en búsqueda de Wirakocha.

Durante el cerco, Roka, quien había quedado al frente de la gobernación del Kuzko, fue muerto.

Enardecidos por la afrenta los pobladores del Janan Kuzko se dirigieron con antorchas hacia el centro de la ciudad para repeler el ataque de los del Urin. Las dos multitudes se encontraron en medio de la plaza originándose una batalla campal en la que luchaban miles de runas por tomar la primacía en la ciudad.

Luego de largos minutos de intensa bataola, los del Urin que habían tomado ya el Intiwasi, empezaron a desplazar a los del Hanan a su sección.

Horas después se declaró una tregua.

De una y otra parte se acercaron grupos de mujeres a reconocer el cuerpo de sus familiares. En aquella mezcla de agónicos, heridos y muertos se vivían grandes dramas de dolor cuando las mujeres encontraban a sus parientes.

El firmamento aparecía cubierto y gris. El día terminó con el triunfo de Kapak. El Urin Kuzko se había entronizado en la ciudad.

Pronto empezaron a llegar las verdaderas noticias de Kaitomarka; al circular la primicia de que Wirakocha había triunfado y la aldea de Kaitomarka se había confederado al Kuzko se sintió una corriente de temor en la sección Urin de la ciudad; particularmente fue Kapak, el pariente de Wirakocha quien empezó a sentir el terrible peso que significaba haber provocado la muerte de los yachags, violentado el Recinto del Sol y quebrantado los preceptos más importantes de los inkas.

Los conjurados lo abandonaron, dejándole toda la culpa. Kapaj se retiró a su morada donde se suicidó con un veneno mortal.

Dos días después, Wirakocha Inka llegaba al Kuzko con sus guerreros y numerosos sinchis (guerreros) de las poblaciones aliadas, quienes al saber lo que había acontecido en el Kuzko lo venían acompañando.

Cuando Wirakocha ingresó a la ciudad, los pobladores salieron a aclamarlo, incluso los miembros del Urin Kuzko que habían participado en la noche del tumulto.

Wirakocha, siguiendo la ley de sus mayores, decretó clemencia general, excepto para los principales implicados, a quienes, de acuerdo a dicha ley, les correspondió la pena de muerte<sup>4</sup>.

Wirakocha se vio consternado con los últimos acontecimientos; en poco tiempo se habían dado varias confrontaciones entre los del Janan y los del Urin; habían muerto su padre y su hermano; el Templo había sido profanado y asesinados varios intiyachags.

No obstante, factores naturales o humanos habían impedido el desastre. Entonces Wirakocha comprendió que la fuerza de la Pachamama favorecía a los Hijos del Sol.

El cuerpo de Roka y los sacerdotes asesinados fueron amortajados siguiendo el ceremonial inkaiko. Luego, los sacerdotes oficiaron ceremonias de purificación en el Intiwasi.

Durante días la atmósfera del Templo fue perfundida con el aroma evanescente de las plantas sagradas. Instrumentos musicales de oro, plata y arcilla entonaban melifluas melodías que resonaban en el ambiente. Los williaks y las akllas pronunciaban palabras cargadas de poder que modificaban la vibración del ambiente.

Las ceremonias de purificación continuaron hasta cuando los sacerdotes volvieron a percibir la presencia luminosa de los intiwasi-kamayoks (guardianes invisibles del Templo).

Tras estos sucesos, Wirakocha decretó que el poder de gobierno en el Kuzko sería determinado periódicamente entre las secciones Hanan y Urin de la ciudad, mediante el Tinkuy.

De este modo, Wirakocha volvió a poner en vigencia la costumbre de definir por actos de valor y resistencia la sucesión en el poder, de acuerdo al predominio de las fuerzas cósmicas.

Tan sabia fue la medida que nunca más volvieron a ocurrir estos desmanes y por el contrario, lo que se definía en cada torneo a la muerte de los inkas era acatado por las dos partes del Kuzko.

## ALIANZAS DE WIRAKOCHA

Cuando Wirakocha llegaba a la ancianidad, la fama del Kuzko se había extendido por todo el Ande.

Del mismo modo que Kaitomarka había hecho alianza con el Kuzko, otros señoríos del Kollao pidieron la intervención de Wirakocha.

En el Kollao, Kari se había levantado como líder de las fuerzas del Janan y Zapana comandaba las del Urin.

Dado que la corriente de adhesión era grande, las fuerzas de Wirakocha ocuparon estas aldeas hasta que los pobladores definieron sus nuevas autoridades y representantes ante el Kuzko.

Acompañado de Kari y seguidos de sus legiones de guerreros, se detenían en cada población.

En todo lugar, el Inka se manifestaba así:

Hace cientos de lunas, la ciudad del Kuzko fue fundada por Go Kapaj, un Hijo del Sol, quien fue el progenitor de nuestra nación; enseñó las leyes fundamentales de la vida, el valor de la paz y la hermandad a los pueblos; de él heredamos nuestros saberes, sobre los que asentamos la confederación inkaika.

Siguiendo el ejemplo del gran Go Kapaj hemos venido. Queremos que un lazo de hermandad una a los Hijos del Sol con los Hijos de la Luna; hijos todos de Wirakocha y Pachamama.

Queremos que nuestros pueblos se unan como una sola mano y una sola mazorca.

Todas sus lenguas y costumbres serán respetadas y tendremos el honor de conocer sus guakas; a cambio, quedarán algunos de nuestros yachags para que os enseñen nuestros saberes y formas de hacer las cosas.

Queremos que quienes se están preparando para ser mallkus y kurakas vivan un tiempo en la ciudad del Kuzko y aprendan nuestra sabiduría y nuestra forma de vida, para que en el futuro sean buenos gobernantes, justos y honestos.

Un año después, Wirakocha regresó al Kuzko. La mayor parte de del Kollao formaba parte de la alianza del Hanan Kuzko.

Wirakocha, anciano ya, al estar meditando pudo visualizar los destinos inmediatos de su pueblo y anunció que las pruebas que ha-

bía sufrido el Kuzko habían sido los momentos precedentes al despertar del Imperio del Sol, el cual iba a extenderse hacia los cuatro costados del Mundo, tal como lo había anunciado el Manú Go Kapaj.

Luego, Wirakocha manifestó su deseo de pasar sus últimos días en el retiro de Xaquisaguana.

La Kapajkuna comprendió que Wirakocha quería hacer sus últimas meditaciones en el Sendero del Intiñan.

Wirakocha Inka había gobernado en medio de duros reveses; la magnificencia, generosidad y ecuanimidad que siempre lo caracterizaron hizo que los inkas siguieran llamándolo con el más ilustre de los nombres.

### **Notas:**

1. Quien quedó en el recuerdo de su pueblo con el nombre de Yaguar Wakak (llanto de sangre).
2. Era costumbre que el Sapan Inka prendiera el fuego ceremonial con este espejo de oro o por medio de un brazalete con una placa cóncava de oro, la cual concentraba la luz solar sobre una mota de algodón.
3. Sumo Sacerdote.
4. Los cronistas que recogieron de labios de diferentes informantes la narración de este pasaje, no distinguieron hechos que pertenecían a tendencias diferentes. Así, por ejemplo, Pedro Cieza de León, al referirse a estos acontecimientos (El Señorío de los Inkas, capítulo XL, Segunda Parte de la Crónica del Perú) menciona entre los conjurados a ciertas “mamakunas que hacían feo uso de sus cuerpos con los porteros del templo”, sin reparar que el uso degradativo del sexo pertenecía a los cultos lunares y no a los solares, en los cuales el uso del sexo procuraba ser algo puro y sublime.

# X

## PACHAKUTIK

El retiro de Wirakocha trajo un tiempo de incertidumbre que duró hasta que Tinkuy definió nuevamente la situación del Tawa Nintin Suyu.

Al realizarse el tinkuy, entraron al círculo de la confrontación los guerreros del Hanan vestidos con trajes de tonalidades claras y los del Urin con vestimentas oscuras.

Cuando se realizaron las competencias, contra todo lo previsible, se inclinó la balanza para el sector del Urin Kuzko. Así que fue este sector de la ciudad fue el que designó al nuevo gobernante.

El Inka nombrado se llamaba Urko y era la antítesis misma de Wirakocha. Así comenzó una época aciaga que, por suerte, no tuvo más duración de lo que tiene una sombra pasajera. Fue tan efímero y tan carente de valor el gobierno de Urko que los inkas sucesores prefirieron omitir su nombre de la nómina de los gobernantes del Inkario.

Con él comenzó el momento más difícil en la vida del Kuzko, del que solo se pudo salir gracias a la fuerza y decisión de un noble hijo de Wirakocha.

Wirakocha había anunciado una gran marcha integradora de pueblos hacia las tierras del Norte, donde Inti Taita está más cerca de la Madre Tierra, habiendo encargado a sus ingenieros restaurar el puente del Apurimak destruido por los chankas años atrás, a fin de que volviera a ser transitable.

Por entonces el Kuzko se había convertido en el eje vertebrador de numerosos pueblos que se extendían por el Kolla Suyu, a los que se sumaban algunas parcialidades del Norte.

Todo esto concitaba el temor de los chankas, viejos enemigos del Kuzko.

Esta nacionalidad era parte de una potente confederación lunar extendida por el valle de Pampas, los piedemontes de la costa y el Oriente, hasta las orillas del Apurimak. Comprendía también al señorío de las pokras y los rukanas.

Aprovechando el desgobierno del Kuzko, la jefatura común de dicha confederación, comandada por Anko Wallo, Astu Guaraka y

Omoguara, levantó un poderoso ejército en sus señoríos y marchó con dirección a la capital de los inkas.

Los chankas avanzaron por el río Amankay y de ahí llegaron al Apurimak.

Pronto llegaron al Kuzko las noticias de los chankas. Urko no quiso presentar batalla y se retiró hacia la fortaleza de Kalka, dejando desamparada a la ciudad.

Urko había huido y de acuerdo a las leyes del Kuzko, había dejado de ser gobernante. Ante la emergencia, la Kapajkuna propuso a Inka Yupanki la defensa de la ciudad.

Inka Yupanki, hijo principal de Wirakocha, se mostró digno de tal misión. Bajo su autoridad, Apu Mayta y Wirakirau, los apus del Kuzko, convocaron a todos los runas a la guerra.

Pronto sonaron caracolas. En la azotea de las edificaciones más altas de la ciudad se levantaron banderas rojas convocando a los guerreros mientras señales de humo invitaban a la coalición; se enviaron mensajeros hacia las poblaciones aliadas del Sur en búsqueda de refuerzos.

Pronto, la gente que había abandonado al Kuzko por falta de liderazgo, empezó a retornar. Inka Yupanki con una lanza de punta do-rada coordinaba los preparativos.

Al final del día se avanzaba en la defensa. Unos runas excavaban grandes fosas en lugares estratégicos cubriéndolas con ramas, hojarasca y polvo. Otros recojían en la bodega de armas del Kuzko hachas, mazas, lanzas, hondas, alabardas, boleadoras y todo cuanto encontraban.

La defensa estaba lista. Al día siguiente Inka Yupanki contaba con un ejército de diez mil runas.

Los vigías de Inka Yupanki enviaban mensajes a distancia dando a conocer el avance de los chankas.

En la tarde los emisarios de las poblaciones vecinas habían comenzado a llegar con su voz de aliento; darían su vida, de ser necesario, por la ciudad del Sol. Cruzó entonces por la mente del Intig Apu (líder solar), una estrategia brillante para enfrentar a los chankas.

Por la noche, los chankas que sentían cada vez más cerca el triunfo se apostaron en la parte alta del cerro Karamenga, desde donde podían contemplar al Kuzko. Los arqueros de Wanko Wallo arrojaron flechas prendidas hacia los techos de paja de la ciudad, encendiéndola en un mar de llamas.

En medio de los matices rutilantes del fuego y del humo que se levantaban, los chankas vieron retirarse al ejército inkaiko en medio

de la oscuridad; pero la verdad era que Inka Yupanki empezaba a rodear al cerro Karamenga.

Durante la noche, los chankas festejaron su victoria libando akha (chicha de jora), pensando que con la luz del día siguiente darían fin a la ciudad de Wirakocha Inka.

Mas, para su sorpresa, cuando la luz del levante dibujó la ciudad, frente a ellos estaba el nutrido ejército de los del Hanan. Las yakollas rojo encendidas propiciaban el clima de guerra; en cada mano una waraka (onda), una lanza o una maza; en cada brazo un escudo o un broquel. Vestidos de kusmas blancas, amarillas, azules, verdes y anaranjadas, con ribetes y diseños propios de los señoríos de los que procedían.

Al frente de semejante ejército flameaban la Wippala y el símbolo del Sol.

En las primeras horas de la mañana los chankas se precipitaron en medio de un griterío, con sus indumentarias pardas y negras y los emblemas de los Hijos de la Luna.

Dado que el declive del terreno les favorecía, en su carrera no se percataron de las fosas y al ceder el ramaje que las cubría, muchos cayeron. Mientras bajaban por la ladera una lluvia de piedras lanzadas por los hábiles waraqueros del Hanan, causaban bajas en las filas chankas.

Cuando colisionaron los ejércitos, los chankas dominaron por un momento, pero pronto vino la reacción de los del Hanan.

Las legiones de Inka Yupanki que durante la noche habían rodeado y subido sigilosamente por uno de los costados del cerro Karamenga, envolvieron a los chankas y sus aliados en dos frentes.

La maniobra fue realizada con celeridad.

En el fragor de la batalla, Inka Yupanki arrebató los estandartes y emblemas del Urin Suyu, tras lo cual los chankas sintiéndose perdidos huyeron en desbandada.

Inka Yupanki no se detuvo y en el mismo pie de marcha los siguió en dirección al Apurimak, hasta someter a la cabeza legionaria. Anko Wallo y sus dos hermanos fueron sentenciados de acuerdo a las leyes del Kuzko.

Entonces se manifestó la clemencia inkaika. Los heridos fueron atendidos y tratados con humanidad; se les proporcionó comida, vituallas y se les dejó regresar a sus hogares.

Al desmoronarse el poderío Chanka, los Hijos del Sol pudieron avanzar hacia el Norte y construir Templos en los lugares más impor-

tantes del Chinchay Suyu<sup>1</sup>, asignando funcionarios para el gobierno de estas poblaciones.

Inka Yupanki avanzó y penetró en los territorios de la confederación chanka, manifestando que los Hijos del Sol no sometían a los pueblos y que su intención era llevar a ellos una vida en armonía a las leyes de Wirakocha e Inti Taita.

En cada nación que aceptó los preceptos de la Confederación Inkaika se le autorizó nombrar a sus autoridades y representantes.

El Hanan Suyu había ganado la guerra con el espíritu de Manko Kapak y sus leyes.

## LA CONQUISTA DE LOS HIJOS DEL SOL

Dada la condición de guerrero y catalizador de un tiempo histórico, Inka Yupanki fue llamado PACHAKUTIK.<sup>2</sup>

Pachakutik Inka vislumbró un vasto plan urbanístico para el Kuzko y encargó su diseño a los mejores astrósofos, arquitectos e ingenieros del Inkario, quienes levantaron una maqueta de la planta de la nueva ciudad.

La maqueta orientada geoastronómicamente tenía como eje al centro hierofánico (los templos), alrededor de los cuales se encontraban los Yachay Wasis, los almacenes kipugráficos (especie de bibliotecas del Inkario) y las residencias de los principales apus de la ciudad.

Por fuera se extendían las cuatro regiones del Kuzko destinadas a las panakas y señoríos étnicos adheridos al Tawa Nintin Suyu.

De este modo, la ciudad vendría a ser la representación microcósmica de la distribución geográfica de los Andes.<sup>3</sup>

## LA MARCHA DE PACHAKUTIK

Mientras los astrósofos, arquitectos e ingenieros ponían en ejecución el grandioso plan de remodelación de la ciudad, Pachakutik y Mayta Kapak Inka (otro de la Orden Inkaika) organizaron sus primeras campañas hacia el Norte y el Sur.

Los Intig Apus enviaron embajadas de paz y regalos a los mallkus y kurakas de todas las regiones.



Dado los antiguos vínculos que el Kuzko tenía con el Kolla Suyu, Pachakutik se dirigió hacia el Sur, mientras Mayta Kapak lo hacía en sentido contrario.

Los inkas iban precedidos por grupos de constructores que levantaban cerca de las poblaciones principales exposiciones, donde se enseñaba la forma de vida de los inkas; habían maquetas, productos agropecuarios, artesanales, artísticos, muestras del avance de sus ciencias y técnicas, etc.

Esta fue la forma como los inkas “conquistaron” a todos los pueblos del Anti. La conquista inkaika fue, pues, una expansión sabia basada en la libre adhesión de las poblaciones.

Cuando un Señorío se aliaba, el Sapan Inka se quedaba allí a vivir algún tiempo y enseñaba la forma de vestir, construir, trabajar la tierra y los conocimientos que hacían de estas actividades una forma de vida armónica con la Pachamama.

Los dos compromisos que adquiriría el Inka con los señoríos eran:

- A) hacerlo partícipe de todos los beneficios; y,
- B) rodearlo de un cordón defensivo en caso de ataque.

Los casos de maniobra bélica se reducían a los siguientes:

1. Si la embajada enviada por el Inka era agredida en el camino.
2. Si un pueblo de la Confederación Inkaika era atacado por los señoríos vecinos.
3. En las poblaciones gobernadas por kurakas lunares donde la población era favorable en su mayor parte al Inka y deseaba su adhesión.
4. Frente a un señorío étnico que impedía el avance de las embajadas y era imposible evitar ese camino.

En todos estos casos, los generales del Inka determinaban las estrategias para abrirse paso, tales como: acordonar el lugar; focalizar el conflicto o abrir una brecha en la territorialidad de estas naciones.

Alrededor de cinco años demoró a Pachakutik integrar al Kolla Suyu como unidad sudcontinental desde el Kuzko hasta el lago Titikaka.

Mientras Pachakutik unía al Kolla Suyu -la lacustre región del altiplano, heredera de la cultura y civilización de Tiawanaku- Mayta Kapaj ya había logrado alianza con los señoríos del Norte hasta Kaja-marka, lugar donde erigió un Templo a Inti y dejó establecido un destacamento de hombres kóndores. Durante años éste fue el último

bastión del Tawa Nintin Suyu, hasta cuando Tupak Yupanki llegó para continuar con la obra de Pachakutik.

## OBRAS DE PACHAKUTIK INKA

Pachakutik no fue solo el talento militar descrito en los libros de Historia, sino, sobre todo, un gran civilizador.

Emprendió la renovación de la planta urbana del Kuzko y construyó el Hatun Apukispay Wasi (escuela de formación de guerreros), en la cual, los jóvenes que habían sido aceptados se preparaban en la sincheana y la yachana, es decir en la actividad guerrera y en la instrucción yacháguika.

Junto a esto, Pachakutik fue autor de muchas obras y transformaciones tales como la ampliación de la red vial del Tawa Nintin Suyu y el sistema de difusión y comunicación del mundo Andino, conocido como chaski.

### Notas:

1. CHINCHAY SUYU: Región del Norte.
2. El término PACHAKUTIK como fuerza renovadora de la Tierra, que emerge periódicamente y marca el inicio de una nueva Edad, estuvo encarnada en este guerrero-filósofo que defendió al Kuzko victoriosamente, por lo cual fue ascendido a la dignidad de SAPAN INKA por el Consejo de Ancianos.
3. Esta disposición urbanístico-arquitectónica la encontramos también en Kito y Tomebamba.

## XI

### TUPAK YUPANKI

Luego de que Mayta Kapaj ampliara las fronteras del Tawa Nintin Suyu hacia el Norte, Tupak Yupanki, un hijo de Pachakutik, siguió el camino del Norte volviendo a recorrer las naciones que habían sido confederadas al Kuzko por Kapaj Yupanki y avanzó hasta los límites septentrionales del Tawa Nintin Suyu. Desde aquí atravesó el valle de Moche y descendió al litoral hasta llegar a las puertas de la opulenta ciudad de Chan Chan, metrópoli aglutinadora de numerosas parcialidades- oasis extendidas por la costa septentrional del actual Perú.

A estas poblaciones se las conocía en conjunto como el Reino de Chimor (Chimú).

Dado que los inkas -asentados ya en las tierras altas- podían controlar el cauce de los ríos de cuyo caudal dependía la vida de estas naciones, dichos pueblos no vieron inconveniente en adherirse al Inkario.

Siempre que una población se aliaba al Tawa Nintin Suyu, era construido un Templo del Sol e implantada una legislación que prohibía los abusos y prácticas degradantes (como el mal uso de la procreación, los sacrificios humanos, los ritos de sangre, prácticas antropofágicas, etc.) En esta legislación pero se respetaban las lenguas, costumbres, vestimentas y sistemas de elección de autoridades de todos los señoríos, pero había reglamentos ciertamente duros en caso de volverse a incurrir en esos delitos.<sup>1</sup>

Mas, el afán de la marcha inkaika proclamado por Wirakocha, tenía como fin llegar a las tierras que tuvieran más cerca al Hanan Pacha y donde la vibración espiritual del Inti estuviera más cerca de Allpamama.

Desde las migraciones del continente de Mú, seguidas miles de años después por las atilannias, hasta edades recientes en que algunos pueblos de Oceanía habían venido a intercambiar productos y fundar colonias en América, las latitudes de Kitor fueron el lugar de arribo, dado que las corrientes que atraviesan el Océano Atlántico se aproximan al Golfo de Guayaquil.

Las migraciones de Norte y Sur se encontraban en el ecuador geográfico, por lo cual, las latitudes equinocciales eran el punto donde simbólicamente entrelazaban sus cuellos el Aguila y el Kondor.<sup>2</sup>

Los inkas sabían que Kitwa iba a ser el nuevo Hanan Suyu, por lo que Tupak Yupanki sentía que su misión particular era llegar a sus tierras, conocer sus centros místico-ceremoniales y hacer alianza con sus pueblos. Así que concluida la alianza con Chimor, Tupak Yupanki marchó hacia las tierras de Kitwa<sup>3</sup>, entonces un mosaico de pueblos con características étnicas, culturales y místicas peculiares que tenían a Kito como centro místico y cultural.

Al atravesar el Callejón Interandino del Ecuador, hubo kurakas que se acercaron espontáneamente a recibir al Intig Apu y otros se le opusieron, entablando feroces batallas. Dentro de los primeros estuvo el cacique de Atacames, quien obsequió a Tupak Yupanki preciosas vestimentas autóctonas y un conjunto de esmeraldas talladas. Los caciques de los makas y pumallaktas hicieron lo mismo con algunos bienes de su región.

Dentro de los adversarios de la marcha inkaika, estuvieron algunas parcialidades kañaris, puruháes y kitwas.

Que no todos los miembros de estas naciones les fueron adversos, queda demostrado por la colaboración de millares de kañaris prestada para la construcción de las fortalezas de Pumallakta, Kinchikaxsa y Tiokajas y por el feliz amor de Yupak Yupanki por la ñusta kañari Tupak Palla, con quien se desposó y trajo al mundo a Titu Kusi Wallpa (conocido más tarde como Wayna Kapaj).

Durante las campañas los guerreros inkas manejaban lanzas, mazas de punta estrellada, hachas de cabeza trapezoidal, ondas, albardas y pequeñas espadas de bronce; se vestían con jubones de algodón, corazas de piel o cuero reforzado, yelmos de madera con penachos de plumas encendidas, escudos de piel curtida de venado y broques de metal.

Siempre que el ejército se apostaba, enormes escudos amainaban las piedras lanzadas por el lado contrario; luego contraatacaban los onderos con sus warakas semielásticas, lanzando guijarros con tal velocidad que se transformaban en proyectiles mortales. Entonces avanzaban escuadras con lanzas de hasta cinco metros de longitud, abriendo brechas en las filas enemigas y rompiendo su unidad táctica. Finalmente, los mazersos y hacheros culminaban el ataque.

En este enfrentarse continuo, que en el fondo, no era otra cosa que un enfrentarse entre lo solar y lo lunar, Tupak Yupanki logró confederar las tierras de Kitor bajo el símbolo del Sol.

Antes de llegar a Kito, el Inka tuvo que vencer la tenaz resistencia de algunas parcialidades kitu-puruháes, con las cuales libró encarnizadas batallas, la última de las cuales tuvo lugar en Llaktakunga (Latacunga).<sup>4</sup>

Varios meses habitó Tupak Yupanki las tierras del Kotopaxi, administrando la frontera del Chinchay Suyu, mientras enviaba embajadas de amistad a Kito.

Al igual que en otras oportunidades, un sector kitense le fue favorable y otro adverso, por lo que tuvo que seguir con su ejército hasta la ciudad del Sol, no sin antes vencer palmo a palmo la resistencia de Kacha Duchicela, un sinchi quiteño que habría de resistir al inka hasta la muerte.

« Al cabo de una campaña que había durado largos años, entraron por fin los ejércitos inkaikos a Quito, “la ciudad santa del Sol”, situada a poca distancia de la Línea Equinoccial. La entrada triunfal de Tupak Yupanki en sus andas de oro, seguido de millares de soldados causó pavor y asombro en el pueblo conquistado. El orden de la marcha era digno de admiración: Los soldados, casi todos “mancebos y grandes de cuerpo”, iban en escuadras “con tanto concierto como turcos”, según cuenta Zárate. Primero, marchaban los honderos vestidos de “jubones acolchados de algodón”; detrás, los portadores de porras y hachas de armas -a veces de oro o plata- ; luego, los flecheros y, en la retaguardia, los lanzeros “con lanzas largas de treinta palmos” »<sup>5</sup>

Al llegar a Quito, Tupak Yupanki sintió que se estaba plasmando el sueño de los intichurikunas. Kitor sería ya el nuevo Hanan Suyu.

Entonces el Intig Apu ideó una estrategia de armonización para la comunidad tawantinsuyana, separando el Hanan Suyu del Urin Suyu desde los límites de Kitor.

Para la ejecución de este plan dispuso que todas las parcialidades lunares que quisieran desplazarse hacia las tierras del Urin Suyu situadas al sur de Kitor podrían hacerlo y que las parcialidades solares del Sur pudieran reubicarse en el Norte. Este fue el origen de las migraciones mitimaes que trajeron parcialidades kechua-aymaras desde el Sur y llevaron parcialidades kichuas del Norte hacia el Sur.

Para bien o para mal, había comenzado la separación regional del Tawa Nintin Suyu entre el Hanan y el Urin Suyu.

« El Kuzko ha de ser por una parte cabeza y amparo de mi gran reino; por otra ha de ser Quito »

#### TUPAK YUPANKI

En Kito, Tupak Yupanki dispuso levantar el Templo del Sol en la cima del Yavirak <sup>6</sup> Hizo que el trazado de la ciudad estuviera de acuerdo a su ubicación geoastronómica. Mejoró el ornato de la ciudad y construyó jardines, monumentos y edificios. Cuando concluyeron estos trabajos encargó la administración de Kito a Chalko Mayta y organizó una campaña al litoral.

Por los caminos del noroccidente de Kito se desplazó con el enorme contingente de runas y llamas cargadas de provisiones que había reunido.

Pasó por las provincias de Imbabura, Esmeraldas y Manta, llegando a las playas de Manabí, donde el legendario Wirakocha se había despedido de sus discípulos.

Más hacia el Sur, en un esfuerzo titánico el gran ejército de Tupak Yupanki atravesó el desierto de Túmbez hasta llegar a las regiones de Chimor.

Durante esta expedición hizo una travesía oceánica que duró casi dos años. Para esta travesía contó con la asesoría de Autarki, cosmógrafo y gran vidente, quien conocía de la existencia de tierras y pueblos allende los mares y sabía como llegar a ellos. Tupak Yupanki organizó una flota de cuatrocientos velámenes y la expedición constituida por más de veinte mil hombres se hizo a la mar.

Esta, sin duda, fue la más grande proeza de Tupak Yupanki, lo cual prueba que los contactos transoceánicos existieron desde la más remota antigüedad y los inkas disponían de códigos (posiblemente mapas y portulanos) que indicaban las rutas a otros continentes.

Se han aportado diversas pruebas que indican que luego de cruzar el Archipiélago de las Galápagos, la expedición avanzó por las aguas del Océano Pacífico hasta llegar a Oceanía. Así,

« En un estudio...Paúl Rivet afirma que las islas descubiertas por el Inka...probablemente pertenecen al Archipiélago Gambier. Se funda para ello en una tradición de los habitantes de Magareva, en la cual se habla del Jefe Tupa "el hombre rojo que vino del Este con sus embarcaciones de balsa »<sup>7</sup>.

Si en su travesía marítima este inigualable explorador fue más allá del Archipiélago de Gambier, esto es perfectamente posible a juzgar por los objetos que trajo desde aquellas ínsulas transoceánicas.

## EL REGRESO

Había transcurrido más de un año desde que Tupak Yupanki emprendiera la travesía hacia el Poniente, cuando los numerosos velámenes de su flota volvieron a aparecer en el horizonte de los mares.

El Inka Tupak, con su flota casi indemne, venía con numerosos objetos obsequiados por los señores de aquellas lejanas tierras, entre los que eran singulares las pieles y mandíbulas de caballo y un exótico trono de metal.

De regreso, Tupak Yupanki descansó unas semanas en la fortaleza de Túmbez. Llegó entonces, a través de los chaskis, una misiva de su padre, quien quería verlo de vuelta en el Kuzko, pues sentía que estaba cercana su partida de este plano de existencia.

Tupak Yupanki partió hacia el Kuzko.

En su camino pasó por las poblaciones que él había anexado al Tawa Nintin Suyu varios años atrás.

Al llegar a la capital de los inkas fue recibido por una amplia comitiva. Allí estaba su recordada esposa Tupak Palla y su hijo Titu Kusi Wallpa, ya crecido, junto a los principales inkas del Kuzko.

En sus largos años de ausencia, los constructores de Pachakutik habían culminado el ambicioso plan de remodelación de la ciudad; el Kuzko era entonces una de las más grandes y hermosas ciudades de América.

« La ciudad tenía forma de puma con cabeza de halcón, cuyo plumaje erizado lo constituía la fortaleza-templo de Sacsahuaman, ubicada en lo alto de un cerro redondo y áspero, desde el cual se dominaba el valle. La silueta estaba determinada por los ríos Tullumayo y Watanay que nacen una legua más arriba del Cozqo y desde allí descienden hasta llegar a la ciudad y dos leguas más abajo. Todo el camino estaba enlosado para que el agua corriera limpia y clara y para evitar desbordamientos aunque los ríos estuvieran crecidos »<sup>8</sup>

Allí estaban el Centro de las Hierofanías, los Hatun Yachay Wasis, los Aklla Wasis, el Apukispay Wasi, todo lo era solo una maqueta al partir se había convertido en realidad.

Su padre, querido y venerado por todos, era el impulsor de ésta y otras grandes obras.

Poco tiempo pudo Tupak Yupanki ver a su padre, el cual, dada su avanzada edad, quiso dedicar sus últimos días al Intiñan en un retiro cercano al Kuzko, donde poco después murió.

Era parte de los ritos ancestrales momificar el cuerpo de los grandes apus y depositarlo acompañado de sus pertenencias en el interior de una suntuosa casa, en la proximidad de la plaza central de la ciudad.

Luego de embalsamar el cadáver de Pachakutik y colocarlo en el lugar, una reproducción en oro del cuerpo del Inka trabajada por los fundidores del Kuzko fue puesta en el interior de Amaru Wasi, junto a las de sus predecesores.

Pasaron unas semanas y el tinkuy, el concurso humano cuya victoria traslucía las fuerzas de la Tierra y el Cosmos para el balance y el gobierno de los pueblos, se realizó.

En esta ocasión como en otras anteriores venció el Hanan y Tupak Yupanki, el mayor conquistador del el Tawa Nintin Suyu fue nombrado como nuevo Inka.

## **LAS ULTIMAS EXPEDICIONES DE TUPAK YUPANKI**

Pocos meses más tarde que Tupak Yupanki hiciera las ceremonias correspondientes al ascenso de los inkas organizó una campaña hacia las misteriosas tierras del Anti Suyu donde vivían los pako pakuris (Ugha Mongulalas), sus hermanos antiguos de tradición.

La nueva campaña tenía como fin extender un camino desde el Tawa Nintin Suyu hacia la Amazonía y una base que permitiera el enlace futuro con los ugha mongulalas.

Con cuarenta mil runas se encaminó hacia el río Madre de Dios, región habitada también por los señoríos Machiguenga, Campa y Amuesa.

Bajo la conducción de los ingenieros del Inka, el enorme contingente fue aperturando el camino. Como era costumbre construyeron pukaraes, chaskiwasis y tambos hasta cuando llegaron a la eleva-



ción de Pantiakolla, donde se levantó el Paikinkin Kuzko (Ciudad gemela al Kuzko), al lado de una cascada y de una montaña.

Abiertas las rutas hacia el Anti Suyu, el temperamento de fuego de Tupak Yupanki lo llevó a organizar una nueva campaña hacia el litoral, durante la cual anexó los valles de Chíncha, Kañete y el gran centro ceremonial de Pachakamak.

Las últimas expediciones estuvieron encaminadas hacia el Kolla Suyu. Allí, reincorporó Chukuito y separó su ejército en tres cuerpos: al primero lo envió hacia el Este, con dirección al Chako. El segundo partió hacia la Región de Potosí, donde, con hitos de oro marcó las fronteras del Kolla Suyu. El tercer cuerpo fue enviado por los caminos cordilleranos hasta el valle de Maule, adhiriéndose las regiones del norte y del centro de la actual Chile.

Más allá de estos últimos límites vivían los chiriguano y otras etnias australes que siempre rechazaron a los inkas y prefirieron conservar su autonomía y cultos seculares de la tierra.

Con Tupak Yupanki, las fronteras del Tawa Nintin Suyu alcanzaron sus más amplios límites, integrando una vasta red de naciones extendidas por más de 3.000.000 de kilómetros cuadrados del continente y aún en regiones insulares del Océano Pacífico.

## Notas:

1. Esto es lo que originaría en el futuro resentimientos y luchas por la desanexión.
2. En lengua maya KITOR viene de Ki que significa mitad y TOR, luz recta; Kitor es la luz recta que cae al medio día en las latitudes equinociales.
3. Otro nombre para Kitu o Kitor.
4. Latacunga.
5. Nota tomada del libro de Jorge Carrera Andrade *El Camino del Sol*.
6. El Yavirak fue en el pasado la acrópolis de Kitor, un centro ceremonial de primer orden. Hoy se lo llama "panecillo", seguramente por la forma que les sugirió a los primeros españoles que lo vieron.
7. Nota tomada del libro de Jorge Carrera Andrade *El Camino del Sol*.
8. Nota tomada del libro de Sixto Paz Wells *El Umbral Secreto (Donde el Corazón es el Guía)*.



## XII

# ADMINISTRACIÓN DEL TAWA NINTIN SUYU

La prodigiosa red vial del Tawa Nintin Suyu, actualizada por Pachakutik y ampliada posteriormente por Tupak Yupanki, enlazaba los más diversos pisos climáticos de los Andes. Aquella extensísima red de caminos confluían finalmente en la ciudad del Kuzko por cuatro grandes carreteras del Tawa Nintin Suyu.

Dignos de admirar eran los puentes, los cuales ponían en contacto zonas geográficas separadas por el cauce de los ríos. Cables tejidos con fibra de cabuya del grosor del cuerpo de un hombre, asentados sobre gruesos pilares sostenían los puentes que pendulaban sobre los abismos. Dichos cables eran mantenidos en posición por fuertes plataformas de piedra.

Desde los cables subían y bajaban, como si se tratara de una madeja, un entretejido de cuerdas que sostenían los tablones del piso.

Haciendo un parangón, mientras en Europa las carreteras no pasaban de ser barrancos, la red vial de los Andes era una de las mejores del mundo y tan bien hecha, que en la actualidad siguen utilizándose en muchas partes sus carreteras recubiertas solo por asfalto.

A lo largo de los caminos principales del Tawa Nintin Suyu, se encontraban los topos (estelas de piedra) que marcaban las distancias cada siete kilómetros; y cada 28 (promedio de lo que una persona puede caminar en el día) se hallaban los tambos, edificaciones circulares que albergaban a los viajeros durante sus largas travesías y donde se les proporcionaba fuego, alimentos, vituallas, mantas, calor y todo cuanto necesitaban para pernoctar.

A diferencia de los tambos que eran edificaciones de uso general, los pukaraes eran edificios destinados al descanso de los guerreros.

En cuanto a la función de los chaskis, si bien la transmisión de mensajes era uno de sus trabajos, más que simples mensajeros, estos hombres transmitían y ampliaban las noticias y saberes en el Tawa Nintin Suyu.

Una orden emanada del Inka era comunicada en las parcialidades más alejadas del Inkario en menos de tres semanas, lo cual es admirable, sobre todo si consideramos que los caminos principales tenían más de cinco mil kilómetros.

## ARQUITECTURA INKAIKA

La arquitectura monumental inkaika se caracterizaba por su forma trapezoidal; las caras de un trapezoide si se proyectan en sentido superior forman una pirámide; de ahí que las edificaciones inkaikas fueran en verdad, pirámides truncadas.

La pirámide como símbolo del Cosmos, es la representación del orden cuaternario en la Naturaleza: los cuatro elementos, las cuatro direcciones, las cuatro actividades fundamentales (Política, Ciencia, Arte y Mística), etc.

Las caras trapezoidales de los edificios culminaban en el techo de paja y madera. Dichos edificios contaban con dinteles y ventanas. Los interiores de los recintos tenían mesas y asientos de piedra y objetos ubicados en nichos construidos en las paredes. Estos nichos, cuya forma guardaba armonía con el estilo, eran los únicos lugares donde se guardaban vasos, cuencos y escudillas de oro y de plata.

En resumen, la arquitectura inkaika puede ser definida como “sobria”, pues era ella el símbolo de lo que eran los principios filosóficos de aquella civilización.

## ORGANIZACIÓN SOCIAL

El gobierno inkaiko respetando las jefaturas de cada localidad procuraba incorporarlas a su administración; así, los hijos de los mallkus y kurakas vivían cierto tiempo en el Kuzko, donde asimilaban la forma de vida, la ciencia sacrática y administrativa, los avances en todos los campos de las aplicaciones técnicas, el ceremonial y el simbolismo inkaikos.

Los niveles de responsabilidad se daban en grados ascendentes: había un primer inka (kamayok) que cuidaba del bienestar de diez familias; luego venía un inka mayor, quien se encargaba del bienestar de diez de estos primeros grupos (ayllukamayok); a continuación, un siguiente cuidador se hacía responsable de diez de los ante-

riores, y así, sucesivamente, se llegaba a los tukrikuk (inspectores zonales encargados del cuidado de las provincias) y a los apus o michis, encargados de las cuatro regiones del Tawa Nintin Suyu, quienes trabajaban en estrecha colaboración con el Inka.

El tamaño de los anillos en las orejas de los funcionarios del Tawa Nintin Suyu indicaba el grado de responsabilidad que tenían frente a la sociedad.<sup>1</sup>

El sistema de administración inkaiko se parecía más a la ordenación de las logias del Egipto Faraónico, que a la rígida conducción de capataces referida por los historiadores modernos.

La prestación de servicios se hacía hasta en los más apartados recintos, funcionalizándose de esta manera el sistema redistributivo agrario. Así, por ejemplo, los textiles trabajados en una comunidad acreditaban la recepción de productos de los que carecía.

La producción agraria se dividía en tres partes: una estaba destinada al autoconsumo; otra a los servicios de la administración inkaika, la cual construía y mantenía caminos, sistemas de comunicación, seguridad, etc. Y la tercera estaba destinada al servicio místico-formativo de la comunidad.

La producción estaba en íntima relación con el Ciclo Agrícola y se acompañaba de festividades periódicas conocidas como raymis.

El sistema de vida de los inkas fue una brillante plasmación de la equidad en todas sus formas; por esto, las crónicas de los exploradores se convirtieron en fuente de inspiración para las utopías sociales de la Europa de los siglos XVIII y XIX.

## CIENCIAS, ARTES Y TÉCNICAS

Los inkas hicieron nuevos desarrollos de las ciencias y técnicas, de lo que devino el uso admirable de los elementos, como la energía y luz del Sol.

Construyeron lugares experimentales en forma de concha acústica donde se recreaba con mucho ingenio diferentes pisos climáticos para adaptar los cultivos a nuevas condiciones. En aquellos laboratorios genéticos se criaron por adaptación y selección de las semillas, productos como variedades cromáticas de algodón, variedades de tubérculos altamente nutritivos como la papa y variedades gramíneas de maíz.

En fin, sobre el fundamento de las antiguas ciencias y técnicas integradas, los inkas hicieron interesantes y novedosos aportes, al

punto que no solo causaron admiración entre los hispanos, sino que aún hoy día nos sorprenden.

**Notas:**

1. Pedro Cieza de León, quien viera a muchos inkas cuando ya se habían quitado los distintivos, se refiere a ellos como “los orejones”, apelativo con el que se los conoce hasta ahora.

## XIII

### EL LUGAR DE LAS HIEROFANÍAS

El Kuzko como centro kosmokrator del Tawa Nintin Suyu tenía tres separaciones urbanas: la primera correspondía al Janan y al Urin Kuzko, equivalente de la dualidad de lo estelar y lo sustentacular.

La segunda estaba relacionada con la tripartición universal de Hanan, Kai y Uku; es decir con la parte directriz y sublime de la Sociedad (Hanan) representada por los sabios; con la parte de la fuerza tangible (Kai), representada por los guerreros; y con la parte sustentacular y vegetativa (Uku), representada por todas las personas que aportan con la producción natural y materialde la Sociedad. De tal modo, en la parte Hanan se encontraban los willak wasis y aklla wasis (escuelas místico-filosóficas de hombres y mujeres); los yachay wasis (pequeñas universidades andinas) y las residencias de los yachags y amautas. En la parte Kai se encontraba el Hatun Apukispay Wasi (Academia de los guerreros), los arsenales de armas y las viviendas de los sinchis. En la parte Uku, los silos de granos, las bodegas de algodón y lana, los talleres artesanales y viviendas de los comerciantes, artesanos y agricultores.

La tercera separación correspondía a la distribución geográfica y humana del Tawa Nintin Suyu, representada por los señoríos de cada región.

En el centro de la ciudad de las Cuatro Esquinas, una verde y grande explanada rodeaba al centro hierofánico. A un costado de esta gran plaza se levantaba un pilar enchapado en oro con la imagen de Inti. Al otro, se herguía el AMARUWASI de trescientos veinte metros de perímetro y forma rectangular, comunicado al exterior por una puerta trapezoidal.<sup>1</sup>

Frente a Amaruwasi encontrábanse el INTIWASI y el KILLAWASI (Templo de la Luna), construídos de bloques de piedra.

El Intiwasi seguía el trapecoide arquitectural descrito. El techo del Intiwasi recubierto con filamentos de oro, cual paja natural, se encendía con brillo aúreo durante el día.

El Killawasi, de forma circular, tenía su techo recubierto con filamentos de plata, refulgiendo con brillo argéntico en la noche.

Los templos de las luminarias se encontraban frente a la entrada de la Casa Serpentina.

Los interiores de Amaru Wasi eran tan fascinantes que algunos cronistas hablaron con admiración de ello <sup>2</sup>.

Al centro del templo, el verdor de un jardín era el marco para las primorosas obras de orfebrería de tamaño natural que se hallaban en él: plantas, flores y animales de los Andes a cuyo alrededor había escandeadado polvo de oro, lo que hacía de este espacio un verdadero jardín dorado (Kurikancha).

Además, encontrábanse el Templo de la Cosmografía Andina, el de los Siete Rayos (o de la siete fuerzas de vida manifiestas) y el Gran Disco de Oro, del que decíase haber sido traído por Aramu Muru en lejanas edades.

## EL TEMPLO DE LA COSMOGRAFÍA ANDINA

En un lugar de Amaruwasi, un conjunto de símbolos sintetizaba la visión geodésico-astronómica del mundo Andino.

Tal fue el Cosmograma salvado del completo olvido por Juan de Santa Cruz Pachakutik Yamki Salkamaygua, quien, sin ser un hábil dibujante, supo bosquejarlo en sus crónicas y dejó para la posteridad un testimonio de las maravillas místico-artesanales que había en el Kuzko.

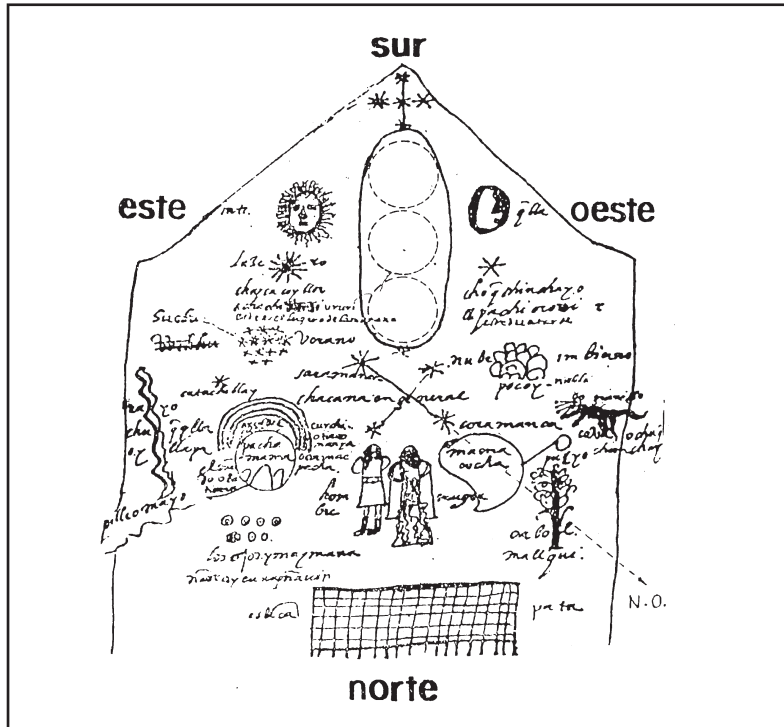
Si pudiéramos trasladarnos al pasado, veríamos que el dibujo de Santa Cruz Pachakutik, aquí reproducido, es un esbozo de algo mucho más bello que yacía en el Intiwasi. Ese algo era un cosmograma con símbolos de diferentes formas, tamaños y colores, compuestos por metales nobles y piedras preciosas.



## GRÁFICO 1

## EL HERMENEUTA DEL TEMPLO

Dibujo del altar del Coricancha realizado por Juan de Santa Cruz Pachacuti.



Cerca del Cosmograma, un runa de mediana edad y aspecto sabio era su vigilante.

Entre el negro cabello que le caía sobre los hombros, su facies angulosa y su tez cobriza dejaban entrever una expresión serena. Rodeaba el cabello un cintillo de color que recordaba el celaje cuando se aproxima la noche; la kusma y la yakolla de fondo blanco con figuras geométricas y matices verdes y azules, indicaban que la sabiduría de este yachag estaba relacionada con los misterios del firmamento y de la Tierra.

He aquí los misterios que el vigilante e intérprete del cosmograma revelaba con la antigua riqueza del kechua a sus oyentes:

Seguramente os habreis percatado que un espacio triangular limita la parte alta de este Unancha<sup>3</sup>, donde se encuentran el Teksemuyuk (Gran Huevo Cósmico) con los tres pachas (mundos) en manifestación, representados por los tres círculos inscritos en el Gran Ovalo. La Chakana (Cruz del Sur). Inti, ojo luminoso del Dios único; Killa, representación de la Madre Mundo, cuya pálida luz envuelve kausai pungo (puerta de la vida); Chaska (Venus). Las estrellas de Chuky Chinkay y otras constelaciones. Esta área del unancha, representa por consiguiente, el Janan Pacha (Mundo Superior).

En la parte media hay un punto céntrico del que se separan las líneas, en sentido de las cuatro direcciones. A sus lados, el Kuichi (arco iris), puente luminoso que une los tres mundos; las orillas de la Mama Kocho que se pierden en la lejanía del horizonte; el río Pilokamayo que corre desde lo más alto de nuestras montañas hasta desembocar en el Océano Madre. Representaciones de montañas, ríos y mares; figuras vegetales, animales y humanas; he aquí el orden de elementos que se entretrejen en el Kai Pacha (Mundo Tangible).

Finalmente, aparecen en la parte inferior del Unancha los pozos de agua que los amantas de Chavín utilizan para estudiar el Janan Pacha (firmamento); las raíces de los árboles que se hunden en la tierra, y bajo todo ello, las redes de vida del mundo infraterrestre: esta parte, por consiguiente, representa el UKU PACHA (Mundo Inferior).

El conjunto de los símbolos envuelve el misterio del origen de nuestra raza, el de los primeros inkas, el de nuestra Sabiduría y de nuestras tradiciones. Se mueven en distintos planos y niveles, pero al coordinarse, reconstruyen el espacio sacrático donde nació la mística y sabiduría milenarias de nuestros pueblos.

Los símbolos del Janan Pacha corresponden a la comba estelar que cubre de horizonte a horizonte a la Madre Tierra; allí, por encima de todas las figuras, está aquel conjunto cruciforme de gemas en la parte más alta y central, las cuales representan la Chakana (Cruz del

Sur), eje alrededor del cual giran todas las estrellas que se mueven en el firmamento.

El hermeneuta iba indicando paso a paso a sus oyentes los íconos del cosmograma, señalando cada figura.

Por debajo de aquel cúmulo de algodón que representa las nubes -límite entre el Janan Pacha y el Kai Pacha- está el mundo tangible, al que podeis abarcarlo con la mirada hasta el horizonte y caminar sobre él; las montañas del Kolla Suyu en las cuales nace el Pilokamayo, cuyas aguas enlazadas con el lago Popoó bordean las faldas de las cordilleras y luego se dirigen hacia un estero lejano de la Mamakocha.

Luego veis esos pequeños pozos; representan los espejos astronómicos de Chavín, en cuyas aguas estudian los astrósofos de este lugar el reflejo del Janan Pacha que se forma sobre la superficie y con ello y con la ayuda de cuerdas, trazan la ruta de las estrellas para entender el YUYANCHA PACHA (su significado tempo-espacial).

Ahora bien, dado que en la Pachamama todo tiende a tomar la forma de esfera: desde la gota de agua hasta los globos de Jatun Inti y Mama Killa que se mueven en el firmamento, lo que veis aquí es una representación hecha en alto, ancho y profundidad, de una realidad que solo puede entenderse en forma esferoidal.

Así, las figuras de la parte alta, media y baja del unancha kellka, son partes de la esfera terrestre tal como se la observa desde el punto del Anti donde, luego del último diluvio, hace ya miles de años, resurgió la civilización humana.

Ahora es el momento en que podeis comprender todo lo que significa este conjunto de figuras.

Antes de coordinar y reconstruir la esfera que representa el Unancha Kellka, es necesario volver nuestros ojos a los tres círculos del Teksemuyuk y recalcar que todo tiene un arriba, un aquí y un abajo.

Donde os ubiquéis sobre Allpamama, encontrareis algo superior, algo que está a vuestro nivel y algo por debajo vuestro.

He ahí el río Pilokamayo, cuyas aguas descienden desde el lago Poopó. Los montes reproducidos en pequeño tamaño significan la doble serpiente montañosa de los Antis, entre cuyas elevaciones se abren amplios valles. A través de las riberas de este gran río llegaron nuestros ancestros desde un antiguo continente que se hundió con el último Diluvio, hasta Oruro y Potosí, lugar, donde recomenzó la civilización humana. El Arco Iris es el símbolo del inicio.

Como sabeis, Wirakocha se presentó en esta región.

En las faldas de este monte existe la aldea de Ch'ekka (La Suprema Verdad) donde vivió Tunupa y que es visitada frecuentemente y cuidada por las comunidades de esta región.

Este es, pues, el centro de nuestro cosmograma.

Entonces podemos ver el Janan Pacha sobre él: la comba del firmamento a través de la cual nace todos los días Inti Taita para, luego de recorrerla, descender temporalmente hacia el Uku Pacha, dejando en su lugar la Oscuridad con su madre plateada (Killa).

Mas, es en el Intiñán (camino del Sol), donde el Inti Taita muere y renace cada día, que los grandes espíritus de las estrellas toman forma en correspondencia con los animales de la tierra; ahí está la constelación del kondor, de la alpaka, del mono.

Una sola constelación permanece inmóvil en medio del Oscuro Espacio y es en el mes de mayo que sus brazos se desplazan para formar el número de la armonía que geometriza el mundo y que nosotros reproducimos en nuestras construcciones<sup>4</sup>. Esta es la Chakana<sup>5</sup>.

Hay astros y constelaciones que desde muy antiguo han tenido importancia en la vida de nuestros pueblos y están representadas aquí; he ahí la constelación de Chuky Chinkay, la que señala para el Norte y Chaska, el lucero brillante de la noche de donde procedieron los primeros padres de la Humanidad.

He aquí representado el arriba, el aquí y el abajo de Ch'ekka, centro sacrático del mundo Andino, donde vivió por muchos años Hatun Taita Wirakocha (Gran Pa-

dre Wirakocha), luego del cataclismo que terminó con una edad del mundo.

## GRÁFICO 2

Escena cosmográfica levantada por Carlos Milla con apoyo de la geometría descriptiva, apartir del dibujo de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui.



## EL DILUVIO

El yachag cambió de posición y continuó el relato.

Por todo lo que habeis oído desde que erais niños, sabeis que miles de años atrás un cataclismo se abatió sobre las tierras de nuestra Jatun Allpa anegando tierras y levantando montañas.

Los que venís de la región del Kolla Suyu, de labios de vuestros taitas habeis oído que antes de que azotara aquella gran inundación, había cerca de Tiawanaku una espléndida ciudad, la cual fue cubierta por las aguas, formándose el lago.

También han oído que Tiawanaku estuvo un día a orillas del mar siendo habitada por gigantes; al sobrevenir el cataclismo, algunos se salvaron huyendo hacia la parte alta de las montañas. Los pocos UKAMARA ZUPAI que viven en estas elevadas cumbres y las tribus de tagones que aún quedan en las regiones del extremo sur, son sus descendientes.

Cuando se abatió aquel inmenso diluvio que terminó con la tierra de los gigantes, hubo otras tierras que corrieron igual suerte en el Océano Madre ubicado en el lugar por donde nace el Sol.

En estas tierras vivían nuestros antepasados, la Raza Roja.

Al avecinarse la catástrofe, grandes grupos de la Raza Roja migraron hacia las riberas del río Pilokamayo y en una larga travesía ascendieron hasta las cumbres de la doble serpiente montañosa a las que llamamos ANTIS o AMARUKA (Andes o las tierras de Amaru).

Por este camino llegaron a la región en la que nacen los primeros afluentes que nutren el caudal de aguas del Pilokamayo, en la región de Potosí y Oruro.

Desde ahí se expandieron hacia las cuatro direcciones.

Cuando sobrevino el cataclismo se sacudió la tierra; el nivel de las aguas bajó en unos lugares y subió en otros; fuertes huracanes azotaron y se precipitaron irresistibles tempestades, obligando a la gente a refugiarse en cavernas en lo más alto de las montañas.

Cuando pasó y todo volvió a la normalidad, el paisaje de nuestra tierra ya no era el mismo. La gente salió de sus viviendas subterráneas y observó que todo había

cambiado; en donde antes había mares encontró lagos y las montañas habían subido casi a la altura de las nubes.

## WIRAKOCHA

El yachag continuó en su relato.

El pueblo olvidó casi todo lo que sabía y regresó a condiciones de semianimalidad, ignorando los preceptos fundamentales del vivir humano.

Fue entonces que el Hacedor de todo lo Creado se apiadó y envió a un emisario suyo para que instruyera a los hombres, el cual se presentó en la región de Oruro. Era un hombre de apariencia venerable, blanco y barbado y de crecida estatura. Por sus obras fue llamado con el nombre del Creador: Wirakocha.

Viajó de comarca en comarca, dando a la gente el mensaje de un tiempo nuevo.

Luego, este primer Wirakocha se encaminó hacia el noreste, atravesó enormes distancias enseñando en su camino. Finalmente descendió hacia el mar y caminado sobre las aguas se alejó.

Mas, los wirakochas reaparecen de Edad en Edad, cuando reina la iniquidad y se entroniza el mal.

Aquí y aún más allá de las fronteras del Tawa Nintin Suyu han aparecido los emisarios del Creador. En la antigüedad, éstos fueron hombres blancos y barbados, llamados WANKAS (gentes blancas) o WIRAKOCHAS.

El último Wirakocha apareció hace mucho tiempo y enseñó a los runas los saberes sobre el cuidado de las plantas y la preparación de los cultivos; la construcción de ciudades y de grandiosas obras de regadío; el misterioso lenguaje de los astros y la mística Intika.

El Wirakocha del que estoy hablando es el que los diferentes pueblos del Anti llaman Tunupa, Tarapaka, Tnapacka, Arnán, Virakocha o Pacha Yachikachan, nombres que designan desde la antigüedad al Jatun Taita Yachag (Gran Padre Sabio) de nuestros pueblos, fundador de la Yachagkuna (cuerpo de sabios) y antecesor de los inkas.

### Notas:

1. Aquí como en toda América, la serpiente significaba la sabiduría; de ahí que a los ancianos y sabios se los denominara "AMARUS". De este modo, Amaru Wasi era un lugar donde se recreaba la Sabiduría cosmogónica, cosmológica y cosmográfica ancestrales.
2. Crónicas de Garcilazo de la Vega y Juan de Santa Cruz Pachakutik.
3. UNANCHA: Colección iconográfica distribuida en un espacio de dos dimensiones.

Para quien no esté familiarizado con la interpretación de los códigos de las antiguas culturas de América, es necesario decir que muchos de ellos, como el que se encuentra en el cosmograma del que hablamos, son interpretables si, junto a la visión esférica del Mundo se une la comprensión de un tiempo y espacio integrados; tal es el caso del cosmograma decodificado por Carlos y Zadir Milla, quienes identifican tres niveles de lectura: una UNANCHA KELLKA, lectura bidimensional-astronómica que ubica al Sur en el Zenith; una YUYANCHA KELLKA, lectura tridimensional geodésica de los espacios terrestre y celeste escrutables hasta el horizonte; y una JATUN YUYANCHA KELLKA, lectura cuatridimensional que revela las analogías y correspondencias entre el orden interno y externo del Mundo.

4. Este número corresponde a Phi: 3,1416, número de la armonía.
5. Constelación cruciforme y eje astronómico del Hemisferio Austral.



## XIV

### HATUN TANDANAKUI (EL ÚLTIMO CONCILIO DE ANCIANOS)

En la transición de 1489 a 1490 Tupak Yupanki se hallaba en el último tiempo de su vida. En sus meditaciones diarias sintió el llamado de los Ancianos que habitaban en la Guaka de la Contemplación, el hermoso y mágico cerro de Makchu Pikchu.

Poco después se presentó el Williak Umu con un séquito de sacerdotes y sacerdotisas del Sol, quienes dijeron al Inka que tendrían que viajar a Makchu Pikchu, donde tendría lugar un Hatun Tandanakui (Gran Concilio), ya que las fuerzas constelares de la Pachamama iban a cambiar y por consiguiente, el balance de las fuerzas del Hanan y del Urin Pacha.

El tandanakuy estaría destinado a los preparativos de la Nueva Edad.

Llegado el tiempo del Tandanakuy, se hizo presente lo más representativo del Inkario; allí estaban los grandes amuntas, yachags, amautas, williaks, akllas, killkas, para dilucidar el carácter de los sucesos venideros.

El Hatun Taita (Gran Padre) de Makchu Pikchu presidió la ceremonia e inició éste que iba a ser el último encuentro de los grandes sabios del mundo Andino.

El poder de profunda percepción de los Taita Yachags hizo que penetraran en los acontecimientos futuros que se prefiguraban en las vibraciones de Hatun Pacha. En este estado contemplativo pudieron apreciar el final de la Edad Solar en la que se había levantado el Tawa Nintin Suyu como la más rica expresión de Cultura y Civilización de los pueblos andinos.

Pronto sobrevendría la desintegración del Orden Social y la pérdida de la ancestral Cultura Cósmica de los Andes. Estos sucesos se entrelazarían como una constelación de acontecimientos cuando se cernieran las primeras sombras de la Edad de la Oscuridad: ... habrían disensiones en el equilibrio interno del Inkario que culminarían en un conflicto sin precedentes entre el Hanan y el Urin Suyu ... vendrían noticias del arribo a las costas de Amáraka de hombres que llegarían del otro lado del Océano. En el transcurso de algunos años, es-

tos hombres blancos y barbados, se extenderían como una plaga de langostas por las islas del mar Caribe, para de allí pasar al extremo meridional de América del Norte, en donde invadirían las tierras de los nawatl y el gran Imperio Azteca, matando a sus gobernantes y destruyendo sus ciudades. Así, con la devastación de este importante emporio comercial y cultural, comenzaría el ocaso del continente americano.

Más tarde viajarían a las islas de América del Sur, desde donde tomarían la costa continental y ascenderían por la cordillera hasta alcanzar el segundo y más importante núcleo cultural: el Tawa Nintin Suyu.

Este sería el episodio final de la desintegración de los pueblos de América.

Para nuestros sabios nunca fue desconocido que la Madre Tierra, en su esfericidad, cubría vastas regiones en las cuales vivían pueblos con formas de vida, lenguas y expresiones culturales diversas.

Aquellos hombres blancos y barbados traían a la mente de los yachags el recuerdo de Tunupa, el Cristo andino, cuyo mensaje de vida superior irradió desde Tiawanaku hasta los confines del Continente.

... Pero la siquis de los hombres que llegarían desde el otro lado del Océano -tan parecidos físicamente a Tunupa Wirakocha- se distanciaría abismalmente de la de aquel hombre sabio. No hablarían amor y solidaridad sino serían los portadores del destino ineluctable: la desintegración de América.

Estos falsos wirakochas traerían concepciones distintas y una forma de vida ajena al sentido de armonía que procuraba el hombre del Anti, el Runa. Traerían e impondrían otra forma de vida y otras concepciones; derribarían los templos, derruirían las ciudades, perseguirían a los sabios, esclavizarían a los hombres y los sujetarían a vida y labor inhumanas.

En grandes imágenes todo esto fue visto y descrito con mucha precisión: los hombres que vendrían, su tipo físico y su tipo de alma; la caída del Inkario y el sueño en que se sumiría nuestro pueblo; las tinieblas que lo rodearían en la Edad Lunar, luego de eclipsarse su cultura y civilización; y, ... finalmente, su despertar al cabo de cinco siglos a una Edad de Luz y resurgir total.

Dos años antes de que Cristóbal Colón desembarcara en las Bermudas e hincara los estandartes de España en las playas de Guanahaní, la venida de los europeos ya fue avisorada y se había inicia-

do la preparación para este suceso entre pueblos y razas, preparación que abarcó dos generaciones y dos dinastías inkásicas.

Se crearon leyendas que hablaban de la llegada de los falsos wirakochas. La congelación en que se sumiría nuestro pueblo a raíz de su llegada y, como corolario, del despertar a una nueva Edad en que la Cultura Telúrico-Cósmica y la forma de vida equilibrada y armónica de los Andes serían el manantial vivificante que recrearía la vida de este nuevo pueblo que se habría formado: pueblo mestizo, crisol de razas, reunión de sangres, universalidad del género humano que se cristalizaría en un pueblo síntesis, al que retornarían las almas de los yachags, amautas y apus.<sup>1</sup>

Al concluir este concilio, los sabios señalaron las estrategias de supervivencia que se comunicarían al pueblo para los procelosos siglos que vendrían cuando llegaran las sombras de la Edad Lunar.

Eran los albores del IX° Pachakutik, la Edad de la Oscuridad.

### **Notas:**

1. Ver *La Visión Cósmica de los Andes*. A. Tatzo, G. Rodríguez. Ediciones Abya-Yala.



## **TERCERA PARTE**

### **EL PACHAKUTIK DE LA OSCURIDAD**



## XV

### WAYNA KAPAJ

Dos años después del Cónclave de Ancianos Tupak Yupanki murió y su memoria fue honrada durante las exequias fúnebres. Al mismo tiempo los mástiles de tres embarcaciones se elevaban sobre el horizonte del mar de las Antillas. Eran las tres grandes carabelas de Cristóbal Colón que se dirigían hacia las islas Lucayas.

Luego de las exequias fúnebres la Orden Mística Solar proclamó a Wayna Kapaj como nuevo Inka.

Fruto del amor de Tupak Yupanki y de la ñusta tomebambina Topak Palla, al haber nacido en Tomebamba, Wayna Kapaj fue el primer Intig Apu que vio la luz en el Hanan Suyu. Su nombre significa hermoso y afortunado.

Más tarde, Wayna Kapaj se radicó en Kito. Aquí se dedicó con verdadera pasión a ampliar y embellecer la ciudad. Envió hacia el Kuzko por la estatua de Manko Kapaj para colocarla en el Templo del Sol de la ciudad norteña.

Combinó el llauto imperial del Kuzko con la gema esmeraldina de los shyris.

Wayna Kapaj quiso expandir las fronteras del Tawa Nintin Suyu más allá de Kito, pero encontró la tenaz resistencia de algunas parcialidades de Kochaskí y Kayambi que se habían aliado para conjurar “el peligro inkaiko” y “mantener la independencia de sus cultos y costumbres (guakas, fuerzas tutelares, etc.)”.<sup>1</sup>

Durante muchos años, el avance de los inkas fue frenado en Kochaskí, donde los señoríos lunares habían hecho su principal baluarte.

Desde los tiempos de Tupak Yupanki, Kacha Duchicela había sido el guerrero de la Luna opuesto a su avance y su hija, Killago, sacerdotisa de la Luna,<sup>2</sup> dirigía frecuentes incursiones hacia los bastiones inkaikos.

Los adelantados de Wayna Kapaj, mediante cruentas batallas hicieron retroceder a las fuerzas de Killago y Kacha Duchicela. La última y más feroz tuvo lugar con las etnias de Kayambi en una laguna de la Provincia de Imbabura. Fue tan terrible el combate y tanta sangre se regó sobre sus aguas, que desde entonces fue llamada Yaguar-kochoa<sup>3</sup>.

En el transcurso de estas confrontaciones, Kacha Duchicela murió atravesado por una lanza y la princesa Killago fue apresada por Auki Tomak, principal sinchi de Wayna Kapaj.

Pasadas estas terribles confrontaciones, las legiones de Kito pudieron extender los hitos de sus fronteras y hacer alianza con la mayor parte de los señoríos del Norte; así, llegaron hasta las riberas del río Angasmayo (río azul), donde fincó los hitos finales del Tawa Nintin Suyu.

Killago, la palla de los kochaskíes, mujer de singular atractivo, cautivó a Wayna Kapaj, quien se desposó con ella poco después.

Fue ésta, quizás, la mayor victoria de Wayna Kapaj, pues lo que no pudo la lanza lo logró el amor. Las parcialidades ancestralmente enemigas dejaron sus armas e hicieron una alianza de mutuo respeto. La dialéctica Sol-Luna volvió a encontrarse en equilibrio con el matrimonio de los dos apus.

## TUMBEZ

Había sido durante la guerra con los señoríos del Norte que a Wayna Kapaj llegó un pedido urgente de ayuda desde la Fortaleza de Tumbéz, ya que estaba siendo asediada constantemente por los wankavillkas y los puníes.

Wayna Kapaj envió a Xukalmanko, uno de sus mejores sinchis en ayuda de Tumbéz. Este general que se había distinguido en tantas batallas por su valentía y nobleza, llegó al río Guayas con un fuerte contingente de guerreros. Allí mandó construir un puente con cuerdas y maderos.

Cuando el puente estuvo sujeto entre las dos orillas, Xukalmanko dio la orden para que sus guerreros lo cruzaran y dieran batalla a los enemigos fuertes al otro lado de la ribera, sin percatarse que los wankavillkas, expertos nadadores y buceadores, cortaban bajo las aguas las ligaduras del puente.

Los soldados de Xukalmanko cayeron de súbito en las aguas del río y la mayoría perecieron tanto por la turbulencia de la corriente como por las flechas y cuchillos de los wankavillkas que no cesaban de herir en su furia.

Consciente de que la situación le era adversa, el general Xukalmanko acampó en las riberas del río Guayas con lo que quedaba de su ejército.



Envió por refuerzos y los mensajeros de Xukalmanko siguieron presurosos de wasichaski en wasichaski, hasta hacer llegar la noticia al Inka.

Ante la perentoria necesidad de refuerzos, Wayna Kapaj encargó la dirección de la guerra en el Norte a Auki Tomak y se dirigió en ayuda de Xukalmanko.

Wayna Kapaj y Xukalmanko cambiaron de estrategia y construyeron una flota de balsas.

Aprovechando la oscuridad de una noche sin Luna, cruzaron en silencio las aguas del río, desembarcando en la orilla opuesta.

En las primeras horas de la mañana se trenzaron con los wankavillkas en un feroz combate donde se impusieron los inkas por su número y su destreza y haciendo retroceder a los wankavillkas y puníes.

La batalla definitiva se dio en la isla Puná. En el transcurso de este último combate murió valerosamente Xukalmanko.

En reconocimiento de su valor e inteligencia Wayna Kapaj ordenó que la estatua del guerrero kiteño fuera trabajada en oro y colocada en el Intiwasi junto a la de otros héroes del Tawa Nintin Suyu en el Intiwasi de Kito.

Luego de restablecerse la paz en Túmbez, Wayna Kapaj regresó y culminó la guerra con las etnias kochaskíes y Kayambis y avanzó hacia el Norte, hasta las proximidades del río Angasmayo (altura de Pasto), donde marcó con estacas de oro los límites finales del Chinchay Suyu.

Dijo entonces que el tiempo de expansión inkaika había terminado.

## EL LITORAL

Desde niño, Wayna Kapaj había admirado la hermosa y verde pedrería de las esmeraldas de Atacames; las suaves y frescas vestimentas manabitas confeccionadas en algodón; la maravillosa y geométrica forma de los moluscos y estrellas de mar procedentes de las regiones costeras.

Algunos señoríos del Litoral ecuatoriano, ricos en estos productos, querían hacer alianza con el Intig Apu de Kito.

Wayna Kapaj les envió regalos y el anuncio de que pronto iría.

Entonces su talento proverbial aprovechó la logística necesaria y se desplazó con dirección al Litoral con numerosos guerreros y

cuantiosos grupos de gente experta en desbrozar maleza, construir caminos y levantar edificaciones. El ejército salió de Kito seguido de cientos de llamas cargadas de provisiones.

Descendiendo por los caminos del Litoral, vio como la vegetación se tornaba exuberante y tupida. El clima frío de las regiones andinas se trastrocó en el cálido-húmedo de la costa.

Al llegar a Koake, algunas poblaciones adversas le salieron al encuentro, siendo rápidamente dispersadas rápidamente por el ejército inkaiko. Luego avanzó hacia los señoríos que querían ser aliados del Tawa Nintin Suyu.

Allí fue recibido con muestras de amistad y en estos lugares ordenó construir pukaraes y templos dedicados a Inti.

En el camino, buen número de habitantes chonos habían sido incorporados a su campaña.

Durante esta hizo construir numerosos velámenes, a la manera de los que utilizaban las tribus costeras y cruzó hacia las islas en búsqueda de las poblaciones del mar, cultoras de la Mamakocha, la diosa de los océanos.

La exploración, coronada por recíprocas muestras de amistad, dio lugar a una alianza duradera entre la mayor parte de poblados isleños con el Tawa Nintin Suyu.

## EL CAMINO DE LA AMAZONIA

Tiempo después organizó otra campaña con miles de runas expertos en abrir caminos. Esta vez se dirigieron hacia el Oriente con el fin de abrir una vía de comunicación que llegara a la región del Amazonas. Desde Kito avanzaron hasta Pimampiro y desde ahí desbrozaron los terrenos.

Como una gigantesca boa que reptaba por los caminos de una tierra desconocida, aquella inmensa columna humana entró en las caídas de terreno que llevan al Oriente. Semana a semana cortaron la manigua y desbrosaron las laderas de la yunga y más tarde las del piedemonte hasta llegar a un río por donde navegaban piraguas. Al saber la noticia de que el Hatun Inka, Gran Señor de la Serranía y hermano de los Ugha Mongulala se encontraba de visita en los valles amazónicos, de todas las partes de esta región acudieron los señores de las tribus a rendir pleitesía a Wayna Kapaj.

Estas tribus que vestían mantos anudados sobre el hombro y llevaban grandes piezas de oro como escudos y hondas eran los cofa-

nes, extendidos en aquel entonces por toda la región nororiental del Ecuador.

Wayna Kapaj ofreció algunos productos de las tierras altas a los señores cofanes y éstos le mostraron algunas de sus minas de oro. El Inka condujo a Kito a varios de ellos para que intermediaran en el futuro entre su gobierno y los señoríos del Oriente y dejó a su vez, un destacamento de trabajadores metalúrgicos.

Abierto el camino de Pimampiro y hechas las alianzas, empezaron a subir y bajar productos, llegando a la Sierra yuka, kamote y frutas de la región selvática y bajando hacia las parcialidades cofanes: algodón, kinoa, mashua y atako.

## OBRAS DE WAYNA KAPAJ

Al undécimo inka puede calificársele como “constructor de obras”, ya que bajo su dirección se erigieron observatorios astronómicos, astrolabios y relojes solares. Además hizo el trazado urbano de Ingapirka. Construyó los templos de Llakta Kunga, Mocha y Tomebamba. Reconstruyó el centro ceremonial de Mullokancha. Impulsó ingentes trabajos de vialidad como los señalados caminos del Pulu-lawa y Kalakalí hacia el Occidente y la Carretera de Pimampiro hacia el Oriente. Difundió ingenios técnicos como la rueda y el telar de origen aymara y las embarcaciones de totora y de madera de balsa de Túmbez en las zonas lacustres de Kitor.

Fue promotor del intercambio entre las zonas de la Sierra, el Litoral y la Cuenca Amazónica acuatorianas.

Después de Tupak Yupanki, quien ampliara los límites del Tawa Nintin Suyu, Wayna Kapaj había señalado sus últimas fronteras. Como la noche sigue al día, al punto más fulgurante del Imperio del Sol había sucedido el momento de contracción y repliegue. Era el crepúsculo de una época.

De este modo se comprenden sus palabras. Al demarcar los hitos en las proximidades del río Angasmayo dijo: “ésta será la frontera del Tawa Nintin Suyu y de aquí no pasaré”.

### Notas:

1. La conciencia individual y colectiva de los runas es solar o lunar según busquen la expansión (día) o la contracción dentro de una identidad separada (noche).

2. Killago viene de Killa= Luna. También era conocida como Pacha.
3. Laguna de sangre.

## XVI

### LA SUCESIÓN DE WAYNA KAPAJ

Corría el año de 1525. Después de haber sido reducidas las islas lukayas, los hombres blancos habían tomado la capital de los aztecas y asesinado a sus gobernantes; los edificios y pirámides de Tenochtitlán estaban siendo derrocados y sobre sus cimientos se levantaban nuevos templos; los antiguos códices mayas y mexikas eran quemados. En búsqueda del oro y la plata, los blancos bárbaros perseguían, saqueaban, torturaban, mataban.

Algunos embajadores del Inka habían podido presenciar el ocaso de Tenochtitlán y ver las atrocidades que cometían los bárbaros llegados del otro lado de la Mamakocha.

Al Sur, las fronteras del Tawa Nintin Suyu habían sido atacadas. Los chiriguanos, instruidos en el manejo de armas de fuego por un grupo de blancos, invadían los destacamentos australes.

En la Costa habían aparecido ya las grandes casas de mar de la gente blanca, de las cuales habían bajado los wirakochas sobre animales más grandes y veloces que las alpakas y llamingos.

Un nativo de Manta en su declaración a la Apukuna dejaría el siguiente testimonio: “los hombres blancos devoran todo lo que encuentran, consumen hasta la misma tierra, hacen cambiar el curso de los ríos, nunca están quietos, no se reposan nunca, corren siempre detrás de alguna cosa, a veces en una dirección, a veces en otra, buscan oro y plata, jamás satisfechos, cazando, haciendo la guerra, matándose unos a otros, robándose y jurando en vano y nunca dicen la verdad”.

Tiempo después, otro habitante de esa misma región al comentar sobre estos hombres, dijo: “Los blancos han venido a destruir el Mundo”.<sup>1</sup>

Tal como señalaban las antiguas profecías del Tawa Nintin Suyu, al llegar gente blanca y barbada desde el otro lado de la Mamakocha, había comenzado el ocaso de las culturas de América.

En el Kuzko, la relajación de las costumbres era general. Las sacerdotisas de la Luna elevaban el vaso de la ashua embriagadora sobre la pureza de las vírgenes del Sol. Las ceremonias de la noche degeneraban en orgías y se hacían sacrificios humanos. Las fuerzas subterráneas y ciegas de la Tierra parecían entronizarse. Solo los sa-

cerdotes y sacerdotisas de Inti y algunos sinchis permanecían firmes en medio de esta corriente de descomposición general.

Wayna Kapaj vio en esto las primeras sombras del Uku Pacha. Entonces reflexionó que era mejor que tanto el Hanan Suyu como el Urin Suyu nombrara su gobernante, ya que mientras en Kito y los señoríos aliados de Kitor se mantenían los principios de vida solares, en el Kuzko empezaban a dominar los círculos de sacerdotes de la Luna.

Esta medida, como respuesta a las circunstancias del momento iba más allá de toda consideración de territorialidad o ambición personal.<sup>2</sup>

De este modo, Wayna Kapaj decretó la separación del Hanan y el Urin Suyu.

Poco antes de la muerte de Wayna Kapak, los intiyachags eligieron al sucesor del Inka en la persona del joven Waypar Titu Yupanki (conocido como Atau Allpa), hijo predilecto de Wayna kapaj y de, Pacha, la palla de los killagos.

El nombre de pila del joven inka ha sido traducido al Castellano como “virtud de la bondad o fuerza de la dulzura”.

Era el año de 1527 cuando Wayna kapaj contrajo una terrible enfermedad que había venido con los extranjeros. Al agonizar con el mal de las viruelas<sup>3</sup>, Wayna Kapaj se recluyó en una habitación. Alejado de toda comunicación, algunos días después expiró en la soledad de su aislamiento.

Wayna Kapaj había dejado instrucciones a los sacerdotes a fin de que luego de su muerte su cuerpo fuera embalsamado y transportado al Kuzko y allí depositado junto a sus ancestros, pero que su corazón fuera guardado en una urna de oro en Kito.

Luego de realizadas las exequias fúnebres, la caravana que llevaba el cuerpo del Inka durante semanas se movilizó de provincia en provincia. En su recorrido, los habitantes de cada población salían a despedirse del Inka con grandes muestras de dolor.

Al llegar al Kuzko, el sarcófago de Wayna Kapaj fue colocado en el palacio donde había vivido su juventud.

Antes de clausurarse la entrada, los artesanos encargados del funeral del Inka sacaron un duplicado en oro del cuerpo de Wayna Kapaj y lo colocaron en el recinto de Amaru, cerca de la estatua de Tupak Yupanki.

Los apus, sinchis y yachags de Kito que acompañaban al cortejo mortuorio ratificaron a los régulos del Kolla Suyu la decisión del Inka de que la región del Norte y la del Sur tuvieran autonomía de gobierno.

Kito, convertida en cabecera de los intig apus, había sido considerada por cerca de cincuenta años como la ciudad principal del Hanan Suyu; y un inka nacido en esa tierra gobernaría ahora la región del Norte.

Esto llevó a un estado de incertidumbre general. Wayna Kapaj dejaba la posibilidad de elegir un soberano propio al gobierno del Kuzko. La tradición del Sapan Inka (un solo señor) que había regido en todas las épocas del Tawa Nintin Suyu se había roto.

Por ese entonces, los seguidores del Intiñan eran minoría y no desempeñaban funciones de responsabilidad en la administración. La yachagkuna kuzkeña estaba constituida sobre todo por oficientes de la Luna que reconocían a Rava Okllo, esposa de Wayna Kapaj, como principal sacerdotisa.

El Consejo Místico de la Luna se reunió para determinar quien habría de regir la Comunidad Urinsuyana. Se vió que Tupa Kusi Wallpa (conocido más tarde como Guaskar), hijo de Rava Okllo, era quien mejor podía hacerlo.

En los siglos anteriores las diferencias naturales del Tawa Nintin Suyu se habían resuelto a través del encuentro periódico de los hijos del Sol con los hijos de la Luna a través del tradicional Tinkuy. Por primera vez, la realización de esta ceremonia era innecesaria, pues la situación quedaba así definida para el Hanan y el Urin Suyu.

Con la muerte de Wayna Kapaj se había cerrado el tiempo de expansión Intiko y había comenzado el Ciclo de Oscuridad; eso significaba en el plano de la sociedad humana la existencia de dos inkas.

Dos caracteres, dos tónicas humanas diferentes iban a representar Waypar Titu Yupanki y Kusi Wallpa, los hijos de Wayna Kapaj.

## EL HANAN SUYU

El Sol, astro con luz propia, representa la voluntad espiritual en los runas y las sociedades; la Luna que refleja la luz del Sol representa el psiquismo subconsciente y voluble que puede llevar a los caminos de la disolución.

Al separarse los dos Suyus, el Hanan estaba dirigido por consejos de intiyachgs, quienes se regían por normas austeras y claras y practicaban una mística elevada.

De ahí que los intiyachags se vistieran con trajes talaes blancos, vivieran en forma austera e inculcaran al pueblo normas de vida sanas.

Del mismo modo, el Sapan Inka vestía un ajuar blanco, yakolla dorada o violeta y adornos de oro y gemas transparentes.

Los intiyachags practicaban cultos positivos de la tierra íntimamente ligados a las guakas de los mares, lagos, lagunas, cascadas, fuentes, manantiales, cerros y montañas.

Los médicos del Hanan hacían sus ritos de sincheana y limpieza sámika al nacer el Sol o cuando éste había llegado al zenith, valiéndose de elementos vivos en los que se manifiestan las energías formativas del Sol, como por ejemplo: baños de flores y hojas suavemente aromáticas.

Los raymis (festividades agrícolas) estaban regidas por el calendario solar y se hacían en las fechas de transición estacional.

En todas las formas de vida y del saber del Hanan Suyu se manifestaba la impronta del Hanan Pacha.

## EL URIN SUYU

Al ámbito de la noche le corresponden saberes, prácticas y cultos diferentes.

Si bien los pueblos de tradición lunar reconocían a Wirakocha y a la Pachamama como principios cosmogónicos superiores, sus valores y su forma de relacionarse con la Naturaleza era diferente.

Estos pueblos eran gobernados por sacerdotisas y oficiantes de la Luna. Las iniciaciones lunares, en los killawasis y en contacto con aromas y pócimas derivadas de plantas sicoactivas, también eran nocturnas.

Sus festividades y sus calendarios se estructuraban en base a las fases del astro madre.

Ligadas a las fuerzas de la noche, las prácticas y saberes lunares variaban desde los relacionados con el lado claro y benéfico de la Luna, hasta los relacionados con el lado oscuro de Killa donde se manifiestan las tendencias del Uku Pacha.

Los saberes y prácticas benéficas de la Luna utilizaban en forma terapéutica las plantas y partes vegetales (p. e. tallos y raíces) que crecen al contacto de la gravedad y las corrientes formativas del mundo interior.



Dentro de las prácticas negativas ligadas a las corrientes del Inframundo estaban aquellas que utilizan la fuerza de las aguas estancadas, las ciénagas y las cavernas donde habitan y reproducen toda clase de alimañas y entidades elementales del Uku Pacha, de las cuales obtienen su fuerza y poder.

Los inkas nunca se pusieron en conflicto con las fuerzas benígnas de la Madre Tierra a las que amaban y respetaban, pero eran adversarios de toda práctica que provenía de las fuerzas del Uku Pacha.

Topa Kusi Wallpa, gobernante de la Luna en el Kuzko, promovió los mejores aspectos de la mística lunar y trató de detener la avalancha de relajación y promiscuidad cada vez más ostensibles en el Urin Suyu. No obstante, Kusi Wallpa como killayachag sería en el futuro el representante de los cultos lunares.

En breve, los Hijos del Sol y de la Luna, comandados por Waypar Titu Yupanki y Topak Kusi Wallpa, se enfrentarían en la conflagración más grande de la Historia Andina, poco antes que el Tawa Nintin Suyu se perdiera en las brumas de la noche histórica que había sido profetizada.

### **Notas:**

1. Eran éstos los españoles que acompañaban a Bartolomé Ruiz en su primer viaje hacia la Mar del Sur.
2. Chalko, gran astrólogo y vidente, fue uno de los principales asesores de Wayna Kapaj e influyó en las decisiones más importantes del Inka.
3. Mal traído por los esclavos africanos para el que los habitantes de América no tenían defensas.



## XVII

### LA GUERRA DE ATAU ALLPA Y GUASKAR

Los últimos quince años de su vida Wayna kapaj los dedicó a embellecer el retiro de Karanki. Conjugando la arquitectura de las edificaciones con el paisaje acariciado por las suaves brisas del clima serraniego de esta zona, ligeramente húmedo y abrigado, Karanki se había vuelto uno de los rincones más pintorescos del norte de Kitwa.

Aquí vino a vivir Waypar Titu Yupanki luego de pasar su juventud en el Kuzko. Durante su estadía en las tierras del actual Perú había recibido instrucción de los ancianos de Makchu Pikchu, quienes habían reconocido en él a un Sinchi Yachag.<sup>1</sup>

Lejos de la descripción grotesca y mal intencionada que algunos historiadores han hecho del Intig Apu de Kito, atribuyéndole un carácter sanguinario, Waipar Titu Yupanki era un runa de temperamento sereno y gentil, de carisma natural y figura gallarda grabada en el mejor tipo de su raza.

En Karanki Titu Yupanki recibía enseñanzas personales de los astrósofos y yachags que se habían trasladado a las latitudes equinocciales. De los constructores había aprendido el arte de levantar edificios y construir viviendas; de los kipukamayos el código de los nudos y cuerdas de variados tamaños y colores (sistema de registro, contabilidad y recurso nemotécnico); de los killkas, el arte de trazar pictografías en telas y tablas de madera.

Chalko, el anciano que brindó asesoría a Wayna Kapaj en los momentos más difíciles, al discernir el signo de los tiempos, dijo a Titu Yupanki: “en los años venideros tu función será la de impedir la desmembración del Hanan Suyu, pues ya se cierra ya el tiempo Intiko y se aproximada una paulatina decadencia”.

Luego de ser ungido con la maskaipacha, Waypar Titu Yupanki se abocó a obras de interés comunal y humanitario: abrió los silos de granos para los pobres y desvalidos; distribuyó viatuallas entre los menesterosos; creó lugares de recreo ocupacional para los huérfanos, las viudas y los ancianos. Impulsó las artes y artesanías; formó centros de enseñanza para los niños.

Pero también combatió los cultos del Uku Pacha.

Había un culto que empezaba a diseminarse por toda la Subregión Andina, el culto de Apo Katekil, la fuerza reinante en los pantanos, siendo sus servidores unos grandes batracios llamados koaylas. Dado que los batracios representan la energía de la procreación, sus ceremonias solían terminar en orgías, contrariando de este modo la Ley de la Naturaleza y propiciando la supresión degenerativa de la raza.<sup>2</sup>

Waypar Titu Yupanki no solo decretó la supresión de estos cultos y sus prácticas, sino que en algunas ocasiones acudió personalmente a estos lugares, acompañado por dos guarangas de guerreros kañaris.

Estos guerreros se distinguían por sus jubones acolchados de algodón, las yakollas rojas y yelmos dorados cubiertos de plumas, pectorales, broqueles y armas de oro.<sup>3</sup>

Las incursiones de Titu Yupanki generaron un espíritu de oposición a los inkas del Norte, especialmente entre las parcialidades del Sur de Kitwa que habían sido adeversarias de los inkas desde un principio, lo cual condujo a que enviaran delegados al Kuzko en búsqueda de ayuda.

Tupa Kusi Wallpa, con su traje talar oscuro anudado sobre el hombro, enhebrado con decorados plateados e incrustado de gemas opalescentes, recibió en el Killawasi a los visitantes, quienes, exagerando los escarmientos y la “maldad” de Titu Yupanki, solicitaron la protección del Gran Inka de la Luna.

Topa Kusi los despidió con regalos, ofreciéndoles que, junto con el Consejo de Mamakunas, iba a pensar lo más conveniente que se debía hacer.

Como las embajadas que seguían llegando desde distintas partes de Kitor argumentaban los mismo, el Consejo de la Luna decidió tomar medidas contra el Inka de Kito.

## EL ULTIMO TINKUY

Fue entonces que la madre de Kusi Wallpa, a nombre de las sacerdotisas de la Luna, aconsejó a su hijo marchar hacia el Norte y con el apoyo de las parcialidades que habían buscado alianza, establecer el predominio de los Hijos de la Luna.

Kusi Wallpa que también estaba al tanto del significado de los sucesos, al comprender que el tiempo de predominio de los intichu-

rikunas estaba llegando a su fin, creyó conveniente dar a los Hijos de la Luna la primacía donde ellos estuvieren.

Pensó entonces que el avance sobre el Hanan Suyu se haría sin mayores dificultades, ya que las fuerzas estarían a su favor.

Kusi Wallpa envió a Atok, un hermano suyo, con un contingente no muy numeroso de guerreros a levantar en armas a todos los runas que quisieran congregarse en torno al Urin Suyu, tomando como punto de reunión a Tomebamba, capital de los kañaris.

Era el año de 1529 cuando Atok llegó a Tomebamba y reclutó gente de las parcialidades paltas, kañaris y guayakundas que querían marchar hacia el Norte.

Sabedor de la confabulación, Waypar Titu y sus sinchis empezaron a organizar la defensa. No obstante, para evitar el inminente derramamiento de sangre, Titu Yupanki envió varios embajadores a entrevistarse con Atok, en búsqueda de una solución pacífica.

La respuesta de Atok fue terminante: afirmarían el predominio de Kusi Wallpa sobre el de Titu Yupanki.

Ante la negativa, los embajadores se retiraron y enviaron las noticias de la entrevista a través de los chaskis.

A su regreso a Kito, los embajadores encontraron que varias guarangas estaban concentradas y apertrechadas en las explanada de Chillogallo. Kalicuchimak, el viejo general de Wayna Kapaj, se había encargado de la preparación de todo lo necesario para la gran marcha de la defensa.

Al día siguiente y luego de dar el informe respectivo al Inka, el ejército salió de Kito con dirección al valle de los Chilllos. La dirección de las legiones de Waipar Titu había sido encargada a Kalikuchimak y Kiskis, los dos sinchis de mayor experiencia.

Cerca de dos semanas demoró llegar a Mocha donde se encontraron con los batallones del Urin Suyu que venían comandados por Atok y Ulko Kolla (gobernador de Tomebamba). Al trenzarse en la lucha los guerreros de Atoko se impusieron en la contienda por su mayor número. Las escuadras de Kalikuchimak tuvieron que retroceder. No obstante, éste reorganizó sus líneas varios kilómetros al Norte y mediante una hábil táctica de encuentros sorpresivos y rápidos<sup>4</sup>, detuvo el avance de las tropas del Sur, mientras comunicaba al Inka la necesidad perentoria de refuerzos.

En Kito, habían seguido concentrándose las levas de guerreros de reciente formación.<sup>5</sup>

Esta vez fue el propio Waipar Titu Yupanki quien encabezó la marcha, guiando a las escuadras que se habían concentrado en las

llanuras de Ñakito. Con su gallarda figura y una lanza en la mano presidió el multitudinario desfile. Eran cerca de cuarenta mil guerreros los que se unían para la defensa del Hanan Suyu.

Los adelantados del ejército del Inka se encontraron a la altura de Mulaló con algunos sobrevivientes de Mocha, quienes informaron sobre la situación. Los sinchis los hicieron ingresar a sus legiones y aceleraron la marcha. Titu Yupanki envió entonces mensajeros a Kalikuchimak para indicarle que afincara la resistencia en la represa de Muliambato hasta llegar con los refuerzos a este lugar donde se unirían.

Al llegar a la represa de Muliambato, encontrándose con las guarangas de Kalikuchimak, Titu Yupanki organizó la mayor parte del ejército en el un extremo del puente con la orden de detener el avance del ejército del Sur. En tanto, él comandaba lo más selecto de sus guerreros por el ramal occidental de la cordillera, con dirección a Ambato.

Al día siguiente de su llegada se hicieron visibles en la otra ribera del río las huestes de los paltas y los kañaris con sus trajes oscuros y los estandartes del Urin Suyu. Al acercarse al puente, millares de warakeros del Hanan lanzaron proyectiles de piedra con sus ondas prolongándose la batalla todo el día, tanto en los extremos del puente como en los bordes de la represa, sin que parecieran ceder ninguno de los dos bandos.

Al caer el crepúsculo, la balanza de la victoria empezó a inclinarse al Norte. Coincidió este momento con la llegada de Titu Yupanki con la parte del ejército que había conducido hacia Ambato. Al atacar, encerró al enemigo en dos frentes, tornándose la victoria para los del Norte. Los kañaris y paltas sobrevivientes huyeron en desbandada.

Durante el ataque sorpresivo de los kiteños, Atok, Ulko Kolla y otros sinchis principales del urin Suyu fueron apresados.

Luego de su captura se los condujo a Kito, donde, de acuerdo a las leyes del Hanan Suyu, se los sancionó con la pena de muerte.

Al conocer en el Kuzko la total derrota de los paltas, kañaris y guankabandos y la muerte de su medio hermano, el Inka del Kuzko se consternó profundamente. No obstante creyó que la pérdida no se había debido más que a la falta de preparación del ejército. Así que esta vez envió hacia Tomebamba a lo mejor de sus fuerzas comandadas por Wanka Auki, el sinchi principal, con Wanka Mayta y Agua Pante, otros dos sinchis experimentados, quienes esta vez salieron con la seguridad de vencer.

Al conocer que en Tomebamba se estaba organizando un ejército poderoso, Titu Yupanki envió una nueva embajada de paz hacia esta ciudad con el fin de parlamentar con Wanka Mayta, a quien había conocido en el Kuzko y a quien lo unían lazos de amistad. En las proximidades de Tomebamba, la embajada expuso al sinchi del Kuzko el deseo de Titu Yupanki que no se derramara más sangre hermana y que los Hijos del Sol y los de la Luna vivieran en paz como había sido el deseo de su padre.

En aquella ocasión, Wanka Mayta, que también era pariente de Waypar Titu, lloró de emoción. Pero más pudo la decisión que llevaba él y sus dos compañeros que los sentimientos que afloraron a su conciencia. La contestación fue que debían someter a Titu Yupanki, llevarlo al Kuzko para juzgarlo por los muchos crímenes cometidos contra las poblaciones del Urin Suyu (dentro de las que consideraban a los kañaris y paltas) y en última instancia, someter a todo el Tawa Nintin Suyu al gobierno de Kusi Wallpa.

La negativa de los sinchis del Kuzko fue trasladada por los chaskis a Kito donde Titu Yupanki preparaba la logística del ejército del Norte, cada vez más acrecentado por el concurso de tropas que se solidarizaban con el gobierno de Kito.

Cuando regresó la embajada enviada a Tomebamba, el ejército de Kito, el más grande reunido hasta entonces, salía con dirección hacia Tomebamba. Al frente iban los músicos del ejército entonando acordes marciales con hatun takis (grandes tambores) e instrumentos de oro y madera. En el camino se sumaban guambas de todas las parcialidades del Hanan Suyu, acrecentando el contingente humano.

Al atravesar los poblados, la gente veía pasar durante horas el ejército del Hanan Suyu con sus vestimentas multicolores, seguido de recuas de llamas con sacos llenos de provisiones.

El ejército de Waipar Titu Yupanki pasó cerca de las faldas del Kotopaxi; avistaron los illinizas, el volcán activo del Tunkuri Jaguai (Tungurahua), el Kari Wairazo y pasaron cerca de la mole inmensa del Chimburazu (Chimborazo), antes de entrar en la región de los kañaris.

Cuando los informantes de Tomebamba advirtieron las legiones del Inka del Norte, salió el ejército del Urin Suyu a darles encuentro; en aquella tierra “intrincado laberinto de montes más bajos y desordenados”<sup>6</sup>, se trabó la lucha en las proximidades del puente del río Machángara y en las estribaciones del cerro Molleturo. Fueron aproximadamente cien mil runas por cada lado los que participaron. En medio del ensordecedor tableteo de los escudos y armas que cho-

caban de un lado y otro, los gritos e imprecaciones de los guerreros que se desafiaban en mortal combate, el suelo se cubría de muertos. Cada vez que un runa caía bajo el impacto de un hacha o porra, entregaba su sangre a la tierra.

Al finalizar la tarde, las tropas de Titu Yupanki, guiadas a la distancia con banderas de diferentes colores se retiraron hacia el cerro Molleturo dando la impresión que habían sido derrotadas, aunque desde el punto de vista numérico eran muchas más las bajas del Urin Suyu.

Creviendo que la victoria era suya, Wanka Auki mandó rodear el cerro Molleturo durante la noche.

En estas circunstancias, Kiskis y Kalikuchimak trazaron una estrategia. Era, desde luego, una estrategia desesperada, dado el cordón que se estaba formando a su alrededor.

Con los primeros rayos del Sol se reiniciaron las hostilidades y los guerreros del Urin, subiendo por los ramales del cerro, trataron de cercar a los del Hanan. Mas, éstos, precipitándose cuesta abajo cayeron sobre los flancos más débiles del cordón, abriéndolo y recomenzando la lucha en la llanura.

Tal fue la intensidad del combate y el denuedo de los guerreros de Titu Yupanki que esta vez la victoria se decidió por los del Norte. Los soldados de Wankar Auki, viéndose perdidos, se refugiaron en Tomebamba.

Las tropas de Kiskis y Kalikuchimak descansaron en el valle para entrar a Tomebamba y dar la batalla decisiva al día siguiente.

Lo que aconteció entonces ha sido un episodio comentado por los cronistas e historiadores posteriores como demostración de la crueldad de Atau Allpa, por lo que será necesario juzgarlo desde la lógica de nuestros antepasados.

La ciudad de Tomebamba, por tradición ligada al Kuzko, se había convertido en el principal bastión de los Hijos de la Luna. Cuando se supo la cercanía del ejército del Norte, se alianó el recinto del Sol y se forzó a las sacerdotisas a salir hasta la plaza central de la ciudad, donde fueron violadas por los guerreros más feroces de Wanka Auki. Tal episodio, visto por la mayor parte de gente, estaba fuera de todo contexto y marcaba un precedente nefasto para la posteridad.<sup>7</sup>

Lo que sucedió al día siguiente solo puede ser entendido dentro de este contexto: los guerreros del Hanan Suyu exterminaron a toda la población, excepto a los williaqs, las akllas y la gente que no participó en semejante hecho. El móvil no fue, pues, un acto de cruel-



dad, sino fue una sanción dentro de lo que era, en ese entonces, la Justicia General del Tawa Nintin Suyu.<sup>8</sup>

Desde el extremo Sur de la ciudad, los pobladores sobrevivientes de Tomebamba y los guerreros que aún quedaban marcharon hacia los poblados del Sur en búsqueda de refugio.

Ciento ochenta kilómetros a la distancia, Wanka Auki hizo en el valle de Kusibamba su cuartel general, donde empezaron a reencontrarse los guerreros.

En tanto, en la despoblada ciudad de Tomebamba, habiendo cumplido el objetivo principal y evitado la fragmentación del Hanan Suyu, Waipar Tiru Yupanki y dejando una guarnición con suficientes abastos ordenó a sus guerreros retirarse.

De regreso a la ciudad del Sol, Titu Yupanki fue aclamado junto a los miles de hombres de su ejército.

Titu Yupanki retomó sus funciones en la administración mística del Hanan Suyu y el ejército se disolvió. Todos los runas dejaron las armas en los almacenes de Kito y retornaron a la vida de sus comunidades, pues los silos agrícolas estaban vacíos y los campos descuidados.

Titu Yupanki hizo una gran ceremonia de agradecimiento al Sol en la cima del Yavirak y con un azadón de oro abrió un surco en la tierra. Todos los apus, tukrikus y kurakas repitieron el símbolo de dación del runa a la tierra y a la Pachamama en sus respectivas chacras. Este rito que significaba la reintegración a la vida normal del Inkario.

Durante algún tiempo se desbrozó la tierra y las chacras volvieron a dar sus productos; poco a poco se llenaron los silos.

Era sabido en Kito que Wanka Auki estaba reagrupando sus fuerzas en Kusibamba y tarde o temprano iba a lanzarse sobre las fronteras del Hanan Suyu. Así que si bien por una parte la preocupación principal de Titu Yupanki fue recuperar la vida agrícola y llenar los silos de las comunidades, nunca se descuidó de preparar la logística de su ejército ante tal posibilidad. Mandó a confeccionar tiendas y trajes de campaña, escudos y armas, mantas y sacos de lana para el transporte de provisiones.

Menos de un año después, Wanka Auki se presentó frente a la ciudad de Tomebamba con un ejército reconstituido. Los guerreros del destacamento de Kito que ahí habían quedado prefirieron perder sus vidas antes que retirarse del lugar. Wanka Auki entró a la ciudad dejando sus calles llenas de muertos.

No obstante, el sinchi del Urin Suyu prefirió retirarse hacia el Sur para aglutinar más fuerzas.

Paralelamente a estos hechos que se suscitaban en Tomebamba, llegaron a Titu Yupanki noticias sobre la presencia de gente blanca y barbada en las islas cercanas al litoral. Titu Yupanki comprendió en ello que se estaban cumpliendo las profecías de los Ancianos.

Por otra parte, los sinchis de Kito pujaban por reorganizar el ejército y marchar hacia el Sur. Entonces, Titu Yupanki convocó una reunión de sabios antes de tomar las últimas decisiones.

La reunión estuvo presidida por Chalko, el venerable astrólogo, yachag de yachags, asesor de Wayna Kapaj y maestro de Waipar Titu. Durante este concilio al que asistieron los más grandes ancianos, se vio claramente que la vida del Tawa Nintin Suyu estaba por terminar y que la última misión de Titu Yupanki sería la de detener el avance de las fuerzas del Urin Suyu que amenazaban con disolver a los Hijos del Sol y su obra.

Se vio que quien representaba en ese momento el Ciclo de la Oscuridad era el Inka del Kuzko y que quien estaba deteniendo el curso de ese proceso, era Waipar Titu Yupanki.

Desde aquel entonces, el primero fue llamado Guaskar, aludiendo figuradamente a la cuerda (guska=soga) que oprime el cuello antes de morir y el segundo fue llamado Atau Allpa, que traducido al Castellano significa: "El que Mantiene el Equilibrio en la Tierra".

A instancias de los sinchis de Kito, Atau Allpa convocó una gran marcha hacia el Sur, la cual debía llegar hasta el Kuzko, donde ya todo lo solar había sido disuelto por decreto de Guaskar<sup>9</sup>

Era el año de 1531 cuando ya estuvo organizado el ejército, Atau Allpa decretó la gigantesca movilización. En la administración místico-ceremonial de Kito quedaron los principales apus: Zopozopangua, Razu-Razu y Nina.

Desde el momento en que el ejército de Atau Allpa abandonó Kito, la campaña contra el Kuzko dependió más de la fuerza y tendencia guerrera de los sinchis que de la dirección humanista y filosófica del Inka. A Kiskis, Kalikuchimak, Rumiñawi, se sumaron otros sinchis de experiencia como Tomariamy, Ukamary, Auki Topak y Topa Atauchi. Incluso algunos sinchis del Norte, quienes pensaban que el destino del Tawa Nintin Suyu era la armonía del Sol y la Luna se unieron a Atau Allpa.

De este modo, en el futuro las fuerzas se dividirían entre los partidarios de Atau Allpa y Guaskar.

Por los caminos principales de Kitwa, los señoríos se reconocían por sus símbolos y colores particulares. Eran como ríos interminables de gente que pasaban.

Después de varias semanas de continua marcha llegaron a Tomebamba. Ahí hallaron la ciudad deshabitada. Los cadáveres de los guerreros de Kito estaban en estado de descomposición; la ubicación de los cuerpos por las calles y los alrededores de la ciudad demostraba como se había librado la batalla. Atau Allpa ordenó dar sepultura y cremar lo que quedaba de sus cuerpos.

Descansaron unos días cerca del valle de Tomebamba, reponiéndose del viaje y preparando la logística para continuar la marcha.

Cuando todo estuvo listo, partieron hacia Kusibamba.

Después de recorrer los ciento ochenta kilómetros que separan estas dos ciudades, el ejército de Kito se encontró con las filas de Wanka Auki.

La batalla duró tres días hasta que la victoria se decidió por Atau Allpa. Los sobrevivientes kuzkeños tuvieron nuevamente que batirse en retirada hacia el Sur.

El número de bajas de los dos ejércitos fue cerca de 35.000, lo que indica la real dimensión del contingente humano que participó en aquella contienda.

Luego, el ejército de Kito reinició la marcha hacia el Kuzko.

Los guerreros del Hanan Suyu atravesaron los páramos agrestes de Ayabaka, donde la temperatura llega a los 0° en la noche ; se abrieron paso por el abra oriental del río Wankabamba, hasta llegar a Kochawailas donde encontraron nuevamente al ejército de Wanka Auki reforzado con diez mil guerreros chachapoyanos que habían acudido al llamado de Guaskar.

Kiskis, con lo más selecto de sus fuerzas enfrentó victoriosamente a los chachapoyanos, mientras el resto de su ejército hacía retroceder a las restantes fuerzas de Wanka Auki.

Vencida la batalla, el ejército del Hanan Suyu avanzó hacia el Sur.

Luego de algunos días llegó a la región de Kajamarca.

Al llegar a esta zona, algunos chaskis que habían llegado desde Tumbes le informaron que la gente blanca y barbada merodeaba las costas del Tawa Nintin Suyu, habiendo cometido a su paso muchos abusos y fechorías contra las poblaciones nativas.<sup>10</sup>

Atau Allpa sintió el avance de los wirakochas como un cerco devastador que se cernía sobre el Tawa Nintin Suyu.

Aprovechando los silos que existían en esta zona, Atau Allpa y sus generales decidieron hacer de Kajamarca su nuevo cuartel general antes de continuar la marcha hacia el Kuzko. Kajamarca sería el enlace entre el Norte y el Sur para las futuras operaciones. Allí construirían fortificaciones y abastecerían los silos.

Por el camino hacia el Norte envió mensajeros en búsqueda de refuerzos y provisiones.

Durante los meses que el ejército de Kito acampó en Kajamarca hubo tiempo suficiente para reponer los insumos de campaña; se reorganizaron las fuerzas, se revisaron las estrategias y las tácticas; pero lo más importante fue la adhesión que los kajamarkanos mostraron a Atau Allpa.

Sucede que desde los tiempos de Tupak Yupanki, las fronteras habían estado abiertas para los señoríos que quisieran reubicarse en el Norte o en el Sur, pero muchas comunidades no quisieron desarraigarse de su tierra y prefirieron vivir allí; así que cuando se produjo la guerra entre Atau Allpa y Guaskar, muchos de los habitantes del Norte eran de filialidad kuzkeña (kañaris, tomebambinos) y muchos de los del Sur eran de filialidad kiteña (kajamarkanos).

Esto explica porque el ejército del Norte que al arribar a Kajamarca constaba con menos de sesenta mil runas, al salir de este baluarte había subido a ciento ochenta mil.

Cuando todo estuvo dispuesto, Atau Allpa pronunció un fogoso discurso, arengando a los guerreros a defender la obra de los intichurikunas.

Luego, Atau Allpa se separó de la dirección del ejército para abocarse a lo que era su principal preocupación: el encuentro con la gente blanca que había venido a las tierras de Amaru.

Intuyendo que el contacto con los extranjeros estaba próximo, Atau Allpa se estableció en Kajamarca y se ocupó de la cuestión logística del ejército y de mantener la red de contactos con el Hanan Suyu.

Tiempo después de la partida del gran ejército, empezaron a llegar los mensajeros de Kiskis y Kalikuchimak con la noticia de las grandes victorias obtenidas una tras otra contra Guaskar: Bonbón, Yanamarca, Angoyako y Tabaray, donde colisionaron enormes multitudes.

“Por aquellas mismas montañas 295 años más tarde se iban a librar las batallas de Junín y Ayacucho por la independencia americana del yugo español. Pero en lo que respecta a número ¿qué tenían que ver los

3.500 jinetes de Bolívar contra un número perecido de la caballería española y qué los 10.000 patriotas de Sucre contra los 13.000 a órdenes del Virrey la Serna, frente a los 200.000 combatientes a órdenes del general Wanka Auki contra un número más o menos parecido, comandado por los generales Kiskis y Kalikuchimak?"<sup>11</sup>

La guerra de Atau Allpa y Guaskar terminó con la batalla de Kipaypán, donde Guaskar fue hecho prisionero.

Del mismo modo como el Sol se enciende y brilla con mayor intensidad poco antes de hundirse en el poniente, el Tawa Nintin Suyu se había reconstituido bajo la alta mística solar; las victoriosas legiones de Kiskis y Kalikuchimak habían derrocado al gobierno del Kuzko y el Hanan Suyu había ganado la guerra.

No obstante, las sombras del Pachakutik de la Oscuridad se deslizaban por otro camino.

Unos meses más tarde, cuando las primeras guarangas del ejército norteño retornaban a Kajamarca, los tallanes trajeron desde la fortaleza de Túmbez la noticia que los wirakochas avanzaban por el camino que llevaba a Kajamarca.

Previamente, algunos informes daban cuenta de lo sucedido en la isla Puná, donde los nativos de este territorio expulsaron a la gente blanca, ya que se habían convertido en una carga improductiva que solo consumía y no daba nada de sí.

Para el historiador que no tiene los elementos de juicio expuestos en las líneas de este libro, resulta incomprensible el que Atau Allpa consintiera en autorizar el ingreso a los extranjeros.

Este ha sido uno de los capítulos más discutidos a través de la Historia; se han formulando un sinnúmero de hipótesis para explicarlo, sin que ninguna haya calado en su verdadero significado.

Los grandes ancianos, reunidos cuarenta años antes en las soledades cordilleranas de Makchu Pikhu habían profetizado que cuando llegaran los hombres blancos y barbados, vendría una época en que la unión de la simiente de la raza blanca con la de la raza roja se daría.

La Cultura Mística de América Andina sería eclipsada durante el siguiente pachakutik, hasta que al momento del albor de la Edad de la Luz (X Pachakutik) retornaría a las tierras de Amaru.

Cuando esto sucediera, los inkas, el cuerpo místico de gobierno que había actuado concertadamente en el tiempo estelar de los Andes, retornaría junto con la esencia mística del Tawa Nintin Suyu.

Catorce generaciones pasarían hasta el despertar del pueblo mestizo que se habría formado en el Ande y entonces vendría la diferenciación de las características psicogenéticas conservadas en estado latente durante los quinientos años del Pachakutik de la Oscuridad.<sup>12</sup>

Esta fue la real causa para que Atau Allpa diera orden que no se agrediera a los extranjeros y más bien se les facilitase todo lo que necesitaran en el camino. Aunque habían venido a cumplir el signo de los tiempos, serían recibidos como hermanos, pues, aunque no lo sabían, serían los progenitores del nuevo pueblo.

El 15 de noviembre de 1532, el mes de Ayamarka para las comunidades andinas, los wirakochas llegaron a Kajamarka.

### Notas:

1. Mestro de Sabiduría andino.
2. Como en la actualidad son las enfermedades venéreas y, particularmente, el SIDA.
3. El significado de los colores hallados en los ceramios y textiles precolombinos estaba relacionado con las esferas de la Naturaleza que llamamos Hanan, Kai y Uku Pacha. El blanco simbolizaba al Hanan Pacha, el rojo al Kai Pacha y el negro, al Uku Pacha.  
El predominio del blanco y los colores claros en la escolta de Wai-par Titu Yupanki se debía a que eran guerreros del Hanan Suyu.  
La vibración del rojo en el nivel de las esferas del Sistema Solar corresponde a Aukayok, el planeta de la guerra, razón por la cual estaba presente tanto en el traje de los guerreros del Hanan como del Urin Suyu.
4. En la actualidad se llama guerra de guerrillas.
5. Pachakutik Inka había instituido una preparación obligatoria, de tipo filosófico-guerrero, dedicada a los jóvenes. El ejército que reclutó Titu Yupanki estaba formado, sobre todo, por jóvenes las últimas levas (de ahí que se los conozca con el nombre de guambrakunas).
6. Andrade Reimers Luis, *La Campaña de Atau Allpa Contra el Kuzko*, Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1985.
7. Al igual que otros pueblos, nuestros ancestros sabían que la sangre es mucho más que algo físico; ella es una elaboración de lo que internamente es la persona. De ahí los refranes: gente de "mala sangre", gente "venal", etc.  
La sangre transmite las tendencias de los padres hacia los hijos y lo que fue visto en Tomebamba por toda la gente (incluso los niños) se transformaría en la semilla de un accionar negativo para el futuro. No solo en éste sino en otros casos, los inkas hablarían de erradicar la

mala semilla cuando se daría este tipo de hechos en el Tawa Nintin Suyu.

8. Sobre la base real de este episodio histórico, los supervivientes de Tomebamba distorsionaron los hechos y relataron cosas que nunca sucedieron; éstos fueron los relatos que recogieron Cieza de León y Betanzos.

Con esto hemos topado uno de los asuntos más espinosos de la historia del Tawa Nintin Suyu y si hemos de juzgarlo, tenemos que hacerlo sobre la lógica de aquellos días y no sobre criterios alejados de la realidad histórica.

9. En efecto, los símbolos solares y el óvalo sagrado habían sido retirados del Korikancha, mientras se cometían ultrajes con los williak y akllas, similares a los que habían sucedido en Tomebamba.
10. Eran las poblaciones de Esmeraldas y Manabí que había ofrecido su hospitalidad a Francisco Pizarro.
11. Andrade Reimers Luis. La Campaña de Atau Allpa contra el Kuzko. Imprenta de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.
12. Nuestros ancestros eran maestros en el conocimiento de la genética que la ciencia muchas veces ignora.





## **CUARTA PARTE**

### **ANTECEDENTES DE “ LA CONQUISTA ”**



## XVIII

### LA EUROPA DEL SIGLO XV

Dice un adagio popular que al otro lado donde se oculta el Sol aparece un nuevo día; axioma válido para comprender no solo lo que acaece en el transcurso de las 24 horas, sino para descifrar los hechos de la Historia.

Cuando las sombras de la Edad de la Oscuridad se cernieron sobre el continente americano, al otro lado del Océano, Europa comenzaba a despertar del letargo medioeval.

Luego de la decadencia y disolución de Roma, el Medio Evo<sup>1</sup> había visto entrar en conflicto al poder espiritual con el poder temporal. Al rey contra los nobles, a los nobles contra los plebeyos; a la Iglesia dirimir las diferencias territoriales de los reinos y al feudalismo nacer como sistema de privilegio y opresión.

No obstante, en los diez siglos que duró esta época, de la unión caótica de los pueblos normandos con los latinos se formaron las naciones europeas.

El Cristianismo dio cohesión a los pueblos de Europa Occidental en su lucha centenaria contra los “infeles”.

En este contexto se forjó la unidad de España en una lucha de siglos contra el dominio musulmán.

Por la cercanía de España al Africa, separada apenas por el Estrecho de Gibraltar, habían confluído hacia esta península, desde todas la direcciones de Europa y el mar Mediterráneo, los más diferentes pueblos. Primero fueron los ligures; luego los fenicios, los griegos y los romanos. Más tarde, los galos, francos y godos. Finalmente, los moros y judíos.

Ya en el siglo XV corría, pues, la sangre de los pueblos mediterráneos por las venas de España.

### EL “DESCUBRIMIENTO DE LOS NUEVOS MUNDOS”

El auge de la clase comerciante en Europa por una parte y el monopolio de los turcos en Medio Oriente por otra favoreció los via-

jes de exploración en búsqueda de nuevas rutas comerciales. Tuvo lugar así, lo que para los europeos significaba descubrir “nuevos mundos”, es decir, regiones geográficas aún no exploradas por ellos.

Cristóbal Colón, cartógrafo de profesión y ascendencia judía, había tenido acceso a los mapas de la antigüedad, conservados con mucho celo en ciertas bibliotecas del Asia Menor.

Estos extraordinarios mapas y portulanos eran copias exactas de los mapas de los fenicios, aquellos extraordinarios navegantes que cruzaron los mares mil años antes de la Era Cristiana y dejaron sus huellas en el Mar Rojo, el Mediterráneo, Oceanía y América.

Colón era impulsado a emprender la travesía por el Océano Atlántico, en parte por la necesidad de buscar una tierra de promisión para los judíos que vivían en España; necesidad tanto más perentoria cuanto la fecha de expulsión de los judíos que no habían aceptado bautizarse en la fe católica, decretada por el Rey de España, fenecía en 1492.

Cristóbal Colón, sabedor de la existencia de América, buscó el respaldo y apoyo de un gobierno fuerte que garantizara el monopolio de las rutas, riquezas y productos provenientes de las tierras descubiertas, así que intentó negociar en primera instancia con las coronas de Portugal, Inglaterra y Francia, las cuales impusieron condiciones que no satisfacían las pretensiones de Colón. Encontró más fácil negociar con Castilla, cuyas arcas fiscales habían quedado exhaustas después de la guerra contra los moros.

Las condiciones de la capitulación previa a la expedición de Colón son resumidas por Hernán Sepúlveda Pino, en los siguientes ítems: <sup>2</sup>

“ 1. La corona aseguraba a los descubridores el monopolio del tráfico, prohibiendo el comercio a los otros particulares.

2. Los descubridores tomarían posesión de las nuevas tierras a nombre de la Corona, pasando sus habitantes a ser tributarios de la misma, ejerciendo los descubridores la potestad de justicia.

3. Los descubridores obtendrían la protección jurídica, política y militar de la Corona en lo referente al monopolio comercial de las rutas y a los derechos y privilegios obtenidos sobre las tierras y habitantes descubiertos. Estos derechos y privilegios tenían el carácter de vitalicios y hereditarios, arrogándose los descubridores

la facultad de nombrar herederos y justicias menores sobre las nuevas tierras.

4. La Corona reconocía a los descubridores el derecho a percibir el décimo de las rentas que produjeran las tierras descubiertas.

5. La Corona autorizaba a Colón y demás jefes expedicionarios a repartir tierras, disponer de la mano de obra indígena, construir casas, etc.; pero se reservaba el oro y demás metales y piedras preciosas que se hallaren.

6. La Iglesia formaría parte de la empresa y expedición descubridoras, en virtud de la “subvención de cruzada” y del “deber de consejo” a que la obligaba el patronato regio y el derecho feudal español desde los tiempos de la reconquista.

7. Sólo podían participar como expedicionarios y descubridores quienes fueran súbditos de la Corona de Castilla y por lo tanto se restringía la participación de los demás españoles y se prohibía la de los extranjeros en general.

Cristóbal Colón convertido por la Corona de España en Almirante y Virrey de todas las tierras que descubriese, partió con tres carabelas, ciento veinte marinos y cuatro misioneros desde el puerto de Palos el mes de agosto de 1492.

Tiempo atrás había llegado a su casa Alonso Sánchez de Huelva, navegante español, quien le narró que un día fue desviado de su viaje a la isla Madera por una tormenta, llegando a una isla desconocida al Occidente (probablemente era la isla de Santo Domingo en las Antillas).

Al reponerse del susto y emprender el viaje de regreso, tomó nota de la altura geográfica a la que se encontraba y cuantos detalles pudo escribir en su bitácora.

Luego de grandes penalidades pudo regresar a España con cinco compañeros y allí fue hospedado en la casa de un reconocido portuario apodado “el genovés” quien no era otro sino Cristóbal Colón, el futuro “descubridor” de América.

Tan agradecido quedó el viajero de los cuidados brindados por Colón que le obsequio sus mapas y su bitácora de viaje.

Al momento de su partida, Colón enrumbó la proa de sus carabelas y no fue casualidad que llegara al archipiélago de las Bermudas en el mar de las Antillas.

## “LA CONQUISTA”

De los siete puntos citados por Sepúlveda Pino, son interesantes para nosotros los numerales 5 y 6 de las capitulaciones, porque nos hablan del carácter que la “Conquista” iba a adquirir a llegar al “Nuevo Mundo”.

El numeral 5 indica que el usufructo de tierras, trabajo humano y riquezas naturales “descubiertas”, pasarían por intermedio de los gobiernos coloniales a la Corona; carácter del monopolio hispano que duraría tres siglos.

Al examinar el numeral 6 entresale en forma clara lo que España arrastraba de su guerra contra los moros: el Cristianismo había tomado el papel de cruzada nacional, espíritu que se trasladaría a la empresa conquistadora de América.

Europa tuvo en este tiempo hombres notables: algunos como Paracelso, encarnación renacentista del médico tradicional que combinaba la Astrofísica con los secretos de la transmutación de los elementos. Galileo Galilei, enunciador del movimiento heliocéntrico. Giordano Bruno, filósofo platónico, quien sostenía que las estrellas del cielo son mundos habitados.

También hubieron humanistas notables que preconizaban el respeto a la cultura y libre determinación de los pueblos como Juan Luis Vives y literatos como Miguel de Cervantes, quien trató de llegar a América.

Mas, estaba escrito en las páginas de la Historia que no eran éstos los hombres que tendrían que llegar, sino los ignaros que huían de las penurias económicas, los hidalgos que habían quedado en la ruina, los misioneros asignados a toda expedición y uno que otro letrado que escribía las crónicas del viaje.

En el pensamiento de aquellos hombres existían categorías rígidas y cerradas sobre las cuales catalogaban en forma excluyente a sus semejantes, tales como: cristianos y herejes, cristianos e idólatras, civilizados y salvajes.

Este punto de vista impregnó su visión de todas las particularidades que hallaron en América. No importaba el que fueran tribus aisladas en las Antillas o grandes civilizaciones en el continente. Para tal punto de vista todos los habitantes de América eran salvajes con creencias y ceremonias inspiradas por el demonio.

La centenaria guerra contra los infieles, el dogma constantiniano que apostasiaba y heretizaba “lo no cristiano”, las ambiciones imperialistas de España, las personales de los “conquistadores”, todo es-

te condomio de cosas es lo que contribuyó para elaborar la historia de dominación que conocemos.

**Notas:**

1. Edad de la Oscuridad europea.
2. SEPÚLVEDA PINO HERNÁN. *Ensayos Marxistas Sobre la Sociedad Colombiana*. Ediciones los Comuneros





## XIX

# LA “CONQUISTA” DE MÉXICO

Una vez incorporadas las islas lucayas como factorías de España, la noticia que en los interiores del continente existía un riquísimo Imperio motivó a Diego de Velásquez, gobernador de la isla Española, a enviar una expedición conquistadora.

Hernán Cortez, quien había estudiado dos años de leyes en Salamanca y tenía dotes de liderazgo para la empresa, fue elegido por Velásquez. Luego de sortear las dificultades que le impuso a último momento el Gobernador, Cortez salió sin consentimiento de Velásquez desde Cuba con un nutrido ejército, bien apertrechado de mosquetes, falconetes, cañones y culebrinas.

Durante la travesía hacia el Norte conoció a Malintzín, mujer de una nación adversa al dominio azteca, quien fue desde entonces su leal compañera.

Con la ayuda de Malintizín, la cual hablaba con fluidez los dialectos locales, Hernán Cortez llegó a la ciudad de Tenochtitlán donde fue recibido personalmente por Montezumak. Aquella ciudad, ubicada sobre una isla en el interior del lago Tezkoko y unida al continente por cuatro anchos caminos, causó profunda admiración en Cortez, pues era la más grande que sus ojos habían visto. Ni aún Venecia, atravesada por numerosos canales y adornada de jardines, podía compararse a la magnificencia urbanística de la capital de los mexikas.

Habían pasado pocas semanas desde que Montezumak recibiera a los extranjeros y los alojara en Tenochtitlán, cuando Hernán Cortez tuvo que salir a enfrentar al ejército de Pánfilo de Narváez, delegado del gobernador Velásquez que venía con el fin de prenderlo.

Al encontrarse con la tropa de pánfilo de Narváez, Hernán Cortez logró atraerse un gran número de soldados manejando con habilidad la situación y ofreciendo riquezas y gloria a quienes lo siguieran. Los pocos soldados que quedaron con Narváez tuvieron que volverse a Cuba.

De este modo, con su ejército reforzado en personal y armamento, Cortez retornó hacia la fastuosa capital de los aztecas, en donde encontró que los guerreros habían expulsado a Pedro de Alvarado, lugarteniente de Cortez.

Al tratar Montezumak de intervenir en favor de los extranjeros, consciente de lo que estaba sucediendo, había sido derrocado por la oligarquía militar, la cual había colocado en su lugar al guerrero Kuitlwak.

Todo se volvió trágico, cuando, acusado de traidor, Monktezumak fue apedreado por una muchedumbre que no comprendió los propósitos del último gobernante filósofo de los aztecas.

Viendo la situación insostenible, Cortez quiso someter el corazón de la Confederación Azteca al dominio hispano. Acompañado de varias columnas de guerreros tlaxaltekas, totonekas y cempoalas, ingresó a la ciudad por uno de los grandes caminos que atravesaban el lago Tezkoko.

La caballería precedía a la tropa, la cual, iba protegida con armaduras metálicas y yelmos; luego seguían las columnas de guerreros de las naciones enemigas.

Los guerreros mexikas dejaron avanzar la caballería hasta los lugares donde las calles habían sido cerradas con obstáculos de piedra y madera; luego, como si se tratara de una avalancha, lanzaron piedras desde la parte alta de los edificios mientras los guerreros águila con sus jubones de piel, escudos de madera y porras metálicas, caían como verdaderas águilas sobre las pesadas armaduras de los españoles. En el fragor de la batalla se oía el sonido metálico cuando la espada chocaba contra la masa o el hacha; los guijarros lanzados por las hondas abollaban las armaduras metálicas, mientras las flechas y las lanzas no cejaban de herir y atravesar los cuerpos de los españoles. Los mosquetes resultaban lentos de reponer frente a los guerreros aztecas que parecían reemplazarse sin cesar.

Al final del día, los muertos de lado y lado cubrían las calles de Tenochtitlán; los cadáveres de los españoles y los tlaxaltekas flotaban sobre los canales.

Huyendo de la muerte, Hernán Cortez se habría pasado sobre los cuerpos inertes de los hombres y las bestias. Al fin pudo salir de la ciudad hasta un lugar alejado donde acampó con lo que quedaba de su ejército; al pie de un árbol lloró su espantosa y trágica derrota en medio del dolor que se escurría en forma de ayes lastimeros en medio de la noche.

Tenochtitlán fue un ejemplo de lo que podían hacer los ejércitos indígenas frente a las tropas extranjeras, pues, si bien los estampidos de las armas de fuego causaban desconcierto inicial entre los nativos, éstos se reponían con rapidez y contraatacaban con armas tan mortales como las de los españoles.

Pocos días después de la hecatombe de Tenochtitlán, no bien se reponía Hernán Cortez del susto y las heridas, se hicieron presentes el grueso de las legiones tlaxaltekas, totonekas y cempoalas.

Con el apoyo de estas naciones indígenas, Cortez reconstituyó su ejército y marchó nuevamente a Tenochtitlán. Esta vez no cometió el error de entrar a la ciudad. Hizo acordonar el lago Tezokoko e ubicó cañones a la entrada de los caminos; dispuso que un enorme cerco de guerreros rodeen el lago con el fin de que cortar toda posible salida a los aztecas. Luego destruyó los canales que proveían de agua a la ciudad.

En estas condiciones, Tenochtitlán quedó aislada durante tres meses. En este tiempo, el hambre, la sed, la pestilencia que emanaban los cadáveres, sumadas a las enfermedades traídas por los europeos a las que los nativos no estaban acostumbrados, causaron rápidamente estragos.

Cuando los españoles pudieron entrar a Tenochtitlán encontraron solo hombres esqueléticos. Requisaron de casa en casa la ciudad hasta dar con el jefe de la alianza. Encontraron a Kuauhtemok en reemplazo de Kuitlawak, pues éste había muerto durante la lucha.

Apresado Kuauhtemok (a quien los españoles llamarían Guati-mozín) lo sometieron a la tortura de fuego lento hasta morir.

De acuerdo a los antiguos calendarios, la civilización de los aztecas se había levantado durante el ciclo de Witzilopochtli<sup>1</sup>. Según dichos calendarios, el ciclo de Witzilopochtli terminaría al entronizarse Tezkatlipoka<sup>2</sup>, en un tiempo cosmohistórico que los sabios del Anawak denominaban como el inicio de una serie de infiernos.

Sorprende la ciencia astronómica y el computo del tiempo de los sabios del Anawak por su precisión, al comprobar que la fecha de arribo de Hernán Cortez a las costas de Veracruz era el año señalado como el comienzo de los espiroides infernales.

Cuando llegó Cortez, la civilización azteca mostraba los síntomas inequívocos de una decadencia que pronto terminaría. Esto, en esencia, es lo que hizo Cortez.

## Notas:

1. Dios de la guerra.
2. Personificación de la Oscuridad.



## XX

### LOS WIRAKOCHAS

Transcurría el primer tercio del siglo XVI. Expediciones habían salido desde Nueva España <sup>1</sup>, cruzando de Norte a Sur hasta Honduras. Otras habían partido desde Panamá <sup>2</sup> dirigiéndose hacia el Norte y anexando las tierras de las actuales repúblicas de Costa Rica y Nicaragua.

Por el litoral atlántico, los hispanos habían desembarcado en las costas de Colombia y Venezuela y los portugueses habían explorado las costas de Brasil, más allá de la línea equinoccial.

Por ese entonces, Francisco Pizarro, un soldado de Trujillo, quien había venido a América con las primeras expediciones, había oído de labios de los nativos centroamericanos relatos admirables sobre un país al Sur donde abundaban el oro, la plata y las piedras preciosas.

Las ambiciones de Pizarro le llevó a suscribir un convenio con Hernando de Luque (Vicario de Panamá) y Diego de Almagro (ex-soldado de Pedrarias) con el fin de explorar y “conquistar” esas legendarias como exóticas tierras.

Antes de iniciar sus viajes hacia la Mar del Sur -mares situados al Sur de Panamá- contrataron al experto navegante Bartolomé Ruiz y con los recursos de Luque habían organizaron dos expediciones.

La segunda, realizada en 1526 había llegado hasta Túmbez, frontera marítima del Tawa Nintin Suyu. Francisco Pizarro viajó hacia España con muestras de las riquezas que había obtenido en estas tierras, y obtuvo del Rey el nombramiento de Gobernador y Capitán General del Perú para las nuevas expediciones.

Con este respaldo y los recursos que se pudo juntar, Pizarro reclutó una tripulación de 230 hombres, a los que se sumaban treinta y siete caballos y algo de armamento.

Los documentos de la época demuestran que la mayor parte de expedicionarios eran marinos sin experiencia en la guerra; que entre los caballos adquiridos por Pizarro había animales en malas condiciones y que las únicas armas de fuego eran dos arcabuces.

En cuanto a la calidad moral de aquella tropa hoy día nos resultan muy reveladoras las traintaiún escritu-

ras redactadas en Coaque desde el 19 de abril hasta el 11 de septiembre de 1531 y salvadas de su desaparición por la Harkness Collection de la Biblioteca del Congreso en Washington. De estas treinta y una escrituras notariales, veintinueve se refieren a contratos de compra-venta pagaderos a plazos de mujeres traídas para negocio por la tripulación de los navíos españoles desde Nicaragua o cazadas y esclavizadas entre los indígenas de la costa actualmente ecuatoriana. Por dichas obligaciones notariales los soldados de Pizarro se comprometían a pagar la hembra que les agradaba en tres, cuatro o seis meses del producto de los robos, que pudieran efectuar en las propiedades de los habitantes indígenas de los alrededores. Parece ingenuo pensar que aquellas hembras (no consta de la negociación de un solo varón) se adquirirían únicamente para efectos de servicio doméstico de aquellos aventureros. Su importancia durante la noche era mucho mayor para entretenerlos al calor del trópico durante aquellos largos meses de espera. Hay incluso un contrato de sociedad por cuatro años entre los soldados Alonso López y Alonso Jiménez para ir a medias en las ganancias provenientes de la explotación de las mujeres indígenas. (*Andrade Reimers Luis, Hacia una Verdadera Historia de Atahualpa, Ediciones Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1978. pág. 280*).

Con esta tropa y estos recursos, Francisco Pizarro se hizo a la mar el mes de enero de 1531 desde las Islas de las Perlas, cercanas a Panamá, en un navío y una barcaza.

En esta tercera expedición, el grupo expedicionario retornó por los hitos recorridos en los anteriores viajes.

Las tres embarcaciones pasaron cerca de las costas de Colombia; al entrar a las de Ecuador reconocieron el verdor tropical de las hermosas playas de Esmeraldas y escrutaron en la lejanía del horizonte, entre las cordilleras de los Andes, como mole refulgente y alba, la presencia del gigante de los Andes: el Chimborazo.

Los nativos de las aldeas que antes habían acogido con hospitalidad a los extranjeros, al reconocer las grandes “casas de mar” en las que venían, quienes habían ocasionado perjuicios en sus poblaciones, preferían internarse en la selva o salir a la playa con sus armas para disuadir los intentos de desembarco que hicieran los extranjeros.

Luego de pasar por Esmeraldas llegaron a Manabí. Ahí uno de los barcos sufrió averías, teniendo que regresar a Panamá en búsqueda de refuerzos, por lo cual el grupo expedicionario se dividió para avanzar por tierra y por mar.

La expedición continuó junto a la línea costera sin perderse mutuamente de vista, hasta entrar en la provincia del Guayas. Doblaron la Punta de Santa Elena y se adentraron en el Golfo de Guayaquil. Entonces se encontraron con la isla Puná, frente a la cual el litoral continental se vuelve anfractuoso y de difícil transitabilidad.

Francisco Pizarro que había recorrido estos lugares en el anterior viaje, creyó conveniente hacer escala en la isla Puná antes de continuar hacia Túmbez, el último hito por él explorado.

Para ese entonces, la leyenda de los wirakochas era para los nativos de la costa una realidad; Francisco Pizarro, hombre alto, blanco y barbado había desembarcado durante la segunda expedición en Manabí, cerca del lugar donde se despidiera de sus discípulos Tunupa Wirakocha.

La noticia que hombres de estas características habían desembarcado en Manabí y se dirigían con sus embarcaciones hacia el Sur se regó por todo el Tawa Nintin Suyu.

En la anterior expedición, Molina, un soldado de Francisco Pizarro, de buen natural y buen semblante, se había quedado una temporada en la Puná, mientras Francisco Pizarro terminaba de hacer su reconocimiento de Túmbez. Los isleños guardaban grato recuerdo de Molina y creyeron que todos los extranjeros serían como él; así que el kuraka principal acudió en persona, seguido de veinte balsas de vela para dar la bienvenida a los wirakochas y ayudarlos a pasar a la isla.

Durante algunas semanas los españoles recibieron toda clase de atenciones, pero al cabo de este tiempo sucedió lo que cabía esperar: los españoles creyeron que era parte de su derecho de “conquistadores” el ser servidos; más tarde empezaron a buscar a las mujeres de la isla.

Entonces, los punaes dejaron de colaborar con ellos y una noche sitiaron el campamento; dos mil guerreros con arcos, lanzas y armas contundentes enfrentaron a los españoles, obligándolo a abandonar la isla.

Cuando Pizarro y su gente pudieron cruzar el mar que separa la isla Puná del continente, había varias bajas y numerosos heridos.

En el breve período que duró su estadía, los españoles habían visto luchar a dos facciones rivales que apoyaban a los príncipes Atau Allpa y Guaskar.

Cuando los españoles en su fuga llegaron a la costa continental del Perú, la situación se había definido y Atau Allpa había ganado la guerra.

Supieron entonces que el gran cacique de la confederación de pueblos a la que la isla Puná se pertenecía, encontrábase en un lugar de la escarpada sierra llamado Kajamarka. Con estos antecedentes Francisco Pizarro y sus compañeros avanzaron hacia el Sur por la costa del Perú, hasta el punto donde comenzaban los caminos que llevaban a Kajamarka. En este lugar edificaron la villa de San Miguel de Piura como punto de enlace entre los expedicionarios y Panamá.

Francisco Pizarro recibió razón de los nativos de la zona sobre los caminos que tendría que tomar.

Su espíritu aventurero los llevó a emprender el camino hacia aquellas ignotas y elevadas tierras cordilleranas, en búsqueda de las riquezas que buscaban, pese al temor que les producía ámbitos y paisajes completamente desconocidos.

A los ocho días de jornada, subiendo ya el piedemonte del litoral, apareció la primera comitiva del Inka para dar la bienvenida a Pizarro; el principal embajador expresó palabras de aliento para los españoles, dándoles a entender que el deseo del Inka era recibirlos como hermanos.

Filipillo, un nativo que acompañaba a Pizarro, tradujo uno a uno los mensajes y a su vez, las respuestas que dio Pizarro.

Tras este encuentro, los españoles continuaron ascendiendo por la pendiente de la Serranía, mirando la gradual transformación de la flora que tomaba matices intermedios según los pisos climáticos. Los españoles vieron por primera vez lo que les pareció una especie de ovejas lanosas de levantada cabeza y patas tan suaves como almoadillas, a las que los “indios” llamaban alpakas. Sobre ellos cruzó la sombra del ave voladora más grande del Mundo: el kondor. Encontraron los caminos abiertos por los inkas, bien mantenidos, más amplios y despejados que los que conocían en España.

No obstante, la lucha con los puníes había dejado en los hispanos un temor constante, figurándose emboscadas, celadas y traiciones a cada momento. Estos temores, nacidos a consecuencia de la lucha mantenida con los punáes y la conciencia de que estaban entrando en las tierras del Gobernador de aquella Confederación de Pue-



blos. No imaginaban siquiera que Atau Allpa había dado la orden de que se respetara sus vidas, se les dejara pasar y se les proporcionara todo cuanto necesitaren.

Cada cierto tiempo hallaban poblados y caseríos donde pernoctaban y se abastecían de lo necesario para continuar el viaje.

Después de mes y medio de subir y bajar montañas por caminos desconocidos, de cruzar desfiladeros y profundos abismos a alturas que superan los tres mil metros de altura, vieron aparecer entre la niebla, el valle de Kajamarca. En la lejanía se apreciaba un parque triangular rodeado de edificaciones laterales y cerca de trescientas casas con techos de paja, distribuidas en calles que parecían trazadas a cordel.

Una legua a la distancia del centro del poblado se apreciaban cuatro grandes edificaciones y un poco más allá, una inmensa ciudadela multicolor que en realidad era el campamento del ejército de ATau Allpa.

Era el mediodía, cuando los ciento sesenta y siete españoles que habían llegado a Kajamarca ingresaron por los angostos caminos de la población, encontrándola completamente deshabitada, excepto por una comitiva que les esperaba a la entrada para recibirles y comunicarles que el Inka estaba en ayuno.

Dándoles la bienvenida les invitaron a descansar en los aposentos que habían sido preparados en las largas edificaciones que rodeaban al parque, asegurándoles que al día siguiente el Inka vendría a darles la recepción.

Al entrar a los aposentos, los españoles encontraron alimentos.

### Notas:

1. Antiguo territorio de los mexikas.
2. Ciudad fundada por Pedro Arias Dávila en la costa del océano Pacífico



***QUINTA PARTE***

**EL DESENCUENTRO DE  
DOS MUNDOS**



## XXI

### KAJAMARKA

La costumbre de purificar el cuerpo mediante ayuno era practicada por el Intig Apu cuando deseaba estar en armonía y actuar de conformidad con los diseños que la Pachamama guardaba para su pueblo.

El día de la llegada de los españoles a Kajamarca, encontrábase Atau Allpa en estado de profunda relajación, cuando se abrió a su conciencia una sucesión de imágenes que le hablaban de un nuevo tiempo. Se veía a sí mismo en el dintel de dos épocas. Vio que en la edad que vendría los valores que dominarían serían los del hombre blanco. Sintió el dolor del mestizaje. En este torbellino de imágenes y sensaciones comprendió que durante la Edad de la Oscuridad, su cultura y civilización desaparecerían como la semilla que se hunde en la tierra hasta el momento que el hálito fresco de Inti vendría a renovar nuevamente la vida de su pueblo.

Mas, todo lo que le correspondía hacer en ese momento sería el abono para la manifestación del ñaupá <sup>1</sup> en la siguiente edad solar.

En la tarde de este día, el ayuno del Inka se vio interrumpido. Uno de los guardias del Inkawasi <sup>2</sup> le informó que cinco extranjeros montados sobre grandes animales solicitaban hablar con él.

Resulta que por la proximidad del ejército inkaiko y la ausencia de gente en la población, los españoles no habían querido entrar en los aposentos ni comer lo que allí había por el temor de una celada. En estas circunstancias había sido designado un grupo de caballería para entrevistarse con Atau Allpa y averiguar si su disposición era realmente amistosa para los españoles.

Un grupo de veinte y cinco jinetes acompañó a Soto, el jefe de caballería, por los más de cinco kilómetros que separaban al poblado del Inkawasi.

Al aproximarse vieron a numerosos guerreros que custodiaban el complejo inkaiko.

Soto creyó conveniente que el cuerpo de caballería se quedara en esa parte del camino, mientras él y cuatro jinetes se adelantaban hacia los edificios.

El complejo administrativo de los inkas en Kajamarka estaba conformado por cuatro grandes edificaciones de forma trapezoidal que rodeaban a un jardín lleno de especies variadas de plantas, flores y árboles indígenas. A un estanque del jardín llegaban aguas termales desde las fuentes cercanas.

Cada edificio representaba una región del Tawa Nintin Suyu y estaba encargado de su administración.

Poco después, Soto y sus compañeros fueron recibidos.

Al entraren la sala del edificio principal, vieron a Atau Allpa sentado sobre un asiento semicircular de piedra. El Inka llevaba la borla imperial y una hermosa yakolla adornada con polícroma plumería. Los españoles quedaron maravillados del Recinto: grandes y vistosos tapices sobre las paredes, coposas alfombras de lana recubriendo el piso, cortinas con ribetes geométricos dorados sobre las ventanas.

Atau Allpa mirando hacia el suelo esperó que los visitantes expresaran sus primeras palabras.

Entonces, Hernando de Soto habló sobre los grandes sacrificios que había significado venir hasta Kajamarka mientras Filipillo traducía los mensajes. Atau Allpa demostró estar bien informado de todo cuanto le referían.

Durante la conversación, varias jóvenes ofrecieron a los visitantes, en grandes vasos de oro, bebida de maíz recién preparada. Soto y sus compañeros, al tomar los relucientes vasos se detuvieron con fascinación a ver sus relieves. Esto no pasó desapercibido a Atau Allpa, quien con gesto generoso dio a entender que los obsequiaba.

Estaban conversando cuando repentinamente ingresó forcejeando con los guardias de la entrada un hombre mayor. Era Hernando Pizarro, el sexagenario hermano de Francisco, hombre de temperamento ambicioso e irascible, quien había venido sin consentimiento del Capitán de la expedición a cerciorarse de lo que pasaba.

Los guardias no le habían impedido el paso porque había la orden expresa de no causar daño a los extranjeros.

Luego de comprender lo grotesco de su actuación y quedarse en silencio, calmado en parte por Soto y los cuatro jinetes, la conversación continuó.

Atau Allpa quiso conocer aquellos extraños y grandes animales a los que los blancos barbados llamaban caballos. Salieron entonces del Recinto y Soto, quien era el más experimentado de los jinetes, se montó en su caballo para hacer una demostración ante el Inka. Se alejó al galope casi cien metros, hizo que el animal realizara una ca-

briola y luego, picando sobre sus lomos, regresó a todo galope con dirección al Inka. A pocos metros de Atau Allpa tiró los frenos que estropearon la boca del animal, resoplando y votando espuma. Al notar que la intención del español era impresionarlo, Atau Allpa había quedado inmóvil, mirando fijamente al animal, sin inmutarse.

Frente a la embestida, los miembros del personal que acompañaba al Inka se habían retirado con inevitable susto y algunos habían caído, lastimándose.

Ante este proceder, Atau Allpa valoraba una vez más la idiosincrasia de los extranjeros.

Al despedirse, el Inka ratificó que aquellas grandes habitaciones colindantes al parque de Kajamarka habían sido destinadas para ellos, asegurándoles que los visitaría al día siguiente.

Cuando la tropa vio retornar a Soto con sus compañeros se acercaron rápidamente. Su presencia física, la tranquilidad de Soto y el relato de su encuentro con el Inka calmó sus ánimos.

## LA RECEPCIÓN

Por la mañana del día siguiente (sábado 16 de noviembre), los españoles vieron venir numerosos “indios” trayendo grandes botijas de barro y sacos de lana cargados de frutas, tortas de maíz y una bebida que llamaban chaguarmishki.

Uno de los nativos hizo entender a través de Filipillo que éste era el desayuno que enviaba el Inka al campamento español y que Atau Allpa les estaba preparando una gran recepción.

Atau Allpa había reflexionado que la mejor forma de dar curso natural a los sucesos era ceder terreno en forma gradual; así que aún antes que llegaran los españoles había organizado una bienvenida con la participación de más de cuatro mil danzantes.

Siendo ya horas de la tarde, el multitudinario desfile salió desde el núcleo místico y administrativo de Kajamarka.

Al compás del poderoso ritmo de los hatun taquis y la melodía entrelazada de flautas de oro y plata, los danzantes empezaron a movilizarse entonando canciones. Con patenas de oro, plata y bronce, kushmas blancas y rojas, desfilando en forma de cuadrículas, el conglomerado de danzantes se movía cual tablero viviente de ajedrez.

Los colores de las kushmas contenían un gran significado; el color blanco y rojo eran los matices distintivos del Hanan Suyu y las cuadrículas que se movían representaban los cuatro movimientos

del espacio, las cuatro direcciones y las cuatro regiones del Tawa Nin-tin Suyu. Pero también significaban el encuentro de la raza blanca con la raza roja.

Luego que la caravana de danzantes avanzaran algunos cientos de metros hacia el poblado de Kajamarka apareció la litera del inka, engastada con oro y piedras preciosas.

Los españoles veían a la distancia aquella corriente de miles de runas que se cambiaban rítmicamente de un lado al otro como si se tratara de un tablero viviente de ajedrez. Más que escuchar los cantos, su oído distinguía el seco retumbar de los hatun taquis.

Fue entonces que el temor contenido durante meses eclosionó nuevamente, aflorando la idea de que el Inka había urdido un plan y su ejército estaba marchando sobre ellos. Muchos creyeron ver porras y armas escondidas debajo de las kushmas.

Francisco Pizarro había mentalizado un plan en caso de suscitarse un ataque sorpresivo y en forma casi inconsciente dispuso su ejecución. La caballería entró en el interior de los aposentos que lindaban con la plaza triangular esperando la orden de ataque, mientras él y otros soldados se escondían en una edificación rodeada por una escalinata espiral, ubicada al fondo del parque. Esta edificación era la casa serpentina de Kajamarka, lugar donde se realizaban los más importantes ceremoniales místicos.<sup>3</sup> Atau Allpa lo había designado para el encuentro con los extranjeros.

Mientras los artistas se acercaban danzando y haciendo sucesivos adelantos y retrocesos, los vigías apostados en la plaza vieron que cientos de hombres y mujeres precedían la caravana, limpiando el camino de piedras, ramas y hojas.

Poco a poco la plaza fue llenándose de multitud de artistas. Cuando ingresó la litera del Inka eran más de cuatro mil danzantes que cantaban y ejecutaban movimientos en el interior del parque. Entonces se abrió paso a la litera para que se ubicara en el centro de la plaza. Algunos danzantes, levantando grandes wipalas salieron de entre la multitud y subieron por la escalinata de la casa (donde se encontraba Pizarro) para dar comienzo a la ceremonia.

En ese momento las danzas y cantos terminaron.

Para la mentalidad de los españoles, lo que veían no era un acto de confraternidad, sino que “los indios”, en pie de lucha, habían tomado posesión de “la torrecilla”, donde ellos se encontraban.

En un momento de desesperación, Francisco Pizarro pidió a uno de los misioneros de la expedición que estaba junto a él, el padre Vicente Valverde, que dialogara con el Inka y evitara la matanza que



inevitablemente parecía venir. El padre Vicente Valverde salió y abriéndose paso entre la multitud, avanzó hasta donde se encontraba el Inka. Fue allí que Valverde tuvo su histórico diálogo con Atau Allpa, en el que cada uno expresó algo de su religiosidad.

Valverde, emocionado por las palabras del Soberano del Tawa Nintin Suyu que revelaban más a un filósofo que a un salvaje, regresó hacia “la Torrecilla”. Fue entonces que por los largos minutos de espera, el miedo y la tensión extrema que Pizarro experimentara, interpretó las palabras de Valverde dichas a la distancia, en medio de la multitud de artistas, como que el riesgo era inminente. Entonces, de modo abrupto levantó un pañuelo y dio la señal de ataque. Se escuchó el estampido de los arcabuces colocados en la casa serpentina, causando el inicial desconcierto entre la multitud. Salieron entonces de sus escondites los hombres de caballería, produciendo los caballos tal pánico entre los artistas que toda la gente empezaron a correr sin orden ni concierto hacia las salidas del parque.

Mientras los jinetes gritaban y blandían sus espadas en el aire, la gente huía arremolinándose; miles de gentes se apiñaron en las salidas y una de las paredes de los edificios laterales cayó.

Mientras la soldadesca hacía huir a los danzantes por los caminos de Kajamarca, la litera del Inka era sostenida en medio del parque por los guerreros que preferían dar la vida antes que dejarla caer.<sup>4</sup>

En el transcurso de lo cual, Francisco Pizarro había avanzado luchando entre la multitud hasta el lugar donde se encontraba Atau Allpa; en un súbito momento de conciencia interpuso su cuerpo entre el Inka y sus compañeros. Esto, más que un hecho heroico fue un cálculo inconsciente de las consecuencias que sobrevendrían si el Inka era muerto durante el tumulto, pues estaban en medio de una tierra que poco conocían y el Inka era el gran cacique de aquellas comarcas.

En el parque quedaron Pizarro y los principales rodeando a la litera imperial. Fue entonces que Vicente Valverde increpó a viva voz a Pizarro sobre su irracional y torpe proceder.

Vuelta algo la calma, Francisco Pizarro descendió de la litera y los guerreros que la sostenían caminaron a instancias de Atau Allpa, hacia la casa serpentina.

Al llegar a la escalinata que rodeaba el Amaruwasi (casa serpentina), donde debía realizarse el rito de bienvenida, Atau Allpa subió seguido de Francisco Pizarro, el padre Valverde y los principales españoles hasta el segundo piso.

Al iniciarse el diálogo, Valverde no encontraba palabras para explicar lo acontecido. El Inka que había visto el paroxismo de temor de los españoles, luego de escuchar al misionero, indicó que desde el momento en que cruzaron las fronteras del Tawa Nintin Suyu, él había dado la orden para que se les proporcionara cuanto necesitaran porque era esperada su venida desde mucho tiempo antes; su intención no había sido agredirlos sino homenajearlos; luego los invitó a visitar al día siguiente el Inka Wasi para constatar que su ejército no estaba en pie de lucha.

Con estas palabras, Atau Allpa se despidió y volviendo a subir a la litera regresó hacia la Casa de la Administración Inkaika.

En el transcurso de la conversación, Inti se había hundido entre las montañas del Kunti Suyu. Al alejarse por el camino, la figura del Inka se perdió en la oscuridad.

Con la refriega de Kajamarca comienza el “desencuentro” del mundo europeo con el mundo andino; dos culturas que habrían de convivir superpuestas durante 500 años.

Con este hecho se inicia el drama de Kajamarca que por espacio de ocho meses iban a protagonizar el Inka y el grupo de expedicionarios que habían venido a las tierras de Amaru.<sup>5</sup>

### Notas:

1. ÑAUPA: Retorno.
2. Casa de la Administración Inkaika.
3. Los españoles, desconociendo su significado, la llamaban “torreón” o “torrecilla”.
4. Aunque los españoles no lo entendieron, el centro del Orden Social era el Inka y la litera simbolizaba el equilibrio que debía tener la sociedad.
5. Dentro de los nuevos historiadores, es sin duda, el Dr. Luis Andrade Reimers -el historiador ecuatoriano más prolífico de la segunda mitad del siglo XX- quien, valiéndose de documentos descubiertos en el siglo pasado, como la hoja suelta de Nuremberg y una carta de Hernando Pizarro, ha desvirtuado la historia de la captura de Atau Allpa en Kajamarca, acomodada más tarde por Francisco Jerez.

Es éste el aporte más interesante que ha hecho al esclarecimiento de los sucesos de Kajamarca el ilustre historiador.

## XXII

### LA CAPTURA DE ATAU ALLPA

Al día siguiente, en tempranas horas de la mañana, Francisco Pizarro y su hermano Hernando, Hernando de Soto y un grupo de jinetes acudieron a la invitación del Inka.

En el complejo administrativo del Tawa Nintin Suyu, Atau Allpa estaba esperándolos con su mejor indumentaria. Los llevó entonces a donde los sinchis comandaban las batallones del ejército.

En el transcurso del viaje, el concepto que Francisco Pizarro tenía sobre los inkas y sobre el Tawa Nintin Suyu había ido modificándose poco a poco, en la medida que las circunstancias, personas y cosas que aparecían en el camino, le demostraban que el Inka era más que un cacique. Pero Pizarro y la jefatura española que lo acompañó aquel día, llegaron a comprender que quien los había recibido y hospedado en Kajamarka era en realidad el Señor del Imperio más grande del Mundo, cuando vieron la parte de su ejército que estaba extendido en la llanura.<sup>1</sup>

Mas de ochenta mil guerreros, distribuidos en escuadrones perfectamente formados, con sus vestidos, yelmos, escudos, alabardas, mazas de punta estrellada y hachas de oro y bronce, comandados por los sinchis principales, se apostaban disciplinados como un ejército colosal e inexpugnable en la llanura de Kajamarka.

Atau Allpa había invitado a los españoles a reconocer las filas del ejército con un doble propósito: el primero era demostrarles que, efectivamente, sus guerreros no estaban en pie de lucha. El segundo, hacer visible a los extranjeros la verdadera dimensión de la nación a la que habían llegado y lo inútil que hubiera sido una acción bélica como la protagonizada en el parque de Kajamarka. De este modo, ellos entenderían que lo que había en el corazón del Inka, había sido en todo momento buena voluntad.

Atau Allpa les explicó que lo que estaba frente a ellos era tan solo la retaguardia del ejército que regresaba victorioso luego de la guerra contra el Urin Suyu y que pronto se dirigirían hacia el Norte al mando del sinchi Rumiñawi.

Aunque los españoles poco comprendieron sus palabras, vino a su mente las luchas que habían presenciado en la isla Puná entre los partidarios del Hanan y el Urin Suyu.

En los meses siguientes Atau Allpa atendió las necesidades del pueblo y las de los extranjeros.

El Inka ordenó a través de los chaskiwasis, a todos los sinchis, apus y amautas, transmitir los siguientes mandatos: con la venida de la gente blanca había comenzado un nuevo tiempo.

Todos los runas debían reasumir las tareas agrícolas normales en sus chakras y proveer que a la gente blanca que había llegado de vestidos, medicinas y alimentos, porque ellos traían la forma de vida de la nueva Edad.

Luego envió emisarios a Kito, al Kuzko y a las ciudades principales, con instrucciones claras y precisas para los guardianes de los templos, a fin de que los objetos sacráticos fueran ocultados de la inevitable destrucción que vendría.

Sabedor del valor que tenía para el europeo el oro y la plata, Atau Allpa ofreció recaudar una habitación de oro y dos de plata hasta donde alcanzara su brazo levantado, para enviarlos al Rey de España, en signo de su mayor amistad. De este modo, Atau Allpa esperaba viajar para conocer personalmente al Rey de esta nación; idea brillante, destinada a acercar a los pueblos y a los sabios de las dos naciones y por otra, a prevenir el bienestar de los habitantes del Ande de la sevicia que los blancos habían mostrado por conseguir estos metales.

Mas, esta idea que ahora nos asombra, para desgracia del Inka no iba a fructificar sino a cubrir de luto a Kajamarca y cerrar el tiempo histórico de la nación inkaika.

A través de los chaskis, Atau Allpa comunicó a los lugares más apartados del Tawa Nintin Suyu la disposición para que se enviarán los objetos de oro y de plata. Esta ordenanza se puso en actividad desde el mes de enero de 1533 y algunas semanas más tarde empezaron a llegar tropillas de llamas cargadas de sacos con pectorales, orejeras, pulseras, brasaletes, escudillas, etc, desde los más apartados caseríos.

Durante los primeros meses, las cartas y documentos de Kajamarca demuestran que los hispanos tenían un alto concepto de Atau Allpa. Así, en las cartas que enviaba Gaspar de Espinoza informando a Carlos V sobre la marcha de la expedición en el Perú, se lee:

“Fue Dios servido de darles en las manos el mayor Señor de la tierra ... y con él pasados dos millones de pesos de oro”

“La persona del cacique es la más entendida e de más capacidad, que se ha visto, e muy amigo de saber y entender nuestras cosas”

En este tiempo, Pizarro y los españoles vivieron holgadamente en Kajamarca.

El padre Vicente Valverde, a quien más tarde sus compañeros de viaje difamarían, fue quizás, el único amigo sincero que tuvo Atau Allpa. Valverde visitaba con frecuencia al Inka con quien intercambiaba puntos de vista sobre sus ciencias y técnicas, sus costumbres y creencias.

Valverde descendía de familia noble y había hecho estudios en la Universidad de Salamanca. A raíz de escuchar un ciclo de conferencias dictadas por Bartolomé de Las Casas, Valverde había tomado la decisión de venir a América a continuar la obra de Las Casas.

Mientras el misionero y el Inka, reunidos en el Inkawasi, mantenían conversaciones que parecían abrir un horizonte promisorio para el futuro del Anti, Sebastián de Benalcázar había sido enviado hacia la villa de San Miguel de Piura para dejar informes y también, para tener el camino abierto en el caso de presentarse una conspiración de los “indios”<sup>2</sup>.

En el transcurso de cinco meses, los españoles habían llegado a comprender algo del Tawa Nintin Suyu y sabían que al norte de Kajamarca se extendía lo que los indígenas llamaban el Hanan Suyu y al Sur el Urin Suyu; que la reciente guerra entre Atau Allpa y Guaskar había sido una confrontación entre estas regiones, habiendo representado Atau Allpa al Norte.

Los jefes españoles no desperdiciaron el tiempo para sondear lo que podría favorecerles en el futuro, así que partieron dos expediciones hacia el Sur.

La primera, capitaneada por Hernando Pizarro, marchó en dirección Sur-Oeste y por el litoral llegó hasta la zona de Pachakamak. La otra, capitaneada por Hernando de Soto, avanzó por el Oriente hasta el río Marañón.

El viaje de las patrullas se extendió por espacio de cuatro meses sin que acto de agresión alguno se interpusiera en su camino.

Mientras los españoles viajaban a esas distantes regiones, Francisco Pizarro se preocupaba en reunir en tres habitaciones de las construcciones que rodeaban a la plaza triangular del poblado, los objetos de oro y plata que día a día traían numerosas recuas de lla-

mas, envueltos en fardos, desde todas las partes del Tawa Nintin Suyu.

Francisco Pizarro había dispuesto a una guardia especial para la custodia del tesoro con la ordenanza de no dejar acercarse a nadie, so pena de castigo.

Para el mes de abril Hernando Pizarro regresó de su patrullaje desde el Sur. Poco después el socio de Francisco Pizarro, Diego de Almagro, atraído por las noticias que llegaban a Panamá sobre las grandes riquezas del Perú, arribó a Kajamarka.

Para entonces, Atau Allpa había dispuesto que los orfebres andinos comenzaran a fundir los objetos de oro y plata para transformarlos en tejuelos antes de ser trasladados a España.

Al ver que tan increíbles riquezas irían hacia la Península, brilló en los ojos de Almagro la codicia y nació en su mente la idea de apropiación.

Almagro, quien se caracterizaba por su sagacidad para manejar las dificultades y aprovecharlas en su favor, fue uno de los que metió la inquina en el campamento español y soliviantó a la gente para que aquella fortuna no fuera a parar a las arcas del Rey de España.

¿Qué donaire tendrían frente a Cortez y a todos quienes habían hecho sus fortunas como conquistadores? ¿Qué mérito significaba una marcha tan procelosa hasta Kajamarka para ver despachar todas esas riquezas a España? preguntaba Almagro en sus conversaciones.

Mas, el plan de apropiación no tomó forma sino hasta cuando se llegó a saber que Kalicuchumak, el mayor sinchi del Inkario, se desplazaba hacia Kajamarka con numerosas guarangas.

Aunque Kalikuchimak se dirigía hacia el Norte siguiendo la orden de desarme general emanada por Atau Allpa, esto sirvió de pretexto para que los jefes españoles conspiraran, establecieran un plan y urdieran una red que terminaría por atrapar al Inka.

Así, encontraron una razón suficiente para entrometerse en el Inkawasi y estudiar las cosas que sabrían aplicar al momento de fraguarse sus planes.

Fue entonces -en el mes de junio- que intervino un licenciado Calderón quien había venido con Almagro desde Panamá. Como persona experimentada y ducha en la interpretación acomodaticia de las leyes, argumentó en forma plausible para la tropa que el tesoro de Kajamarka les pertenecía por derecho de legítima conquista. Como prueba de ello recurrió a la refriega ocurrida en el parque de Kajamarka varios meses atrás y la huida masiva de los "indianos" por las calles de la población, seguidos por los jinetes de la tropa.

Con este argumento sugestivo y aparentemente legal que colmaba sus ansias de riquezas, la tropa apoyó la apropiación del tesoro que Atau Allpa había entregado a la Corona.

Resuelto de esta manera la dolosa apropiación del tesoro, cinco días después Hernando Pizarro partió con un grupo de caballería llevando el quinto real para Carlos V.

En el grupo iba el capitán Cristóbal Mena, quien, al parecer, llevaba una carta de Vicente Valverde para Carlos V, en la que explicaba al Rey el desfalco que se había cometido contra la Corona. Esto sin duda es real, ya que poco tiempo después, Carlos V pidió a Fray Tomás de Berlanga, hombre del Perú consabidamente probo, que realizara una prolija investigación sobre lo acontecido en Kajamarka.

El desfalco a la Corona hacía que los españoles se sintieran inseguros por las consecuencias que podría acarrearles el haber dispuesto del tesoro en forma ilegítima, sobre todo si Atau Allpa seguía siendo el Señor del Tawa Nintin Suyu. Así que tuvieron que inventar una nueva artimaña para someterlo.

El 20 de junio de 1533, aprovechando que el ejército inkaiko había partido hacia el Norte y la Casa de la Administración Inkaika estaba desguarnecida, los españoles rodearon el Inkawasi con toda la caballería, cortaron las comunicaciones y apresaron a Atau Allpa, acusándolo de “conspiración”. Luego lo trasladaron al centro del poblado, donde montaron guardia permanente alrededor de su celda.

Por las noches se contaban más de cien jinetes los que hacían patrullaje por las calles de Kajamarka.

Los españoles no caían en cuenta que si la intención del Inka hubiera sido la de erradicar el dominio extranjero que como mala hierba empezaba a crecer en las tierras de Amaru, no hubiera faltado más que una orden para que el campamento fuera rodeado y exterminada toda su gente.

Durante el cautiverio del Inka llegaron emisarios de las parcialidades del Urin Suyu con la finalidad de indisponer a los españoles contra Atau Allpa y buscar su alianza a fin de retomar su lucha contra el Hanan Suyu.

La visita de estos mensajeros modificó decisivamente el juego de relaciones en el que hasta entonces se habían movido los españoles y apresuró la muerte del Inka.

El 16 de julio se distribuyó los tejuelos de oro y plata entre la tropa y más tarde se buscó la forma de deshacerse de Atau Allpa.

Para justificar la muerte del Inka se le imputaron las siguientes acusaciones:

**1. Fratricidio:** Kalikuchimak había ajusticiado a Guaskar cerca del Kuzko.

Luego de la última marcha del ejército desde Kajamarca hacia el Sur, Atau Allpa había preferido abocarse a la recepción de los extranjeros.

Lo que posteriormente sucedió en el Sur del Tawa Nintin Suyu no fue responsabilidad suya sino de los sinchis, quienes aplicaron el código moral y las leyes del Hanan Suyu.

**2. Poligamia:** Las muchachas que acompañaban a Atau Allpa no eran amantes ni concubinas, sino akllas dedicadas al cuidado del Inka; jóvenes de mucha pureza en las que se reflejaban y reflejaban, a su vez, las cualidades del Inka.

**3. Incesto:** Por haberse casado con una hermana.

Los inkas conocían las consecuencias que traía la endogamia y por lo general no la practicaban, a diferencia de los europeos, cuyas uniones matrimoniales a nivel de los reyes buscaban el entronque familiar en el gobierno de las naciones y no la simiente para la perfección de la raza. En este sentido, los inkas se casaban escogiendo las cualidades de las familias para dar curso a una línea genealógica que prometiera el nacimiento de runas de características superiores.

Mas, como fue dicho en otro capítulo, existe un hecho que no se puede soslayar: para los inkas la fraternidad era algo que cohesionaba a un grupo, algo de carácter interno, espiritual, denominándose hermanos aunque no lo fueran en el plano de la relación sanguínea.

Esta manera de expresarse dio pie, muchas veces, a interpretaciones literales.

**4. Idolatría:** Al igual que otros pueblos de la antigüedad, los inkas sabían que el Sol era el centro, fuente y origen de nuestro sistema solar, más allá de los cuales se encuentran los principios cosmogónicos universales: Wirakocha y Pachamama.<sup>3</sup>

Los ejercicios psico-físicos y las vocalizaciones armonizantes que observaron los españoles en todas partes del Tawa Nintin Suyu no eran, pues, manifestaciones de una supersticiosa idolatría, sino de un profundo conocimiento de las leyes y fuerzas de la Naturaleza.



**5. Tentativa de conspiración contra los españoles:** Acusación urdida por los nativos filiales al Kuzko, quienes atizaban el miedo hispano, contando conspiraciones que no existían.

Sobre la base de estas acusaciones espurias se enjuició a Atau Allpa.

El juicio tuvo lugar a finales del mes de julio de 1533 y estuvieron presentes en ello los principales de la expedición, excepto Hernando Pizarro que por entonces había viajado a España.

El espíritu que guió la sentencia fue el mismo que inspiraba al “Santo Oficio de la Inquisición” para dictar sentencia sobre los cargos de “apostasía” y “herejía”. La sentencia condenaba a Atau Allpa a la muerte en la hoguera.

La ejecución de la sentencia se fijó para el mes de agosto.

Poco antes de la ejecución, Atau Allpa, encadenado en la prisión, dijo a quienes lo visitaban:

**“Mis hijos duermen ya y el medio día obscurecerá; mas, cuando venga el Pachakutik de Inti todo renacerá y el cambio y transformación se darán.”**

**“Miles de miles otra vez vendremos, en un solo puño, un solo pensamiento, un solo corazón; el Pachakutik renacerá.”**

Estas palabras encierran lo que para Atau Allpa significaba aquel momento. Era el tiempo del Pachakutik, el paso de una época de claridad a otra de oscuridad.

A través de sus familiares impartió las últimas indicaciones a los apus y amautas del Tawa Nintin Suyu, las cuales no eran otras sino las estrategias dejadas por los grandes padres de Makchu Pikchu cuarenta años atrás, para la supervivencia del pueblo en los tiempos que habían de llegar. Pueden resumirse en las siguientes:

- Que todos los runas, sin importar su condición social o la función que cumplieran, abandonaran todo distintivo e hicieran vida de campesinos.

- Que los yachags guardaran su saber en el más absoluto secreto, reservándose la transmisión de sus conocimientos solo para sus discípulos (viñachishkas) porque durante el Pachakutik del Uku Pacha, estos saberes iban a ser perseguidos.

- Que la forma de vida que habían enseñado los inkas fuera mantenida al interior de las comunidades, porque en ella estaba la

posibilidad de regeneración del pueblo cuando viniera el despertar del Nuevo Tiempo.

- Que se entregara todos los objetos de oro y de plata a los extranjeros.

- Que estas indicaciones fueran parte de la vida de la comunidad hasta que viniera el Décimo Pachakutik.

Poco antes de la ejecución, una comitiva de sus más íntimos allegados vinieron a despedirse. Dentro del grupo había un runa de estatura semejante a la de Atau Allpa, pero la pintura que llevaba en su rostro y la indumentaria eran extrañas en esta parte del Tawa Nintin Suyu.

Cuando los guardias le inquirieron, contestó que era hermano de Atau Allpa y que venía desde muy lejos.

Al enterarse de su presencia, Atau Allpa pidió que los dejaran pasar, se desaherroyen las cadenas que le sujetaban y se le permita entrevistarse en completa reserva con sus familiares.

Viendo que todo estaba por consumarse, los guardias satisficieron los últimos deseos del Inka.

Luego de largos minutos, los visitantes se despidieron de Atau Allpa, llorando y besándole las manos como era la costumbre. Atau Allpa quedó solo.

La ejecución se llevó cabo, como consta en algunos documentos, en la noche del 26 de julio de 1533.

Poco antes de morir el Inka aceptó bautizarse en la fe católica, de modo que la pena de muerte en la hoguera fue conmutada por el suplicio al garrote.

Aquella triste noche, Atau Allpa fue colocado frente al madero de la ejecución; se acomodaron a su cuello las cuerdas del instrumento de muerte y empezó a girarse el travesaño estrangulador. Las cuerdas fueron ajustando poco a poco hasta que el rostro del Inka quedó exánime.

Los nativos que acompañaban a su Señor elevaron un llanto que se extendió por todo el Tawa Nintin Suyu.

**¡ CHAUPI PUNCHAPI TUTAYARKA !**  
( Había anochecido en la mitad del día )

Como la noche sigue al día, la muerte de Atau Allpa cerró el Ciclo Histórico Solar. Una etapa de la vida de los Andes terminó.

Como el ojo de un huracán que arrastra tras de sí las sombras de una edad oscura, los españoles se encontraron en el centro de multitudes de guerreros del Urin Suyu.

Sebastián de Belalcázar avanzó hacia el Norte acompañado de numerosas guarangas kañaris, paltas, guankabambas y otras. Rumiñawi, el gran sinchi del Norte, revelado ya contra las órdenes de Atau Allpa, juntó todo el contingente humano que pudo y dio guerra al Urin Suyu y los españoles, encerrándolos en una llanura cercana al volcán del Tungurahua; fue entonces que este volcán (Tunguri Haguai=garganta de lo alto) erupcionó por la noche. Rumiñawi sintió en el pavoroso ronquido de la Tierra el imperativo que marcaba el final de la Edad Solar; era la propia Pachamama la que le hablaba. Aquella noche se retiró hacia el Norte de Kitwa, sin que se volviera a saber de otro intento de resistencia del Hanan Suyu.

Manko Inka, el Inka lunar que sucedió a Guaskar, hizo alianza con Francisco Pizarro, pero pronto se dio cuenta que sus enemigos ya no eran los del Hanan sino los españoles. Así que envió a Paulo, su hermano, con Diego de Almagro hacia el Sur, más allá de las fronteras del Tawa Nintin Suyu, en búsqueda del Dorado Meridional. En el fondo, no era más que una estratagema para dividir las fuerzas de los españoles.

Cuando Almagro cruzó las fronteras del actual Chile y entró en las tierras de los temibles araukanos, Manko Inka salió de su palacio en el Kuzko burlando la vigilancia de los españoles. Pocos días después retornó con un enorme ejército contra los hispanos que habían quedado en la ciudad.

Manko Inka tomó la fortaleza de Saksawaman y bloqueó toda salida del Kuzko. Hernando Pizarro resistió durante diez y siete días hasta que en un acto temerario pudo evadir el cerco, retomar Saksawaman y volverse contra los inkas que habían ingresado a la ciudad.

Las brigadas de caballería enviadas desde Lima en auxilio de Hernando Pizarro nunca llegaron a su destino. No obstante, después de resistir en Lima, Alfonso de Alvarado lanzó una ofensiva en Atokongo y derrotó a Manko Inka, obligándolo a replegarse hacia las cordilleras.

Cuando los españoles hacían retroceder a Manko Inka, usaron sus más perversos métodos: mutilaron a los hombres en las poblaciones leales a Manko Inka, dejando a muchos runas sin manos, sin orejas, sin narices. Estos espectáculos dantescos se repitieron en todos los poblados y los runas vieron en los falsos wirakochas demo-

nios encarnados; por fin comprendieron que era verdad que había llegado el Pachakutik del Uku Pacha.

El talento pérfido de Diego de Almagro dividió a los inkas del Sur al nombrar como nuevo inka a Paulu, el hermano de Manko Inka, quien en adelante sería un dócil sirviente de los hispanos.

La breve crónica de la decadencia del Imperio del Sol termina con el asesinato de Manko Inka.

Sus continuadores asimilaron gradualmente la religiosidad hispana mientras se desdibuja de modo inevitable lo poco que queda de la filosofía inkaika.

Sayri Tupak, quien sucedió a Manko Inka, abandonó Vitkos, se del poder inkaiko y se retiró a Yukay donde murió en 1560 rodeado de honores y colmado de atenciones. Titu Kusi se bautizó en la fe católica y admitió que algunos misioneros augustinos se radiquen en Vilcabamba.

El último repique de la fuerza del Inkario se manifestó en Tupak Amaru, quien trató de restituir al Tawa Nintin Suyu en base de sus tradiciones milenarias. Tupak Amaru fue muerto en el Kuzko en medio de atroces suplicios; antes de que los caballos pudieran descuartizar su cuerpo se precipitó una torrencial lluvia que volvió el suelo resbaladizo y frenó a los caballos.

Mientras el Inkario se agitaba como un cuerpo agónico en sus últimos estertores, en la lejanía, en un lugar al nororiente de Kito, uno de los últimos ancianos de Kitor cerraba sus ojos dejando la tarea concluida.

Todavía yacen en recónditos lugares los tesoros de los inkas, esperando que la conciencia del pueblo esté lo suficientemente madura para ser devueltos.

## LO QUE VINO DESPUÉS

Resumiendo en pocas palabras: la “Conquista de América” fue la imposición de los valores de una civilización mercantilista sobre culturas que tenían conciencia espiritual.

El Tawa Nintin Suyu era una sociedad altamente espiritualizada que estuvo a la altura de las grandes civilizaciones de la antigüedad.

A la conquista siguió la extirpación de idolatrías: el primer obispo de Yukatán, Diego de Landa, hizo quemar numerosos códices mayas por considerarlos obras del demonio.

En Kito, El Kuzko y Tomebamba, se sacaron las pukunografías y las colecciones kipugráficas de los yachaiwasis y de los almacenes de registro y se las lanzó al fuego.

Francisco de Avila, oficial del Santo Oficio de la Inquisición asignado el Kuzko, emprendió una labor similar a la de Diego de Landa y en su afán de desprestigiar las creencias nativas recopiló leyendas y tradiciones populares, dejando para la posteridad, -aunque resulta paradójico decirlo- la obra kichua más importante<sup>4</sup>.

La organización administrativa colonial basada en virreynatos, capitanías generales, gobernaciones, etc. fue calcada de la administración peninsular. Las instituciones tradicionales y las costumbres andinas fueron prohibidas o asimiladas al sistema feudal; así nació el huasipungo en medio de la hacienda. Se prohibió el servinakuy (matrimonio previo). Se cambió el aporte de trabajo comunitario (que en el tiempo de los inkas era reglamentado con leyes muy humanas) por las mitas y los obrajes.

Junto a los efectos deletéreos que tenía la institución colonial sobre la población andina, se sumaban las enfermedades adquiridas por la interacción biótica. Así fue que las viruelas, el sarampión y el tifus exantemático diezmaron a la población.

En el lapso de un siglo, la población indígena se había reducido en más del 50 %.

A fines del siglo XVIII, la Corona impuso que las comunidades indígenas cambiaren su indumentaria tradicional por la que usaban los campesinos de España, con el fin de identificar a las parcialidades del Tawa Nintin Suyu. De este modo se obligó al "indio" a ponerse la camisa y el pantalón en vez de la kuma; el poncho en vez de la yakolla, el sombrero en lugar del turbante; las alpargatas en vez de las sandalias.

No obstante, las parcialidades indígenas mantuvieron su antigua filiación en los colores de las indumentarias.

Aquellas parcialidades que usaban el pelo largo, se lo trenzaron en señal de sujeción para soltárselo en el nuevo tiempo de los Andes<sup>5</sup>.

El Tinkuy y los raymis se siguieron realizando, aunque en forma sincrética y deformada, subsumidas al calendario católico de festividades.

En las haciendas se inculcó el alcoholismo al runa como una forma más de esclavizarlo moral y económicamente.

Los siglos XVIII y XIX trajeron el sentido del progreso y la modernidad. En medio de la industrialización y el monopolio creciente

del comercio de las naciones del Hemisferio Norte, el esfuerzo de nuestros gobiernos fue el de ajustar sus políticas a la corriente general del progreso, por lo que se hizo todo lo posible por asimilar, integrar, incorporar y aculturizar al “indio”.

No obstante, el runa permaneció apegado a su chakra, a sus costumbres y a la Tradición de sus Mayores, a la espera del tiempo nuevo.

### Notas:

1. El Tawa Nintin Suyu no tenía parangón con ninguna nación del mundo de su tiempo. Desde el río Angasmayo por el Norte hasta las del Maule por el Sur, corría la misma distancia que separa las costas atlánticas occidentales de Europa de las riberas del Mar Caspio en el Asia.
2. Dentro de su inevitable etnocentrismo, el europeo del siglo XVI dividía al mundo en Oriente y Occidente; las indias orientales eran las tierras exóticas situadas al Este y las indias occidentales, las del Oeste. Esta clasificación general e indiscriminada, dada nuestra herencia cultural hispana, sigue usándose en la actualidad para nombrar a un sector de la población que por sus características étnicas y culturales, guarda restos de la forma de vida y cultura andinas.
3. Ver *La Visión Cósmica de los Andes*. A. Tatzo, G. Rodríguez. Editorial Abya Yala.
4. Avila, Francisco de, *Dioses y Hombres de Huarochirí*, Siglo XXI Editoriales, 1975.
5. La razón de esta costumbre es que el pelo largo aumenta la sensibilidad, dado que cada cabello está conectado a una terminación nerviosa. Un antiguo conocimiento que nuestros “indios” llevan en la trenza.

## XXIII

# LA CIVILIZACION OCCIDENTAL

Una breve sinopsis de los últimos quinientos años demuestra que a partir del siglo XVI surgen las naciones europeas como potencias coloniales que se extienden a todo el Mundo. Portugal establece sus asientos coloniales en América; España extiende sus dominios a vastas regiones de Norte, Centro y Sud América; Inglaterra y Francia hacia América del Norte, África, Medio Oriente y Asia.

El ciclo europeo se manifiesta cada vez con mayor claridad y un nuevo sentido de valores se impone; Europa se considera la cumbre de la civilización y mira a otros pueblos como retrasados, bárbaros o inferiores.

La estratificación social de las colonias hispanas en la que se jerarquizaba a los pobladores desde chape-tones hasta indios, ubicando a éstos en la base de la pirámide social, fue la manifestación más sensible del eurocentrismo.

Europa se convirtió en el centro de la atención mundial, la metrópoli de las ideas, desde la cual provenían las corrientes de pensamiento, las costumbres y las modas y, en general, todo lo que se consideraba civilizado.

Todas las expresiones culturales indígenas fueron marginadas y su forma de vida -durante el régimen feudal- se redujo a sus más rudimentarias expresiones.<sup>1</sup>

La Civilización Occidental, como suele denominarse a las concepciones que naciendo en Europa, en el siglo XVI, se han extendido por todos los continentes y naciones, se ha distinguido por el gran desarrollo del comercio, la industria y el progreso técnico-mecánico, a los que se ha sumado en la segunda parte de este siglo los deslumbrantes avances de la electrónica.

Mas, esta civilización, orgullosa de sus progresos en el dominio material del Mundo, que virtualmente ha unido al globo mediante la comunicación satelital y el internet, que sorprende cada año

con los progresos en el terreno de la informática, siente que los conceptos que la han impulsado durante siglos en su loca carrera por la explotación de los recursos de la Naturaleza -que el confort y el desarrollo requieren- ha sacrificado lo más importante para el ser humano que es la conciencia de su pertenencia a la Naturaleza, pues, la “Ciencia Nuova” y la “modernidad” nacieron de la negación de los valores de la cultura grecolatina y dieron al mundo un sentido de avance y progreso material que no eran propios del mundo antiguo mediterráneo ni lo fueron de nuestras culturas tradicionales de América.

Y ahora que la Civilización Occidental ha dado sus frutos ya no hay más valores filosóficos que sustenten esta visión del Mundo, razón por la cual, la crisis del mundo post-moderno, es la falta de referentes en medio de un acelerado desarrollo de los medios técnicos que brinda la electrónica.

Mas, para nosotros una cosa es cierta: la respuesta a los problemas ya no vendrá de la utopía tecnicista sino del retorno a nuestra conciencia de integridad y armonía con la Naturaleza.

### **Notas:**

1. *La Visión Cósmica de los Andes.* A. Tatzo, G. Rodríguez.



***SEXTA PARTE***

**ÑAUPA  
(TIEMPO DEL RETORNO)**



**AGOSTO DE 1953**

**ANTIGUA Y TRADICIONAL ORDEN  
MISTIKAINKAIKA DE GOANAKAURI**

Supremo Santuario de la Fraternidad Inkaika de Goanakauri.  
Milenaria Orden Fraternal Místico Esotérica Amerrikana.  
MANIFIESTO (Huillassga):

*“Esta ORDEN FRATERNAL fue y será a través de los tiempos y existencia de nuestro mundo la predestinada a conservar, defender y practicar las Tradiciones Místicas, Espirituales y Filosóficas del Espíritu de Raza que surgió en este maravilloso Continente Amerrikano.*

*Su acción Vida y Poder de Regeneración fue manifiesto nuevamente en la Era Inkaika, siendo su Regente y Mensajero, nuestro Goaka Mayor el Avatar de nuestro Espíritu de Raza, Excelso Maestro, Hira-cocha Supremo, Inti-Churín y Místico Soberano Legislador, Manú-Gokapal Inka. Conocido en la historia profana como Manko-Kapak-Inka.*

*En esta Nueva Era ha emergido del Sagrado e Invisible Santuario de su Retiro Celestial al Cuerpo Místico, que con la destrucción de la Nación y Gobierno de Nuestros Mayores, se ocultó de la profanación y el desastre, para continuar gestando en sus entrañas la Gloriosa Nación del Futuro que el cataclismo social paralizó y continuar en la prosecución de la enseñanza y aplicación de sus Leyes, dignificando y cooperando a la Evolución Racial Racional y Mística del Hombre Amerrikano, de acuerdo a su correspondiente vibración Espiritual y geográfica, conforme a los postulados del Gobierno Divino de las Escuelas Místicas del Tahuantinsuyo.*

*“Supremo Consejo de (A) Dios (O) de GOANAKAURI”.*

*A las tres horas y quince minutos de la mañana del día 19 de Agosto del año de 1953, descendió de las Esferas Superiores del Espíritu, donde el Divino Rayo permanecía Oculto y de los Angulos lejanos de los cuatro puntos del Universo (TAHUANTINSUYO), el Cuerpo Místico de la Ley, investido con los ropajes suntuosos de milenios de Tradición, lucha, gloria, sacrificio y labor mística de la Goaka de Goanakauri, para enviarles ahora a las almas místicas del orbe, su saludo bendición de AMOR y cooperar con ellas en sus respectivos centros fra-*

*ternos, de acuerdo a su correspondencia vibratoria, espiritual y humana, de los mismos Ideales Universales de FRATERNIDAD, PAZ, AMOR Y SABIDURIA.”*

**COMUNICADO DADO A CONOCER EN PERÚ EL MES DE AGOSTO DE 1953**<sup>1</sup>

### **Notas:**

1. En el Pachakutik de la Oscuridad de América las grandes almas que habían vivido en los Andes durante el tiempo íntiko, volvieron a nacer donde las condiciones permitían su progreso. El estudio de la memoria invisible de la Naturaleza (Hatun Pacha) nos permite saber que muchos de ellos renacieron en lugares de Asia y Europa donde fueron maestros que alimentaron la vida de escuelas místicas, humanistas y filosóficas.

Así, Atau Allpa aparece en un nuevo tiempo en Venezuela, poco antes que comenzaran a agitarse los movimientos independentistas de Hispanoamérica y posteriormente en Alemania, donde murió poco después de iniciarse la Segunda Guerra Mundial.

Mas también hubo aquellos que regresaron a morigerar la carga de oprobio del Runa; tales fueron los Pío Jaramillo Alvarado, los Reynaldo Murgueytio, los Benjamín Carrión o los Carlos Rodríguez y todos quienes mostraron preocupación sincera por la situación del “Indio”.

## XXIV

### EL RETORNO DE ATAU ALLPA

**AÑO DE 1990. LA PLAZA DEL SALTO (LATAKUNGA) PROVINCIA DE KOTOPAXI (ECUADOR):**

Con las primeras horas de la mañana vuelven las crepitaciones del fuego bajo las ollas en los pequeños negocios de la Plaza del Salto. El ruido de puertas corredizas de metal anuncia que comienza el comercio local.

Un runa con sombrero y botas de caucho, vestido con un raído poncho de colores rojo y blanco propio de algunas parcialidades de la Provincia de Kotopaxi cruza en carrera hasta una esquina. Poniendo las manos alrededor de la boca grita a todo pecho JASPIRISHUN (LEVANTARSE). La escena se repite una y otra vez en diferentes lugares; no es uno, son varios, son muchos los runas que invitan al “levantamiento”.

El mes de abril de este año las principales dirigencias indígenas resuelven impulsar una movilización general si el gobierno de turno no se hacía eco de sus peticiones, entre las cuales figuraba una lista con 16 puntos que exigía al gobierno: Educación, Medicina y otros derechos, dentro del marco de su cultura y forma de vida.

Los días 9 y 16 de mayo, las dirigencias solicitaron por última vez un diálogo abierto con las máximas autoridades del país. Como fuera aplazado una vez más resolvieron llevar adelante lo acordado en abril.

Un grupo de indígenas ingresó el 28 de mayo de 1990 y se tomó el Templo de Santo Domingo de la Orden de los Dominicos en Quito, el cual había sido escogido por haber pertenecido a dicha Orden Fray Bartolomé de Las Casas, el defensor de los “indios”.

El día 29 de mayo, el Ministro de Gobierno ordenó cercar el Templo con la orden de no permitir el ingreso de ninguna persona, prohibiéndose incluso, ingresar a la Cruz Roja.

La excitativa de las dirigencias dio lugar a una respuesta multitudinaria que rebasó todo lo calculado. Como el fuego se extiende por un pajonal, de las montañas empiezan a bajar grupos de runas que confluían en los caminos. Al llegar a las capitales provinciales

desfilaron con los símbolos del Tawa Nintin Suyu, pronunciando las frases:

**COMO UN SOLO PUÑO  
UN SOLO PENSAMIENTO  
Y UN SOLO CORAZÓN**

Como un gigante que despierta, el levantamiento se generalizó en la mayor parte de provincias del Ecuador.

La lucha campesino-indígena por el reconocimiento de sus derechos alcanzó su máximo nivel los días 4,5 y 6 de junio. Los runas bloquearon las carreteras y se impidió la circulación interprovincial.

El día 6, por primera vez el gobierno nacional se abrió a un diálogo al que invitó a organizaciones al más alto nivel como la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), hasta ese momento poco conocida.

Desde los días en que el levantamiento indígena eclosionara y el tema indígena saltara a primera plana en las noticias, muchos sucesos han tenido lugar en el país y uno de ellos es el paulatino cambio de actitud de la sociedad frente a nuestra milenaria raíz cultural y mística.

Para quienes estuvimos en estrecho contacto con la fuerza interna de lo que se manifestó en aquellos días, sabemos que el levantamiento indígena, más allá de un suceso puramente fortuito, constituyó el destello auroral de la Edad que había sido vaticinada por los amautas y yachags desde hace siglos.

Conforme a aquella ley que dice que “Como es arriba es abajo”, cuando se encuentran las energías del Cielo y las de la Tierra, se conmociona la Naturaleza y se producen vigorosos movimientos telúricos y humanos. Lo que se manifestó en el año de 1990 fue el epicentro de las grandiosas fuerzas de regeneración que se cristalizaron en ese momento histórico, siendo, por consiguiente, el comienzo de la Décima Edad en la Vida de los Andes.

Los centros geomagnéticos de la Cordillera de los Andes se han vuelto a activar y es en la Provincia de Kotopaxi que dicha vibración tiene su más sutil efluvio.

Del mismo modo que el paso de la noche al día es un proceso que requiere de tiempo, tiempo que en la escala de las veinte y cuatro horas del día significan minutos, los cambios del Mundo y de la Humanidad tienen un ritmo lento, solo calculable en años. Mas, en

los siete años que ya va del nuevo tiempo Intiko, está claro para todos que las cosas no son como antes. Ahora se exige honestidad, manejo limpio de los fondos, condición ética de los gobernantes; en suma, se está pasando del tiempo del Uku Pacha al del Kai Pacha. La luz de Inti aclara los resquicios de las acciones humanas.

Vendrá más tarde el tiempo del Hanan Pacha.

Siguiendo la ley natural de la diferenciación de los caracteres humanos que se producen cada catorce generaciones, las cualidades de nuestros antepasados están reafirmando en los hijos de nuestro pueblo mestizo y sus almas han retornado a los Andes.

Aquellas grandiosas cualidades de las akllas, williaks, amautas, yachags e inkas reaparecen en la actualidad, unas veces en jóvenes de piel cobriza y pelo oscuro y otras en jóvenes de piel blanca y cabello rubio.

Dado que los próximos 500 años será el tiempo de refluorescencia de los Andes, el runa deberá volver a tener visiones muy amplias de equilibrio y complementariedad entre los pueblos. Sobre todo deberá buscar los caminos que lleven a una convivencia simbiótica entre el Norte y el Sur (pueblos del Kondor y el Aguila), a fin de que estas dos aves entrelazen nuevamente sus cuellos.

Uno de los más grandes Ancianos que habita en el Kontinente ha dicho que estamos al comienzo de una Edad de Luz, en la que los valores del mundo antiguo cobrarán nueva forma ... “poco a poco se hará tanta Luz que mucha gente no comprenderá todo lo que sucede”.

Este libro pues, precede muchos aconteceres.

*LOS AUTORES  
SEPTIMO AÑO DE  
DE LA NUEVA EDAD INTIKA*





# GLOSARIO DE TÉRMINOS KICHUAS Y DE OTRAS LENGUAS AMERIKANAS

## ACLARACION PREVIA

Los términos de origen no kichua introducidos en el Glosario por razones de explicación o texto se hallan señalados con asteriscos.

### A

**Agua Pante.** Apu del Kuzko vque se puso a disposición de Inka Yupanki (Pachakutik) para la defensa del Kuzko.

**Akha.** Bebida fermentada del maíz.

**Akamama.** Nombre con el que antiguamente se conocía a Saksawaman.

**Aklla.** Sacerdotisa que vivía o se encargaba del cuidado de un templo.

**Akllawasi.** Casa de las akllas. Lugar donde se educaban las iniciadas inkas y aprendían el arte de la hilación y el tejido.

**Alkawisa.** Comunidad de tejedores kechuas que vivían en la cercanía del Kuzko, una de las primeras naciones confederadas al Kuzko.

**Alpaka.** Camélido amerikano cubierto de pelo largo, fino y rojizo.

**Allpamama.** Madre Tierra.

**Amankay.** Río al norte del Apurimak.

**Amara.** Véase Amaru.

**Amáraka.** Nombre amerindio que designa al continente amerikano.

**Amaru.** Serpiente. En las culturas amerindias es símbolo de la Sabiduría.

**Amaruwasi.** La Casa de la Serpiente. Las Casas Serpentinadas eran lugares de un valor simbólico y ritual muy grande.

**Amauta.** Yachag que se dedicaba a la enseñanza. Educador en el mejor sentido del término.

**Amerika.** El nombre de América no derivó de Américo Vesputti como se cree, pues ya existían en nuestro continente denominaciones como Amáraka, Amerrikua y Amáruka, razón por la que escribimos América con K. El nombre de Américo no existía en Europa. El verdadero nombre del cartógrafo y relator italiano fue Alberik Vesputti. El acomodo posterior no es más que uno de los muchos que se hicieron para encubrir la historia de nuestros pueblos y culturas.

**Amuesa.** Señorío amazónico que vivía cerca de las riberas del río Madre de Dios, entre los límites de las actuales repúblicas de Perú y Brasil.

**Amunta.** Yachag que conocía e interpretaba el curso de las estrellas.

**Anawak.** Nombre que en un principio se aplicaba al valle de México y más tarde se extendió a toda la meseta central de este país.

**Andaguayllas.** Señorío kechua del norte del Kuzko que formaba parte de la Confederación Kuzkeña.

**Angasmayo.** Río Azul. Este río recorre la zona de Pasto (República de Colombia).

**Angoyaku.** Lugar donde se realizó una de las grandes batallas entre las legiones del Hanan y el Urin Suyu.

**Anko Wallo.** Guerrero de la jefatura Chanka que invadió los señoríos del Norte del Kuzko en tiempos de Inka Yupanki.

**Anti.** Este, lugar por donde nace el Sol.

**Anti Suyu.** Región del Este. Región por donde nace el Sol.

**Apokatekil.** Fuerza reinante en los pantanos y en los lugares de aguas estancadas. Sus servidores eran unos batracios llamados koaylas.

**Apu.** Fuerza de la Naturaleza que se manifiesta en una montaña o en una persona; así, los apus eran aquellos conductores de la sociedad que tenían capacidad y gran liderazgo.

**Apukuna.** Jefatura de un lugar.

**Apu Mayta.** Apu del Kuzko.

**Apurimak.** Río que nace en el Departamento de Arequipa (Perú) y luego de pasar por los departamentos del Apurímak y Ayacucho, se une la río Mantaro para formar el Ene.

**Araukano.** Nativo de la Araukanía (zona central de Chile) y de la Patagonia.

**Aramu Muru.** Maestro de la Lemuria que emigró a la región del lago Titikaka poco antes de que se produjera el hundimiento del continente de Mú.

**Aravak.** Era el poeta del Inkario que perennizaba los hechos grandes y heroicos en forma de odas cantadas y recitadas.

**Arnan.** Otro nombre con el que se le conocía a Tunupa Wirakocha.

**Ashua.** Bebida preparada en base del maíz.

**Astu Guaraka.** Uno de los líderes de la Jefatura Chanka que invadió la Confederación Kuzkeña en tiempos de Inka Yupanki (Pachakutik).

**Atacames.** Playas de la Provincia de Esmeraldas (Ecuador).

**Atako.** Uno de los alimentos más nutritivos que tiene la región andina por su alta concentración proteínica. Su nombre botánico es amaranto.

**Atau.** Equilibrado, armónico.

**Atau Allpa.** El que mantiene el equilibrio en la Tierra. Nombre que se le diera a Waipar Tiru Yupanki por la labor desplegada en el último tiempo del Inkario y por su lucha frente a la disgregación del Hanan Suyu.

\* **Ati Land Nhi.** Según un libro de Hermes Trismegisto, Ati Land Nhi era el nombre original del continente que existió en lo que ahora es el Océano Atlántico. En la tradición de los pueblos del Mediterráneo era llamado “Atlántida” y en la de los sabios mayas: Talan Zuiva. Sus últimos fragmentos se hundieron hace 12.000 años.

**Atok.** Sinchi del Kuzko que enviado por Guaskar en la primera invasión al Hanan Suyu.

**Atokongo.** Lugar del Perú donde Alfonso de Alvarado derrotara a Manko Inka, obligándolo a replegarse a las cordilleras.

**Auqa Pacha Runa.** Edad del hombre de las guerras.

**Aukayok.** Nombre andino para el planeta Marte.

**Auki Tomak.** Gran sinchi y adelantado de Wayna Kapaj en el Norte de Kitor, a quien se debió en parte la ampliación de los límites septentrionales del Hanan Suyu.

**Auki Topak.** Uno de los sinchis que acompañara a Atau Allpa en la campaña contra el Kuzko.

**Autarki.** Cosmógrafo y gran vidente. Asesoró a Tupak Yupanki para su viaje hacia el poniente hacia tierras de Oceanía.

**Ayabaka.** Región agreste del norte del Perú, donde la temperatura desciende hasta 0° en la noche.

**Ayamarka.** En el Mundo Andino es el mes dedicado a la rememoración de los que han abandonado la Tierra. Corresponde al mes de noviembre.

**Ayar Kachi.** Patriarca de la Comunidad de los Sawasiray.

**Ayar Sauka.** Gran Antepasado de la comunidad de los maras.

**Ayar Uchu.** Gran Antepasado de la comunidad de los alkawisas, tejedores kechuas que habitaban en las cercanías del Valle de Waynapata.

**Ayllu.** Agrupación multifamiliar de los Andes unida por vínculos de sangre

**Aymara.** Pueblo del Kollao que habita en la región circundante al lago Titikaka. La lengua aymara está presente en algunas zonas australes del Perú.

**Ayllukamayok.** Cuidador de un ayllu. Responsable de una comunidad frente a la administración tawantinsuyana.

\* **Azteka.** Pueblo del Anahuak, zona llamada en la actualidad San Luis de Potosí. A principios del siglo XIV se desplazaron al Sur, hacia el valle de México e ingresaron al territorio tolteca. En una gran isla del lago Tezkoko fundaron Tenochtitlán, la cual fue destruida por Hernán Cortez en el siglo XVI.

\* **Aztlán.** La tierra de las siete ciudades. Era la expresión nahuatl con la que se referían los aztecas al extinto continente atillannio.

**Azua.** Bebida tradicional elaborada del maíz.

## B

\* **Bochika.** Entre los chibchas era la personificación del Sol y preceptor del género humano.

**Bonbón.** Lugar donde se dio una de las más grandes batallas entre el Hanan y el Urin Suyu.

## C

**Campa.** Señorío que habita las regiones amazónicas del río Madre de Dios.

**Caramenga.** Cerro cercano a la ciudad del Kuzko.

**Cempoalas.** Señorío enemigo de la Confederación Azteca que apoyó a Hernán Cortez durante la invasión y destrucción de Tenochtitlán.

**Cocha wailas.** Uno de los lugares del actual Perú donde se enfrentaron los ejércitos del Hanan y el Urin Suyu.

**Cofán.** Señorío del nororiente ecuatoriano.

**Cozqo.** Véase Kuzko.

## CH

**Chachapoya.** Departamento de la Amazonía peruana.

**Chachapoyanos.** Nativos de la región de Chachapoya.

**Chakamarka.** Lugar cercano al río Sipita.

**Chakana.** Constelación del hemisferio austral conocida también como Cruz del Sur.

**Chakitaklla.** Instrumento de labranza construido en madera. Tenía en la parte inferior un aditamento transversal sobre el cual el labriego asentaba el pie para introducir la punta en la tierra. El aditamento a manera de cuña, impedía que la chakitaklla se introdujera más allá de lo que la semilla necesitaba para su desarrollo.

**Chakra.** Extensión de terreno donde se cultiva.

**Chalko.** Astrólogo y vidente. Asesor de Wayna Kapaj y maestro de Atau Allpa.

**Chalko Mayta.** Fue encargado de la administración de Kito cuando Tupak Yupanki emprendió su campaña hacia el Kunti Suyu.

**Chan Chan.** Ciudad principal de la confederación de pueblos del Imperio de Chimor.

**Chanka.** Señorío lunar del norte, enemigo secular de los inkas y con quienes sostuvo más de un combate.

**Chaska.** Nombre kichua para el planeta Venus.

**Chaski.** Sistema de comunicación, difusión y transmisión de los saberes del Mundo Andino.

**Chaskiwasi.** Casa de relevo de los chaskis.

**Chavín.** Lugar arqueológico de los Andes peruanos (Ancash). Las ruinas de Chavín se caracterizan por las construcciones piramidales.

**Chawarmishki.** Bebida preparada en base de la secreción serosa del penco (chawa).

**Ch'ekka.** La Suprema Verdad. Nombre de una comunidad de llameiros cercana al salar de Yusuní en donde vivió Tunupa Wirakocha.

**Chibcha.** Cultura precolombina situada en lo que ahora es Colombia. Se llamaban también muiskas o moskas. Habitaba en las regiones de Boyacá, Cundinamarca y Santander. Tenían como héroe civilizador a Bochika.

**Chicha.** Bebida que se elabora de distintos granos y frutas.

**Chillogallo.** Llanura al sur del cerro Yavirak en la ciudad de Kito.

**Chimor.** Alianza de pueblos que vivían en el litoral norte del Perú. Tenían como capital a Chan Chan. Sobresalieron en la arquitectura, el trabajo de los metales y la cerámica.

**Chimburazu (Chimborazo).** El nevado más alto del mundo, situado en la provincia del mismo nombre. Centro geográfico de la República del Ecuador.

**Chimú.** Ver Chimor.

**Chincha.** Valle del Kunti Suyu.

**Chinchay Suyu.** Región del Norte en el Tawa Nintin Suyu.

**Chiriguano.** Tribus guaraníes que habitaban al sur-este de las fronteras del Tawa Nintin Suyu, en parte de lo que es en la actualidad Bolivia y las llanuras del Chako.

**Choclopampas.** Señorío del norte del Kuzko que formaba parte de la Confederación Inkaika.

**Chono.** Habitante de Chone, Provincia de Manabí.

**Chuki Chinkay.** En la Astronomía Andina era la constelación del Jaguar.

**Chukuito.** Región del Kolla Suyu.

## G

**Goanakauri.** Montaña del altiplano peruano en cuyas faldas fue fundada la ciudad del Kuzko.

**Go Kapaj Inka.** Nombre de Manko Kapaj.

**Guaka.** Las guakas eran lugares donde reposaban los restos de hombres ilustres, sitios donde se vinculaban energéticamente el Hanan y el Kai Pacha o puntos donde se encontraban las energías de la Tierra con las del Cielo.

**Guakasán.** Lugar cercano a Tomebamba.

**Guaman Poma de Ayala.** Cronista de ancestro indígena cuya obra se compone de varios libros.

**Guambra.** Adolescente, joven.

**Guambrakuna.** Jóvenes de un lugar.

**Guanahaní.** Isla del archipiélago de las Bermudas bautizada con el nombre de San Salvador por Cristóbal Colón.



**Guaranga.** Escuadrón de mil hombres.

**Guaraka.** Honda semielástica elaborada de tejido muy fino que utilizaban los guerreros del Tawa Nintin Suyu.

**Guarakero.** Experto en el manejo de la guaraka.

**Guaskar.** Hijo de Wayna Kapaj y hermano de Atau Allpa. Fue nombrado Inka en el Kuzko y guerrero contra Atau Allpa por el predominio del Urin Suyu.

**Guankabamba.** Valle de los Wankas (Guankas).

\* **Guatimozín.** Nombre dado por los españoles a Kuauhtemok. Ver Kuauhtemok.

**Guayakunda.** Señorío que habitaba las latitudes australes de la actual República del Ecuador.

## H

**Hanan.** Parte alta, estelar o directriz.

**Hanan Kuzko.** Sección Hanan de la ciudad.

**Hanan Pacha.** Mundo de lo alto. Tiempo-espacio estelar.

**Hanan Suyu.** Denominábase así a la región del Tawa Nintin Suyu más apegada al Hanan Pacha, es decir a los valores de una mística solar.

**Hatun Allpa.** Continente.

**Hatun Apukispay Wasi.** Gran Escuela de Guerreros. Fue creada en el Kuzko por Pachakutik Inka para la formación místico-espiritual de los guerreros del Tawa Nintin Suyu.

**Hatun Pacha.** Gran Tiempo-Espacio.

**Hatun Pachakamak - Pachakutik.** Confluencia de las fuerzas celestes y terrestres en este tiempo íntiko (solar).

**Hatun Taita Yachag.** Gran Padre Sabio.

**Hatun Taita Wirakocha.** Gran Padre Wirakocha.

**Hatun taki.** Gran Tambor.

**Hatun Yachay Wasis.** Grandes Casas del Saber. Especie de universidades andinas.

**Hopi.** Tribus del norte de Arizona. Estados Unidos.

**Huasipungo.** Puerta de la casa. Denominábase así a la pequeña propiedad del runa en la hacienda, destinada al cuidado familiar y autoconsumo.

## I

**Ika.** Provincia de la costa peruana.

**Illinizas.** Cima en la Cordillera Occidental, entre la provincia de Pichincha y Kotopaxi. Altura aproximada 5265: metros.

**Imbabura.** Provincia del Ecuador situada entre las provincias de Pichincha, Esmeraldas, Carchi y Napo.

**Ingapirka.** Restos arqueológicos de un templo construido por Wayna Kapaj con ayuda de los kañaris en el suelo de este señorío.

**Inka.** Kosmokrator de la sociedad humana.

**Inkaiko.** Relativo a los inkas.

**Inkano.** Relativo a lo inkaiko.

**Inkapacha Runa.** Edad de los Inkas.

**Inkario.** Jerarquía místico-espiritual del Tawa Nintin Suyu, la cual estaba formada por un conjunto de sabios (yachags, amautas, amuntas, kipukamayos, killkas, chaskis, etc.) en cuya instancia suprema se hallaba el Consejo de Ancianos.

**Inkawasi.** Casa de la Administración Inkaika.

**Inka Yupanki.** Séptimo gobernante del Inkario. Los cronistas coinciden en describirlo como un inka de apariencia gentil y bondadosa. En una revuelta del Urin Kuzko murió trágicamente por lo que quedó en el recuerdo como Yaguar Wakak (llanto de sangre).

**Inti.** Astro central de nuestro sistema solar.

**Intichurikunas.** Hijos del Sol.

**Intig Apu.** Líder solar. Líder y conductor de la sociedad en cuyo sami (cualidad de vida) refleja el sami de Inti.

**Intiko.** Relativo a lo solar.

**Intiñan.** Camino del Sol.

**Inti Taita.** Padre Sol.

**Intiwasikamayok.** Guardianes invisibles del Templo del Sol. Jerarquía de seres supresensibles que habitan estos lugares sacráticos.

**Inti Yaya.** Padre Sol.

**Inti Yachag.** Yachag íntiko (sacerdote del Sol).

**Intiwasi.** Casa del Sol.

**Iñakito.** Llanura al norte de Kito.

## J

**Jacha Qolla.** Confederación de pueblos andinos de la antigüedad. En la periodización de la Historia Andina de Guaman Poma de Ayala, es una de las confederaciones del Awka Pacha Runa.

**Jaspirishun.** Levantarse.

**Jatun yuyancha kellka.** Nivel interpretativo de las analogías y correspondencias entre el Orden Superior e Inferior, entre el Macrocosmos y el microcosmos.

**Jora.** Preparado a base de maíz.

## K

**Kacha Duchicela.** Sinchi y apu de algunas parcialidades del norte de Kitor partidarias del culto de la Luna. Denominándose a si mismas killagos (Killa=Luna). Kacha Duchicela junto con su hija, la princesa Killago, presentó una tenaz resistencia al avance de los inkas en toda la región de Kochaski y Cayambi.

**Kai Pacha.** Mundo tangible.

**Kaito Marka.** Población del Kolla Suyu aliada al Kuzko.

**Kaitomarkano.** Poblador de Kaitomarka.

**Kajamarka.** Departamento del Perú. 32.482 kilómetros cuadrados de extensión. Este fue el lugar donde Atau Allpa se encontró con Francisco Pizarro el año de 1532.

**Kajamarkano.** Persona o cosa procedente de Kajamarka.

**Kalakalí.** Zona al nor-occidente de Kito. Desde hace miles de años ha sido ruta natural para la comunicación de la Sierra con el Litoral.

**Kalikuchimak.** Principal sinchi de Atau Allpa, quien organizó la defensa de Kito frente al avance impetuoso del ejército del Urin Suyu.

**Kallapaka.** Secreto del origen.

**Kallka.** Fortaleza cercana al Kuzko.

**Kañari.** Persona u cosa procedente del Señorío y la región Kañari.

**Kapajkuna.** Era otro nombre para la Orden Mística de Inti, en la cual se formaban los inkas y gobernantes del Tawa Nintin Suyu.

**Kapak.** Pariente de Wirakocha Inka que levantó una rebelión contra el Hanan Kuzko.

**Kamote.** Planta de raíz con tubérculos comestibles de sabor dulcísimo.

**Kañete.** Valle del Kunti Suyu.

**Kapaj Yupanki.** Quinto gobernante del Inkario. 1271 - 1321.

**Karamenga.** Cerro cercano al Kuzko.

**Karanki.** Zona al norte de Kito, Prov. de Imbabura. En la actualidad, Karanki está unida a la ciudad de Ibarra por una avenida. En el parque principal de Karanki, un edificio levantado con la clásica forma trapezoidal inkaika recuerda el lugar donde vivió Atau Allpa, uno de los más nobles hijos de Wayna Kapaj.

**Kari.** Varón. Apu que comandaba las fuerzas del Hanan en el Kollao.

**Kario.** Karas o kunos. Desembarcaron en las costas de Manabí en un tiempo muy anterior a la llegada de los españoles. Según el Dr. Héctor Burgos Stone, los karas o kunos eran los hunos que desaparecieron de Hungría, luego de recorrer Europa.

**Kariwairazo.** El nombre de este nevado significa literalmente “ventarrón masculino” y es uno de los nevados de la parte central del Ecuador.

**Katuilla.** Mercurio.

**Kausai Pungo.** Puerta de la vida o entrada de la vida.

**Kayambi.** Región al norte de Kito, límite entre las provincias de Pichincha e Imbabura.

**Kayambis.** Personas o cosas procedentes de Kayambi.

**Kechua.** Variante dialectal del kichua.

**Kichua.** Lengua de la región noroeste del Kuzko; fue utilizada por los inkas como medio de comunicación y vinculación entre las parcialidades del Tawa Nintin Suyu. Variante dialectal del Kechua es el Kichua, mismo que se habla en las zonas norandinas.

**Killa.** Luna.

**Killago.** Hijo de la Luna. Nominación que hace referencia al astro se-lenita.

**Killapachakutik.** Pachakutik o Edad lunar.

**Killayachag.** Yachag de la Luna. Persona cuyos saberes están relacionados con la esfera de influencia lunar y con el Uku Pacha.

**Killawa.** Relacionado con la Luna.

**Killawasi.** Casa o Templo de la Luna.

**Killka.** Experto en el arte de leer y grabar los símbolos andinos.

**Kinchi Kaxsa.** Fortaleza construida por Tupak Yupanki.

**Kinua.** Planta anual quenopodiácea cuyas hojas son parecidas a las espinacas. Producto altamente nutritivo por su contenido de proteínas.

**Kipu.** Conjunto de nudos y cuerdas de distintos colores y tamaños que servían entre otras cosas, como auxiliares de contabilidad.

**Kipugráfico.** Relativo a los kipus.

**Kipukamayok.** Experto en el código de los kipus. LLevaban la contabilidad y guardaban la información en los yachay wasis y casas de registros del Inkario.

**Kiskis.** Sinchi kiteño, quien, junto a Kalikuchimak encabezó la defensa del Hanan Suyu frente a la arremetida del ejército del Urin Suyu.

**Kiteño.** Persona o cosa procedente de Kito.

**Kito.** Ciudad principal de la Confederación de Kitor, Prov. de Pichincha, Ecuador.

**Kitor.** Confederación de pueblos que habitaban la mayor parte del Callejón Interandino de los que hoy es Ecuador. También se les conoce como kitus.

**Kitu.** Otro nombre para la Confederación de Kitor. Ver Kitor.

**Kitwa.** Otro nombre para la Confederación de Kitor. Ver Kitor.

**Kitwas.** Personas o cosas pertenecientes a Kitwa.

**Koaila.** Especie de batracio de gran tamaño.

**Koake.** Lugar de la Prov. de Manabí (Ecuador).

**Kochaskí.** Zona al Norte de Kito famosa por el complejo de pirámides, el cual, por su posición astronómica, formó un día el centro astronómico más importante de América.

**Kochaskíes.** Cosas o personas procedentes de Kochaskí.

**Kolla.** Se denominaban así los pueblos ribereños del lago Titikaka.

**Kollao.** Regió periférica al lago Titikaka.

**Kolla Suyu.** Región del Tawa Nintin Suyu que se extendía hacia el Sur a partir del Kuzko.

**Kondor.** El ave voladora más grande de los Andes. En la actualidad es considerada una especie en peligro de extinción.

**Korikancha.** Jardín dorado. Era una de las joyas artísticas y artesanales del mundo precolombino. En el Korikancha se encontraban estatuas de oro de animales, plantas y flores de los Andes, rodeadas de polvo de oro.

**Kotopaxi.** Provincia central del Ecuador. Volcán del mismo nombre, el cual es uno de los conos nevados más hermosos del Ecuador.

\* **Kuauhtemok.** Nombre del último gobernante-guerrero de Tenochtitlán. Fue aprisionado por Hernán Cortez y luego de torturarlo murió heroicamente.

**Kuichi.** Arco Iris.

**Kuitalwak.** Una vez derrocado Montezumak fue nombrado Emperador por la oligarquía guerrera de Tenochtitlán. Murió en la lucha contra Hernán Cortez.

\* **Kukulkán.** Místico reformador del pueblo Maya. Cumplió una labor semejante a la de Quetzacoatl entre los toltecas. Kukulkán trajo un mensaje de paz y hermandad y su fuerza iluminadora levantó a la civilización de los mayas hasta llegar a ser uno de los portentos culturales que recuerda la Historia de la Humanidad.

**Kunti Suyu.** Región tawantinsuyana al Occidente del Kuzko.

**Kuraka.** Jefe de una parcialidad.

**Kurikancha.** Ver Korikancha.

**Kurikingue.** Ave muy respetada en los Andes.

**Kusibamba.** Valle al norte del Perú.

**Kusma.** Vestido de una sola pieza, confeccionado en algodón, que usaban los andinos hasta el siglo XVIII. En el hombre descendía hasta el muslo y en la mujer un poco más abajo. Por su estilo era semejante a la túnica de los pueblos etruscos.

**Kuzqueño.** Persona o cosa del Kuzko.



**Kuzko.** Capital del Inkario situada en las faldas del cerro Guanakauri.

**Kolibrí.** Nombre genérico del pájaro mosca. En algunos diccionarios se lo llama “verdadera joya alada de la Naturaleza”.

**Kondor.** La ave voladora más grande del mundo. Hábita en los Andes. En la actualidad es considerada como una especie en peligro de extinción.

**Kuraka.** Jefe tribal.

**Kuy.** Conejillo de indias. Mamífero roedro de los Andes.

## L

**Liribamba.** Lugar de una de las provincias centrales del Ecuador.

**Lukayas.** Bahamas.

**Llamingo.** Variedad de camélido americano que habita en los pisos climáticos medios.

**Llauto.** Borla inkaika que utilizaba el Sapan Inka desde que era levantado a esta condición.

## LL

**Llakta.** Terruño.

**Llakta Kunga.** Toponímico: Lugar donde se habla. Corresponde en la actualidad a la ciudad de Latacunga, capital de la provincia de Cotopaxi.

**Lloke Yupanki.** Tercer gobernante del Inkario.

## M

**Machángara.** Río de la prov. de Pichincha.

**Machiguenga.** Grupo etno-cultural que habita el distrito del Río Madre de Dios, en los límites de las actuales repúblicas del Perú y Ecuador.

**Makas.** Lugar del oriente ecuatoriano.

**Makchu Pikchu.** Restos de una ciudad sagrada cercana al río Urubamba descubiertos en 1911.

\* **Malintzin.** Nativa de México que llegó a ser fiel compañera de Hernán Cortez. Los compañeros de Cortez la llamaban doña Mali. Hablaba con fluidez los dialectos locales.

**Mallku.** Jefe de una parcialidad.

**Mamakocha.** Océano Madre.

**Mamakuna.** Matrona de un lugar.

**Mama Oklo.** Hermana de origen y esposa de Manko Kapaj.

**Manabí.** Provincia del Ecuador en el litoral Pacífico.

**Manko Inka.** Sucesor de Guaskar. Hizo alianza con Francisco Pizarro para luchar contra el Hanan Suyu y luego se volvió contra los españoles.

**Manko Kapaj.** Maestro Legislador de la Sociedad Inkaika. Refundó la ciudad del Kuzko en los inicios del VIII Pachakutik y formó la Orden Fraternal y Mística de Goanakauri.

\* **Manú.** Palabra que se encuentra en diferentes pueblos de la antigüedad. El término alude a un conductor de Raza y de Pueblos.

\* **Mapuche.** Araukano. Tradición de los indígenas que habitan la región central de la actual República de Chile.

**Mara.** Comunidad de tejedores kechuas que habitaban en las cercanías del Kuzko; uno de los primeros señoríos en formar la Confederación del Kuzko.

**Marka.** Conjunto del terruño y la comunidad que lo habita.

**Maskaipacha.** Ver llauto.

**Mashua.** Producto alimenticio de los Andes emparentado con la kinua; producto de alto poder nutritivo.

**Maule.** Río de Chile que desemboca en el Pacífico.

**Maya.** Conjunto de etnias que habitan en las actuales repúblicas de Guatemala, Honduras y México (estados de Tabasco y Chiapas). Se recuerda a los mayas como a una de las más altas culturas de América.

**Mayta Kapak.** Sinchi kuzkeño, contemporáneo de Pachakutik Inka, quien abrió la ruta de los Inkas hacia el Norte.

**Melloko.** Pequeño tubérculo nutritivo de la región andina.

**Mexikas.** Tribus de Norteamérica que vivían en la meseta del Anahuak. Son conocidas también con el nombre de aztekas.

**Michi. Apu.** Gobernador de una de las regiones del Tawa Nintin Suyu.

**Mitimae.** Emigrante del Hanan o del Urin Suyu.

**Mocha.** Zona cercana a Ambato. Provincia de Tungurahua (Ecuador).

**Moche.** Poblado del Perú que se conoce actualmente como Libertad.

**Molleturo.** Cerro cercano a la antigua ciudad de Tomebamba.

\* **Montezumak.** Último Emperador del Anahuak. Al tratar de intervenir en favor de los extranjeros fue derrocado por la oligarquía militar azteca y luego murió apedreado por una multitud.

\* **Mú.** Continente que en el transcurso de varios cataclismos se fue perdiendo en las aguas del Océano Pacífico. En la actualidad, los archipiélagos próximos a las costas de América y los que se hallan desperdigados en Oceanía constituyen las cumbres salientes de las cordilleras de Mú.

**Mulaló.** Zona de la Provincia de Tungurahua (Ecuador).

**Miliambato.** Zona de la provincia de Tungurahua (Ecuador) cercana a la ciudad de Ambato.

**Mullokancha.** Centro ceremonial construido por Wayna Kapaj en la parcialidad del mismo nombre.

## N

**Nawatl.** Lengua antigua de México que hablaban los aztecas.

**Nazka.** Provincia de la costa del Perú donde se encuentran enormes figuras zoomórficas que representan a nivel de la superficie terrestre, las constelaciones del Hemisferio Austral.

**Nina.** Apu de Kito.

## Ñ

**Ñaupá.** Retorno de algo que habiendo sido en el pasado retorna a una nueva forma y en un nuevo tiempo-espacio.

**Ñusta.** Princesa.

## O

**Olmeka.** Etnias que habitan en las proximidades del Golfo de México. En la antigüedad los olmecas se caracterizaron por ser grandes comerciantes y expedicionarios.

**Ollantay Tampu.** Fortaleza de Ollantay. Ruinas que se encuentran en la cercanía del Kuzko.

**Oka.** Alimento tradicional andino.

**Omoguara.** Uno de los líderes de la Jefatura de los Chankas que atacaron a la ciudad del Kuzko en el tiempo final de Wirakocha Inka.

**Oruro.** Departamento de la República de Bolivia situado al norte del lago Poopó.

**Oxota.** Sandalia andina confeccionada en cuero.

## P

**Pacha.** Tiempo- Espacio.

**Pachakamak.** Cuidador del tiempo y el espacio. Principio Creador del Cosmos y ordendador del Universo.

**Pachakutej Inka (Pachakutik Inka).** Noveno gobernante del Inkario. Con él comienza el tiempo de expansión del Tawa Nintin Suyu.

**Pachakutik.** Retorno de un tiempo-espacio. Tiempo de Renovación. Movimiento cíclico de renovación de la Tierra que da lugar a las nuevas edades. En cada Edad, la fuerza de germinación y renovación planetaria se expresa en forma alternativa en un hemisferio y otro de la esfera terrestre generando valores y formas de vida que dominan el Mundo durante quinientos años.

**Pachakutik Yamki Juan de Santa Cruz.** Cronista de ancestro indígena que dejó una importante obra historiográfica y algunos dibujos de los interiores de los centros hierofánicos kuzkeños.

**Pachalina.** Delicado velo de algodón que usaban las mujeres sobre la cabeza.

**Pachamama.** Madre del tiempo y el espacio. Madre Mundo. Madre Naturaleza. Cosmos. Universo.

**Pacha Yachikachan.** Otro nombre con el que se conocía a Tunupa Wirakocha.

**Paikinkin Kuzko.** Ciudad gemela al Kuzko construida por Tupak Yupanki sobre la elevación de Pantiakolla.

**Pakarij Tampu.** Cavernas andinas con grabados rupestres similares en valor a las de Altamira (España). En ellas habitaron los inmigrantes atilannios antes de que se produjera el último diluvio.

**Pakarina Kocha.** Zona del Amanecer sobre las Aguas. Expresión con la que se alude a la región del lago Titikaka.

**Pako Pakuris.** Nombre que daban los inkas a los Ugha Mungolalas (Tribus Aliadas Escojidas). En la antigüedad constituían una federación tribal unida por el Legado de los Antiguos Padres, quienes habían formado el Imperio Amazónico. Los Ugha Mongulala, en la actualidad, se han reducido a pocas tribus que viven al Norte de la cuenca del Gran Río. Ver en Bibliografía: La Crónica de Akakor de Karl Brugger.

**Paltas.** Señorío del sur de Kitwa.

**Palla.** Princesa, ñusta.

**Panaka.** Grupo con raigambre genealógica común.

**Pantiakolla.** Sitio donde se construyó el Paikinkin Kuzko, al lado de una cascada y de una montaña con profundas cavernas.

**Paria.** Zona de Bolivia cercana a Tiawanaku. Lugar por donde pasó Tunupa Wirakocha.

**Papa.** Tubérculo nutritivo andino.

**Paukar Tambo.** Asiento inkaiko en el Anti Suyu.

**Pilokamayo (Pilcomayo).** Río que nace en Oruro (Bolivia). Sus aguas transcurren entre la Argentina y el Paraguay. Es una de las principales derivaciones de la red hidrográfica del Atlántico.

**Pimampiro.** Zona de tránsito hacia el Oriente ubicada en la provincia de Imbabura (Ecuador).

**Pirú.** Perú.

**Pirua.** Júpiter.

**Pogollo.** Fuente natural de agua al pie de los cerros y montañas.

**Pokra.** Uno de los señoríos de la Jefatura de los chankas.

**Poopó.** Lago de Bolivia unido al Titikaka por el río Desaguadero.

**Potosí.** Zona que rodea a una montaña de Bolivia rica en yacimientos, cuya explotación en el pasado proporcionó uno de los más importantes ingresos de metales preciosos para España.

**Pukara.** Baluarte. Ciudad del Kollao que tuvo gran importancia durante el VII Pachakutik.

**Pukarae.** Baluarte, bastión, fortaleza.

**Pukuna.** Récódigo geométrico grabado en tela, piedra o madera.

**Pululahua.** Volcán de la zona equinoccial del Ecuador.

**Pumallakta.** Tierra donde abundaban los pumas. Literalmente: tierra de pumas.

**Puná.** Isla situada en el Golfo de Guayaquil. En la antigüedad fue una base importante para la navegación.

**Puníes.** Habitantes de la isla Puná.

**Puruháe.** Persona o habitante de la región de Puruhá.

**Purun Runa Pacha.** Edad del Hombre de las Cavernas (Periodización de la Historia Andina de Guaman Poma de Ayala).

**Pusisuyu.** Tawa Nintin Suyu.

## Q

**Qara Qara Qaranqa.** Federación tribal.

**Quechua.** Kechua, Kichua.

**Qutzakoatl.** Entre los toltekas y aztekas era la representación del Sol.

**Qosqo Qapa.** Aristocracia kuzkeña.

## R

**Rasu Rasu.** Apu de Kito que quedó a cargo de la ciudad al salir Atau Allpa en la campaña contra el Kuzko. Su nombre significa fuerza de los cerros.

**Raymi.** Fiesta agrícola. En el Tawa Nintin Suyu existían cuatro grandes festividades que coincidían con las fechas de tránsito estacional del ciclo agrícola (solsticios y equinoccios).

**Rava Okllo.** Madre de Guaskar.

**Roka.** Lugar Teniente de Inka Wirakocha y Gobernador del Kuzko, asesinado en una rebelión del Urin Kuzko.

**Rukana.** Señorío del norte del Kuzko que formaba parte de la Confederación Chanka.

**Rumiñawi.** Sinchi del Hanan Suyu. Su nombre significa ojo o mirada de piedra.

**Runa.** Persona humana. Ser humano.

## S

**Sairi Tupak.** Sucedió a Manko Inka y vivió en Vitkos. Se retiró a Yukay donde murió en 1560 rodeado de honores y atenciones.



**Saksawaman.** Ruinas ciclópeas cercanas al Kuzko.

**Sami.** Hábito de Vida; cualidad o característica vital de un ser.

**Sámiko.** Relativo al sami.

**Sapan Inka.** Un Solo Señor. Se denominaba Sapan Inka al kosmokra-  
tor de la Sociedad.

**Sawasiray.** Comunidad de tejedores que habitaban en las cercanías  
del Kuzko. Fue uno de los primeros señoríos kechuas que adhirió a la  
naciente Confederación del Kuzko.

\* **Shamanismo.** Derivado de shamán, palabra siberiana turkestaní  
que significa sabio o guía de una comunidad.

**Shigra.** Bolso de lana.

**Shiri.** Señor. Vocablo Kitu-Kara que alude al régulo de los shiris.

**Sincheana.** Vigorización psico-física que realizaban los guerreros y  
yachags en el Tawa Nintin Suyu.

**Sinchi.** Fuerza, vitalidad, vigor.

**Sinchi Roka.** Segundo gobernante del Inkario.

**Sinchi Yachag.** Yachag con fuerza interior. Maestro de Sabiduría.

**Sora.** Señorío que formaba parte de la Confederación de los Chan-  
kas.

**Sumak Umu.** Yachag que hacía de cabeza sacerdotal en el templo.

**Suni.** Región alta de los Andes, de clima agreste, frío y ventoso, co-  
rrespondiente a la zona que va entre los 3500 y 4000 mts. de altura.

**Suyu.** Región.

## T

**Tabaray.** Lugar donde tuvo lugar una de las grandes batallas entre los ejércitos del Hanan y el Urin Suyu.

**Tagones.** Habitantes de la Patagonia (extremo sur del continente americano).

**Taita.** Padre.

**Talan Zuiva.** Nombre con el que denominaban los mayas al continente que un día se levantó sobre las aguas del Océano Atlántico.

**Tallanes.** Indígenas que vivían cerca de la Fortaleza de Túmbez.

**Tampu Toko.** Lugar arqueológico de Sud América localizado en los Andes peruanos.

**Tarapaka.** Nombre con el que en determinadas zonas de los Andes se conoce a Tunupa Wirakocha.

**Tayo.** Aves que habitan en el interior de cuevas y cavernas de la Amazonía. Son particularmente conocidas las Cuevas de los Tayos en la Cordillera del Condor, límite de Ecuador con el Perú.

**Tawa Nintin Suyu.** Las cuatro regiones del Mundo.

**Teksemuyuk.** (Tekse: raíz, muyuk: simiente). El Teksemuyuk es la simiente o raíz del cosmos creado. Se traduce también como Gran Huevo Cósmico. El huevo como expresión de la Naturaleza, tiene la potencialidad de generar un universo viviente dentro de sí (un pollito, un anfibio, etc.) De similar manera, la manifestación universal macrocósmica posee esta arquetípica forma, inalcanzable para la imaginación limitada del hombre.

No podían encontrar los grandes yachags una expresión más adecuada para denominar al Cosmos organizado que la de Teksemuyuk.

El Teksemuyuk estaba representado al interior del Amaruwasi por el Ovalo Sacrático, el cual encierra la síntesis cosmosófica del Mundo Andino. Construido en oro, en su interior habían tres círculos

superpuestos, representando los Tres Mundos: el Mundo Superior o de las esencias (Hanan Pacha), el Mundo tangible y objetivo (Kai Pacha) y el mundo de la descomposición (Uku Pacha).

**Tenochtitlán.** Capital del Imperio Azteca construida sobre una isla en el interior del lago Tezkoko, desde la cual se comunicaba con el resto del continente por cuatro grandes caminos. Esta ciudad era una de las más grandes de América.

**Tezkatlipoka.** Representación antropomórfica del principio de la Oscuridad.

**Tezkoko.** Lago de México en cuyo interior se levantaba la ciudad de Tenochtitlán.

**Tiawanakense.** Persona u cosa procedente de Tiawanaku.

**Tiawanaku.** Restos de una ciudad-puerto que se hallan a 20 Kms. del lago Titikaka.

**Tinkuy.** Encuentro ceremonial andino entre las fuerzas del Sol y de la Luna.

**Tio Kajas.** Fortaleza de los Andes septentrionales.

**Titikaka.** Lago situado entre Perú y Bolivia a 3812 mts. sobre el nivel del mar.

**Titu Kusi Wallpa.** Nombre de pila de Wayna Kapaj.

**Tlaxaltekas.** Pobladores de Tlaxkala, un estado de México.

**Tolteka.** Pueblo procedente de Teotihuacán que penetró en la Península de Yucatán ocupada entonces por los mayas. Los toltekas dejaron una rica herencia cultural e histórica, más tarde recogida por los aztecas.

**Tomariami.** Uno de los sinchis de Kitwa que acompañó a Atau Allpa en la campaña contra el Kuzko.

**Tomebamba.** Antigua ciudad de los kañaris situada en la Provincia del Azuay (Ecuador).

**Tomebambino.** Procedente de Tomebamba.

**Topa Ataucchi.** Uno de los sinchis de Kito que acompañó a Atau Allpa en su campaña contra el Kuzko.

**Tоторa.** Hierba alta, parecida a la espadaña con la que se teje esteras o se construye pequeñas embarcaciones.

**Totoneka.** Señorío mexika adversario del Imperio Azteca.

**Tukrikuk.** En la antigüedad los tukrikuk eran los inkas encargados de la administración de una zona del Tawa Nintin Suyu.

**Tullu Mayu.** Río que nace una lengua más arriba del Kuzko.

**Túmbez.** Departamento del Perú.

**Tunguri Hawaii.** El cuello de lo alto; nombre autóctono del volcán Tungurahua (Prov. del Tungurahua, Ecuador).

**Tunupa.** Nombre del maestro de la Raza de los Antiguos Padres que dio vida y forma al pueblo inkaiko.

**Tupa Kusi Wallpa.** Nombre de pila de Guaskar.

**Tupaj Yupanki Inka.** Décimo gobernante en la vida del Inkario. Uno de los más grandes expedicionarios de todos los tiempos. Fue el mayor conquistador del Tawa Nintin Suyu.

**Tupak.** Brillante, luminoso.

**Tupak Amaru.** Uno de los últimos inkas que ostentaba su autoridad llevando un sol de oro sobre el pecho. En 1780 organizó una sublevación general, la cual fue sofocada con dificultad. Su nombre de pila era José Gabriel Condorcanqui.

**Tupak Palla.** Princesa kañari unida en matrimonio a Tupak Yupanki y madre de Wayna Kapaj.

## U

**Ugha Mongulala (Tribus Aliadas Escogidas).** “Custodios del Legado de los Padres Antiguos”. Formaban una amplia confederación tribal hasta la venida de los portugueses. Al contacto con el hombre blanco, numerosas tribus se asimilaron a la forma de vida y religión occidental, dejando la antigua alianza con los Ugha Mongulala. Es probable que en la actualidad, esta federación se reduzca a unas pocas tribus semiaisladas en las selvas del Brasil, Ecuador y Perú.

**Ukamar Zupai.** En ciertas zonas altas de Chile y Argentina los nativos describen a un ser de gran estatura y forma humanoide; por su descripción, es el mismo Pata Grande que sobrevive en los bosques de Norteamérica. Estas criaturas constituyen remanentes de las primeras razas humanas que han quedado en un estadio intermedio entre lo animálico y lo humano.

**Ukamari.** Uno de los sinchis de Kito que acompañó a Atau Allpa a la campaña contra el Urin Suyu.

**Ulko Kolla.** Gobernador de la ciudad de Tomebamba que vino con Atok en la primera incursión del Urin Suyu hacia el Norte.

**Unancha.** Interpretación bidimensional de un cosmograma.

**Unancha kellka.** Segundo nivel de lectura cosmográfica que ubica los íconos en una relación astronómica con el Sur en el cenit.

**Unkuy.** Ver kushma.

**Urin.** Dialécticamente corresponde a lo de abajo.

**Urin Kuzko.** Sección Urin del Kuzko.

**Urin Pacha.** Por oposición al Hanan Pacha (mundo estelar), el Urin Pacha es el mundo sustentacular. En la Tierra es el mundo infraterrestre y sus corrientes de vida.

**Urin Suyu.** El Urin Suyu era la región mística y culturalmente identificada con el Urin Pacha y dentro de sus símbolos se encontraba la Luna.

**Urinsuyano.** Relativo al Urin Suyu.

**Urko.** Gobernante del Kuzko que sucedió a Inka Wirakocha. Siendo su gobierno efímero y carente de valor, los inkas prefirieron suprimir su nombre de la lista de gobernantes del Inkario.

**Ushay.** Manifestación de una cualidad al exterior.

## V

**Vikuña.** Camélido americano de pelaje muy fino que habita en las zonas altas de los Andes.

**Virakocha.** Nombre con el que también se le conoce a Tunupa Wirakocha.

## W

**Wanka.** Término cognado con vanca, banca o blanca, referido por los andinos a la gente blanca llegada de las estrellas. Los wankas formaron una civilización mundial en días ya muy lejanos.

**Wanka Auki.** Comandante general de las fuerzas del Urin Suyu nombrado por Guaskar para invadir al Hanan Suyu.

**Wanka Mayta.** Apu sinchi del Kuzko que se puso a disposición de Inka Yupanki (Pachakutik Inka) para hacer frente a la invasión chanka.

**Wanka Pampa.** Pampa o llanura de los wankas.

**Wankavilka.** La palabra se refiere a algo venerable relacionado con los wankas.

**Wara.** Pañete largo de tela delgada que se usaba alrededor de la cintura y entre las piernas, con el cual los nativos trabajaban en el campo cuando hacía acrecentado calor.

**Waraka.** Onda semielástica utilizada tanto para propiciarse el alimento mediante la caza como por los guerreros en el campo de batalla.

**Warakero.** Persona diestra en el manejo de la waraka.

**Waraku.** Iniciación mística realizada en el interior de un templo.

**Wari Runa Pacha.** Edad de los Señoríos Ancestrales (periodización histórica de Guaman Poma de Ayala).

**Watanay.** Río del Perú que nace una legua más arriba del Kuzko.

**Wayna Kapaj.** Undécimo gobernante del Inkario. Su nombre de pila fue Titu Kusi Wallpa.

**Waynapata.** Valle próximo al monte Goanakauri.

**Waypar Titu Yupanki.** Nombre de pila de Atau Allpa.

**Williak.** Yachag; oficiante en el Templo.

**Williakwasi.** Casa de los williaks

**Williak Umu.** Sumo Sacerdote.

**Wipala.** Pabellón con los colores del arco iris.

**Wirakirau.** Sinchi-apu del Kuzko que se puso a disposición de Inka Yupanki (Pachakutik Inka) para defender a la ciudad frente a la invasión chanka.

**Wirakocha.** Los indígenas del Perú se referían al Creador del Universo con este nombre. Wirakocha tiene su equivalente en términos como Pachakamak y Kon Tiki.

**Wirakocha Inka.** Octavo gobernante del Inkario histórico.

**Witzilopochtli.** Dios de la guerra entre los aztecas.

**Wari Wirakocha-Runa Pacha.** Tiempo del Instructor Universal de los Andes al que se le conoce como Tunupa Wirakocha (periodización histórica de Guaman Poma de Ayala).

## X

**Xakisaguana.** Retiro en las cercanías del Kuzko.

**Xukalmanko.** Sinchi de Wayna Kapaj que se distinguió por sus altas caulidades.

**X° Pachakutik.** Décima Edad en la vida de los Inkas.

## Y

**Yachag.** Sabio. Guía de una comunidad.

**Yachaguiko.** Relativo al saber y a la vida de los yachags.

**Yachana.** Preparación en la Sabiduría que se daba en las escuelas de yachags, amautas y guerreros.

**Yachakug.** Aprendiz en el camino del yachag. Alumno de las órdenes yacháguikas.

**Yachagkuna.** Orden del Saber.

**Yaguar Wakak.** Nombre que se dio a Inka Yupanki (Séptimo gobernante del Inkario) después de su trágica muerte en el Kuzko.

**Yaguarkocha.** Laguna de la Provincia de Imbabura (Ecuador), llamada así después de la sangrienta lucha sobre sus aguas que tuvo Wayna Kapaj contra los señoríos del Norte de Kitwa. Literalmente significa “laguna de sangre”.

**Yakolla.** Capa de lana.

**Yavirak.** Cerro ubicado en la ciudad de Kito. En la antigüedad fue uno de los más importantes centros místicos y ceremoniales de Kitor.



**Yuka.** Arbusto aforbiáceo amerikano, de cuya raíz ricamente nutritiva se extrae almidón, harina y tapioca.

**Yukatán.** Península centroamericana entre el Golfo de México del Mar de las Antillas.

**Yupanki.** Nombre indígena que significa lleno de virtudes.

**Yuyai.** Pensar.

## Z

**Zapana.** Líder de la región del Kollao. Fue derrotado por Kari, partidario de Wirakocha Inka, luego de lo cual dicha región se incorporó a la Confederación Inkaika.

**Zopo Zopangua.** Apu que quedó al cuidado de la ciudad de Kito al salir Atau Allpa en su campaña contra el Urin Suyu.



# BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ LÓPEZ José,

1987 *Reconstrucción de la Atlántida*, Editorial Kier.

ANDRADE REIMERS Luis,

1978 *La Verdadera Historia de Atahualpa*. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

1985 *La Campaña de Atahulpa contra el Cuzco*. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, .

ANICETO LUGO Francisco,

1978 *Las Civilizaciones Ignoradas*, Tomo III: Emisarios de Otros Mundos. Editorial Diana.

1978 *Las Cuatro Grandes Catástrofes Cósmicas Mundiales*. Editorial Orion.

AVILA, Francisco de,

1967 *Dioses y hombres de Huarochirí*. Traducido por José María Argüedas, Siglo Veintiuno Editores.

BROTHER, Philip,

1987 *El Secreto de los Andes*. Editorial Kier.

BURGOS STONE, Héctor,

s/f *Amáraka. Mundo Sin Tiempo*. Ediciones Hirana Padme.

CARRERA ANDRADE, Jorge,

1959 *El Camino del Sol*. Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

CARRIÓN, Benjamín,

1956 *Atahuallpa*. Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

CIEZA DE León,

1967 *El Señorío de los Incas* (Segunda Parte de la Crónica del Perú). Instituto de Estudios Peruanos Lima.

DORESTE, Tomas,

1987 *El Mundo de lo Insólito*. Editorial Diana.

FAVRE, Henri,

1975 *Los Incas. Qué sé? Oikos-tau*, s.a. ediciones.

FRESCO, Antonio,

1990 *Armas Incas. Cuadernos de Difusión: 1*. Museo del Banco Central del Ecuador.

GIFFORD, Douglas y SIBBICK, John,

1987 *Guerreros, Dioses y Espíritus de la Mitología de América Central y Sudamérica*. Editorial Anaya.

GONZÁLEZ, Federico,

1989 *Los Símbolos Precolombinos*. Editorial Obelisco.

HEINDEL, Max,

1912 *Concepto Rosacruz del Cosmos*. Editorial Kier.

LOZANO, Alfredo,

s/f *Ciudad Andina*. Concepción Cultural. Implicaciones simbólicas y Técnicas.

MORALES Y ELOY Juan,

*Atlas Histórico-Geográfico del Ecuador*. Ministerio de Relaciones Exteriores. Quito. MCMXLII.

MURGUEYTIO, Reinaldo,

1966 *Yachay Huasi*. Cuarta Edición. Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio,

1986 *Petroglijos del Perú*. Editorial Científico Técnica de la República de Cuba.

OVIEDO, Makarios,

1992 *Breve Reseña de la Ocupación y Permanencia de América*. Editado por Makely Comunicaciones.

- PAZ WELLS, Sixto,  
1994 *El Umbral Secreto (Donde el Corazón es el Guía)*. Editorial Siembra Olmeca. México.
- PONCE DE LEÓN, Antón,  
1990 *Y...El Anciano Habló*. Editorial Errepar.
- PRESCOTT, William,  
1847 *Historia de la Conquista del Perú*. Muchas ediciones.
- ROCHA, Franz,  
1991 *Resúmenes Andinos*. Cuadernos "Mallku".
- RODRÍGUEZ, Germán - TATZO, Alberto,  
1992 *La Faz Oculta de la Medicina Andina*. Editorial Abya-Yala. Quito-Ecuador.  
1992 *La Visión Cósmica de los Andes*. Editorial Abya-Yala. Quito-Ecuador.
- SCHURE, Eduardo,  
1970 *Los Grandes Iniciados*. Editorial Olimpo.
- SEPÚLVEDA PINO, Hernán,  
s/f *Ensayos marxistas sobre la sociedad colombiana*. Ediciones Los Comuneros.
- STEINER, Rudolf,  
s/f *La Crónica del Akasha*. Editorial Antroposófica.
- TATZO, Alberto,  
1990 *El Yachag y el Levantamiento Indígena*. Entrevista realizada por Hernán Ramos en .
- TRISMEGISTO, Hermes,  
1994 *La Atlántida, Su Existencia y Desaparición*. Editorial Humanitas.
- VARGAS MARTÍNEZ, Gustavo,  
1996 *América en un Mapa de 1489*. Editorial Ex Libris.

VIDAL, Benito R,

1993 *El Enigma del Hombre Americano*. Editorial Arcana.

VON HAGEN, Víctor,

1981 *Los Incas, Pueblo del Sol*. Editorial Joaquín Mortiz, S.A. .

# INDICE

DEDICATORIA.....	7
RECONOCIMIENTO.....	9
INFORMACION PARA EL LECTOR.....	11
INTRODUCCION.....	13

## PRIMERA PARTE EL COMIENZO DE NUESTRA HISTORIA

<b>Capítulo I</b>	
EL MITO DEL ORIGEN.....	17
<b>Capítulo II</b>	
LA INTERPRETACION DEL MITO.....	23
La realidad del Diluvio.....	23
Mú.....	24
Ati Landd Nhi.....	24
Los gigantes.....	25
La Raza Roja.....	26
<b>Capítulo III</b>	
MÚ Y LA RAZA DE LOS MAYORES.....	29
La Raza de los Padres Antiguos.....	30
<b>Capítulo IV</b>	
LOS INKAS.....	33
Ciencias y técnicas integradas andinas.....	33
Cuadro sinóptico de las ciencias y técnicas integradas andinas.....	34
<b>Capítulo V</b>	
LAS EDADES DE LOS ANDES.....	35
La mística del Sol y de la Luna.....	35
Intipachakutiks y Killapachakutiks.....	36
Epítome.....	37

**SEGUNDA PARTE  
TAWA NINTIN SUYU**

<b>Capítulo VI</b>	
LA ORDEN INKAIKA.....	41
El ingreso a la Orden Inkaika.....	42
Waraku (Iniciación).....	44
<b>Capítulo VII</b>	
EL VIII PACHAKUTIK.....	45
La Orden Fraternal y Mística de Goanakauri.....	47
La herencia de Go Kapaj.....	47
Símbolos: el kondor, la Wipala.....	47
Tabla de analogías y correspondencias.....	48
La transferencia simbólica del poder.....	48
Las últimas palabras.....	48
<b>Capítulo VIII</b>	
LOS PRIMEROS INKAS.....	51
Dinastías inkásikas (cuadro sinóptico).....	53
<b>Capítulo IX</b>	
WIRAKOCHA INKA.....	55
Kaitomarka.....	56
Alianzas de Wirakocha.....	59
<b>Capítulo X</b>	
PACHAKUTIK.....	61
La conquista de los Hijos del Sol.....	64
La marcha de Pachakutik.....	64
Obras de Pachakutik-Inka.....	66
<b>Capítulo XI</b>	
TUPAK YUPANKI.....	67
El regreso.....	71
Las últimas expediciones de Tupak Yupanki.....	72
<b>Capítulo XII</b>	
AMINISTRACION DEL TAWA NINTIN SUYU.....	75



Arquitectura Inkaika.....	76
Organización Social.....	76
Ciencias, Artes y Técnicas.....	77

### Capítulo XIII

EL LUGAR DE LAS HIEROFANIAS.....	79
El Templo de la Cosmografía Andina.....	80
El hermeneuta del Templo.....	81
El Diluvio.....	85
Wirakocha.....	87

### Capítulo XIV

TANDANAKUY (EL ULTIMO CONCILIO DE ANCIANOS).....	89
---	----

## TERCERA PARTE EL PACHAKUTIK DE LA OSCURIDAD

### Capítulo XV

WAYNA KAPAJ.....	95
Túmbez.....	96
El Litoral.....	97
El camino de la Amazonía.....	98
Obras de Wayna Kapaj.....	99

### Capítulo XVI

LA SUCESION DE WAYNA KAPAJ.....	101
El Hanan Suyu.....	103
El Urin Suyu.....	104

### Capítulo XVI

ATAU ALLPA Y GUASKAR.....	107
El último Tinkuy.....	108

## CUARTA PARTE ANTECEDENTES DE “LA CONQUISTA”

### Capítulo XVIII

LA EUROPA DEL SIGLO XV.....	123
-----------------------------	-----

El “descubrimiento de los nuevos mundos”.....	123
“La Conquista”.....	126

**Capítulo XIX**

La “conquista” de México.....	129
-------------------------------	-----

**Capítulo XX**

LOS WIRAKOCHAS.....	133
---------------------	-----

**QUINTA PARTE  
EL DESENCUENTRO DE DOS MUNDOS**

**Capítulo XXI**

KAJAMARKA.....	141
La recepción.....	143

**Capítulo XXII**

LA CAPTURA DE ATAU ALLPA.....	147
Lo que vino después.....	156

**Capítulo XXIII**

LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL.....	159
---------------------------------	-----

**SEXTA PARTE  
ÑAUPA (TIEMPO DEL RETORNO)**

Comunicado dado a conocer en Perú el mes de agosto de 1953.....	163
--	-----

**Capítulo XXIV**

EL RETORNO DE ATAU ALLPA.....	165
-------------------------------	-----

**GLOSARIO DE TERMINOS DE  
LENGUAS AMERIKANAS.....**

	169
--	-----

**BIBLIOGRAFIA.....** 203